



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
AJUSCO

LICENCIATURA EN EDUCACIÓN INDÍGENA.

**“Uso de la lengua y actitudes lingüísticas en dos
escenarios escolares de la comunidad de Xolotla”**

Modalidad de titulación: tesis

Que para obtener el título de Licenciada en Educación
Indígena

Presenta: Yessica Hernández Pablo

Directora de Tesis: Dra. Yolanda de la Garza López de Lara

Agradecimientos.

El camino estuvo lleno de experiencias buenas y malas, pero en cada una de ellas siempre hubo un aprendizaje, y esos aprendizajes me hicieron llegar a la meta, terminar la licenciatura.

Agradezco infinitamente mis hermanos: Artemio, Arnulfo, Manuel y a mi madre, Amelia, por haberme dado el apoyo incondicional y la oportunidad de prepararme, por alentarme, por sus ánimos y consejos.

De la misma manera, le doy gracias a mi asesora de tesis: Dra. Yolanda De La Garza López de Lara, por darme la oportunidad de recurrir a ella, por guiarme en el proceso de la tesis y sobre todo por su tiempo, dedicación y paciencia. A mis lectores: Lucina García García, Victoria Yolanda Villaseñor López y César Makhlouf.

INDICE.

INTRODUCCIÓN.

CAPÍTULO I: METODOLOGÍA.

1.1. Objetivo general.....	P.4
1.2. Objetivos específicos.....	P.4
1.3. Preguntas de la investigación.....	P.4
1.4. Descripción de la metodología.....	P.5
1.4.1. Lugares y sujetos de la investigación.....	P.6
1.4.1.1. Tipo de investigación.....	P.7
1.4.2. Técnicas y recolección de datos.....	P.8
1.4.2.1. Técnicas directas.....	P.8
1.4.2.2. La entrevista.....	P.9
1.4.2.3. Observación participante.....	P.11

CAPÍTULO II: REFERENTES TEÓRICOS CONCEPTUALES.

2.1. Presencia de lenguas indígenas en México.....	P.14
2.1.1. La lengua náhuatl.....	P.15
2.1.2. Discriminación del uso de la lengua indígena.....	P.18
2.2. Bilingüismo.....	P.20
2.2.1. Lenguas en contacto.....	P.22
2.2.2. Función, prestigio, estatus, relaciones de poder e identidad, diglosia, desplazamiento.....	P.23
2.2.3. Las actitudes lingüísticas.....	P.30

2.3. Las políticas lingüísticas.....	P.33
2.3.1. Revitalización.....	P.36
2.4. Educación Bilingüe indígena.....	P.38
2.4.1. Las escuelas bilingües.....	P.41

CAPÍTULO III: CARACTERIZACIÓN DE LA COMUNIDAD DE XOLOTLA

3.1. Xolotla.....	P.44
3.2. Ámbitos de uso de la lengua náhuatl en la comunidad de Xolotla.....	P.49
3.3. Descripción de las escuelas y sus espacios físicos.....	P.52
3.3.1 Primer escenario escolar: primaria Federal Francisco I Madero.....	P.52
3.3.2. Segundo escenario escolar: primaria bilingüe Netzahualcóyotl.....	P.54

CAPÍTULO IV: USO DE LA LENGUA Y ACTITUDES LINGÜÍSTICAS EN DOS ESCENARIOS ESCOLARES. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE DATOS.

4.1. Análisis y comparación de los resultados obtenidos.....	P. 57
4.1.1. Escuela primaria federal francisco I madero: Similitudes, diferencias y contradicciones del uso y valoración de la lengua indígena desde la perspectiva de los grados escolares, docentes y padres de familia.	P. 58
4.1.2. Escuela primaria Bilingüe Netzahualcóyotl: Similitudes, diferencias y contradicciones del uso y valoración de la lengua indígena desde la perspectiva de los grupos escolares, docentes y padres de familia.	P.84
4.1.3. Comparación de las dos escuelas respecto al uso y valoración de la lengua náhuatl.....	P. 97
4.2. El uso de la lengua indígena en la comunidad.....	P.102

4.3. A manera de conclusión.....P.108

REFLEXIONES Y CONCLUSIONES.

.....P.111

Bibliografía.....P.116

Anexos:

1-Guiones de entrevistas.....P.118

2- primer análisis descriptivo: los usos y la valoración de la lengua indígena desde la perspectiva de sus actores. (Docentes, directivos, padres de familia y la comunidad).....P.121

“Uso de la lengua y actitudes lingüísticas en dos escenarios escolares de la comunidad de Xolotla”

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo da a conocer los resultados de una investigación que fue realizada en la Sierra Norte del estado de Puebla, en la comunidad de Xolotla, que consistió en indagar sobre el uso de la lengua náhuatl y las actitudes lingüísticas en dos escuelas, con las comunidades escolares de la primaria bilingüe Netzahualcóyotl y la primaria federal Francisco I Madero. Esta investigación tuvo como objetivo indagar los factores que intervienen en las actitudes diferenciadas (positiva y negativa) respecto a la lengua indígena, así como conocer los ámbitos de uso de la lengua náhuatl: comunitario, familiar y particularmente el escolar.

Este proyecto tuvo dos momentos previos, que se explican a continuación.

En un primer momento, en el sexto semestre de la licenciatura, se desarrolló un proyecto de lecto-escritura en lengua indígena con dos grupos pequeños del segundo ciclo de primaria de la comunidad de Xolotla. La intervención consistió en el desarrollo de una secuencia didáctica en dos escenarios escolares, una escuela bilingüe y una escuela federal, cuyo objetivo era hacer que los niños aprendieran de su cultura y reflexionaran sobre ella, a través de las leyendas propias de su contexto; se trataba de que lo que ha estado por mucho tiempo de manera oral se convirtiera en escrito y funcionara para la enseñanza y reflexión sobre la lengua y cultura nativa.

En un segundo momento se realizó un informe de la secuencia que se llevó a cabo con los niños de segundo ciclo con el objetivo de analizar los resultados que nos arrojó la intervención y la exploración, para con ello hacer ajustes a la propuesta.

Sin embargo, al analizar lo observado en los dos contextos escolares, la actitud de los niños ante el uso del náhuatl me pareció interesante y decidí cambiar mi foco de investigación y centrarme en las actitudes diferenciadas respecto a la lengua indígena de los niños de estos dos escenarios escolares. Me pareció importante conocer el origen de las actitudes negativas que tienen los alumnos hacia la lengua

náhuatl y para ello, se diseñó un nuevo proyecto de investigación, en el cual se planteó indagar los factores que intervienen en las actitudes respecto a la lengua indígena, así como conocer los ámbitos de uso de la lengua náhuatl en tres espacios: la comunidad, la familia y como centro de la investigación, las dos escuelas: federal y bilingüe.

Por lo anteriormente planteado, se elaboró un nuevo proyecto de investigación denominado “Uso de la lengua y actitudes lingüísticas en dos escenarios escolares de la comunidad de Xolotla”, el cual, como se mencionó, surge a partir del desarrollo de una propuesta de intervención y su análisis. El nuevo proyecto dio lugar a una serie de interrogantes e inquietudes sobre los usos de la lengua indígena y su valoración por parte de los niños, ya que la valoración y actitudes de los niños con respecto a su lengua no son positivas, ellos suelen negarla y se resisten a trabajar con ella. Me pareció también muy importante conocer la dinámica y usos de la lengua náhuatl en diferentes ámbitos de interacción social.

La importancia de esta investigación radica en la posibilidad de conocer y saber que está pasando con los niños en estos dos escenarios y el por qué niegan su condición lingüística. El problema aquí es la valoración lingüística, y considero que este tema es muy importante de investigar: ¿De dónde surge este problema?, ¿Qué factores intervienen para que se dé esta situación? ¿Por qué los niños rechazan conocer y usar la lengua de su comunidad?

Creo que esto no puede dejarse pasar ya que ellos son la generación futura, los próximos transmisores de la lengua náhuatl, y si pierden su identidad cultural y lingüística puede haber un desequilibrio y utilizando un concepto fuerte, la muerte de una variante del náhuatl.

Los resultados de este trabajo se presentan en los siguientes cuatro capítulos.

En el primer capítulo, *Metodología*, conoceremos el objetivo general de la investigación, así como los objetivos específicos y las preguntas de investigación que fueron los que guiaron el desarrollo de la investigación; asimismo, se explican los procedimientos que se siguieron para la obtención de datos.

En el segundo capítulo, *Referentes conceptuales*, se presenta el marco teórico, en el cual se abordan diversos conceptos en torno a los aspectos fundamentales de la investigación.

En el tercer capítulo, *La caracterización de la comunidad*, conoceremos una parte del contexto físico y cultural de Xolotla y los ámbitos de uso de la lengua indígena en dicha comunidad. También se presentarán las características de las escuelas y la población que atienden.

En el cuarto capítulo, *uso de la lengua y actitudes lingüísticas en dos escenarios escolares. Análisis e interpretación de datos*, se expone el análisis de la información recabada en la investigación; en este análisis se hace una comparación de los datos por escuela y por grado escolar, considerando como ejes el uso y valoración de la lengua indígena y buscando las similitudes, diferencias y contradicciones de los actores escolares.

En la parte de *Reflexiones y conclusiones*, se exponen las conclusiones y reflexiones en torno a la investigación. En la parte de los anexos, se presentan los guiones de entrevistas y un primer análisis de los datos, (que sirvió de base para el segundo análisis) en el cual se describen los usos y la valoración de la lengua náhuatl desde la perspectiva de los actores de ambas escuelas.

CAPÍTULO I. METODOLOGIA.

En este apartado se dará a conocer el desarrollo metodológico de la investigación, que está dividida en etapas, también se especificarán el lugar en el que se llevó a cabo y los participantes y se describirá cómo se utilizaron varias herramientas de investigación para la recolección de los datos y la información que se obtuvo.

1.1 Objetivo general.

Indagar los factores que intervienen en las actitudes diferenciadas (positiva y negativa) respecto a la lengua indígena, así como conocer los ámbitos de uso de la lengua náhuatl: comunitario, familiar y particularmente el escolar.

1.2. Objetivos específicos.

- Profundizar en la valoración de los estudiantes, maestros y padres de familia sobre el uso de la lengua indígena.
- Conocer qué factores intervienen y han intervenido en las actitudes lingüísticas de estudiantes de educación primaria que asisten a dos distintas escuelas federal\bilingüe.
- Conocer los usos de la lengua indígena en distintos ámbitos de interacción social, particularmente la escuela.

1.3. Preguntas de investigación.

- ¿Qué factores intervienen para que los niños de primaria nieguen su lengua nativa?
- ¿Los docentes de la escuela bilingüe trabajan con la lengua indígena?
- ¿Qué actitudes tienen los docentes de ambas escuelas respecto a la lengua náhuatl?
- ¿Cómo es la dinámica de la lengua de los niños fuera de la escuela?
- ¿Cuál es la valoración de los padres sobre la lengua indígena?

- ¿En qué espacios sociales se habla más la lengua indígena? ¿Están presentes los niños en esos espacios?
- ¿Cuál es la actitud de la comunidad ante la lengua náhuatl?

1.4. Descripción de la metodología:

Primera etapa:

Esta etapa tuvo dos momentos que se explican a continuación.

En un primer momento, se desarrolló un proyecto de lecto-escritura en lengua indígena con dos grupos pequeños del segundo ciclo de primaria de la comunidad de Xolotla. La intervención consistió en el desarrollo de una secuencia didáctica en dos escenarios escolares, una escuela bilingüe y una escuela federal, cuyo objetivo era hacer que los niños aprendieran de su cultura y reflexionaran sobre ella, a través de las leyendas propias de su contexto; se trataba de que lo que ha estado por mucho tiempo de manera oral se convirtiera en escrito y funcionara para la enseñanza y reflexión sobre la lengua y cultura nativa.

En un segundo momento se realizó un informe de la secuencia que se aplicó a los niños de segundo ciclo con el objetivo de analizar los resultados que arrojó la intervención y la exploración, para con ello hacer ajustes a la propuesta.

Sin embargo, al analizar lo observado en los dos contextos escolares, la actitud de los niños ante el uso del náhuatl me pareció interesante y decidí cambiar mi foco de investigación y centrarme en las actitudes diferenciadas respecto a la lengua indígena de los niños de estos dos escenarios escolares. Me pareció importante conocer el origen de las actitudes negativas que tienen los alumnos hacia la lengua náhuatl y para ello, se diseñó un nuevo proyecto de investigación, en el cual se planteó indagar los factores que intervienen en las actitudes respecto a la lengua indígena, así como conocer los ámbitos de uso de la lengua náhuatl en tres espacios: la comunidad, la familia y como centro de la investigación, las dos escuelas: federal y bilingüe.

Para esta investigación se diseñaron y elaboraron guiones de entrevistas para docentes, directivos, alumnos, padres de familia y población en general, así como

otras herramientas e instrumentos como observaciones etnográficas, que se realizaron en los contextos escolares, familiares y comunitarios para la recolección de datos y respuestas a las preguntas de investigación.

Segunda etapa: desarrollo de nuevo proyecto de investigación. Trabajo de campo.

En esta etapa se puso en práctica el nuevo proyecto, se realizaron entrevistas semiestructuradas a docentes, alumnos, padres de familia de las escuelas primarias federal y bilingüe y a una pequeña parte de la comunidad, con el fin de conocer su opinión y comportamiento frente a la lengua indígena, así como tratar de indagar de dónde viene el rechazo a la lengua náhuatl.

También se hicieron observaciones etnográficas dentro de las dos escuelas y en la comunidad. En el caso de la comunidad se observó el papel que juega la lengua indígena dentro de los espacios sociales y como se involucran los niños en dichos espacios. En el caso familiar lo que se contempló fue el uso de la lengua indígena y las actitudes que tiene el núcleo familiar ante esta lengua. Con respecto al contexto escolar, se pasó a los salones para observar más detalladamente las actitudes lingüísticas de los miembros de la comunidad escolar en estos dos escenarios.

1.4.1. Lugares y sujetos de la investigación.

El lugar donde se realizó la investigación fue la comunidad de Xolotla, estado de Puebla, es un pueblo náhuatl. Dentro de la localidad se trabajó con dos escuelas primarias, la escuela bilingüe Netzahualcóyotl y la federal Francisco I Madero. La primera escuela se ubica en la tercera sección y la otra en el centro de la localidad.

De igual manera se trabajó con los niños, docentes y algunos padres de familia de ambas escuelas. En la escuela federal se trabajó solo con los niños del grupo A de todos los grados, excepto uno que era B y en el caso de la escuela bilingüe se trabajó con el único grupo que había de todos los grados, excepto primer grado, porque el día que se hizo el trabajo estos niños no tenían clases.

También se incluyeron a algunas personas de la comunidad para esta investigación que no tenían nada que ver dentro del contexto escolar, pero era importante para reforzar el tema.

1.4.1.1. Tipo de investigación.

Se adoptó la posición de investigación cualitativa, la cual como señalan Denzin y Lincoln (citados en Vasilachis, 1994, p. 24) es multimetódica, naturalista e interpretativa. A través de ella se indaga en situaciones reales, intentando dar sentido o interpretar los fenómenos en los términos del significado que las personas les otorgan. Creswell (1998), considera que la investigación cualitativa es un proceso interpretativo de indagación basado en distintas tradiciones metodológicas: la biografía, la fenomenología, la teoría fundamentada en los datos, la etnografía y el estudio de casos que examina un problema humano o social.

El método etnográfico de campo comprendía, como "instancia empírica", un ámbito de donde se obtiene información y los procedimientos para obtenerla. Desde perspectivas objetivistas, la relación entre ámbito y procedimientos quedaba polucionada por circunscribir al investigador a la labor individual en una sola unidad social. (Guber, Rosana, 2001, p.41)

Por ello para este trabajo se propuso hacer una descripción cualitativa de los fenómenos observados involucrando un proceso intensivo y sistemático de obtención de datos a través de:

- la observación etnográfica
- entrevistas

Se realizaron observaciones etnográficas de carácter participante, que se define como:

(...)"observación participante", consiste precisamente en la inespecificidad de las actividades que comprende: integrar un equipo de fútbol, residir con la población, tomar mate y conversar, hacer las compras, bailar, cocinar, ser objeto de burla, confidencia,

declaraciones amorosas y agresiones, asistir a una clase en la escuela o a una reunión del partido político(...). (Guber, Rosana, 2001, p.56)

Cabe destacar que el papel que tuve dentro del aula y con la comunidad es una participación moderada, ya que tuve un balance porque como es mi comunidad me fue difícil analizar lo propio. “El objetivo de la observación participante ha sido detectar las situaciones en que se expresan y generan los universos culturales y sociales en su compleja articulación y variedad” (Guber, Rosana, 2001, p.56).

En este caso los contextos en los cuales se realizaron las observaciones etnográficas son la comunidad, la familia y como centro la escuela. Las entrevistas se realizaron con los niños, docentes, padres de familia y a la comunidad en general, con el fin de conocer su opinión y comportamiento frente a la lengua indígena, así como tratar de indagar de dónde viene el rechazo de la lengua náhuatl.

1.4.2. Técnicas de recolección de datos.

La recolección de los datos para la investigación hace referencia a la diversidad de técnicas que se usaron para desarrollar el tema de investigación. Estos instrumentos o técnicas se seleccionaron y se aplicaron en momentos que se consideraron pertinentes para recolectar la información.

Para este trabajo se seleccionaron las técnicas directas más que las indirectas, ya que se consideraron más adecuadas para estudiar las actitudes y uso de la lengua. Esto se explica a continuación.

1.4.2.1. Técnicas directas.

En el caso de esta investigación, las actitudes respecto a la lengua, los métodos o técnicas pueden ser directas o indirectas.

Un método totalmente directo pediría a los informantes que respondieran a un cuestionario escrito o a las preguntas de una entrevista, donde se les pide directamente dar su opinión sobre una u

otra lengua. Un método totalmente indirecto estaría diseñado para evitar que el encuestado supiese que se está investigando sus actitudes hacia la lengua. (Fasold, Ralph, 1996, P.232)

En este trabajo se retoma la técnica directa, ya que se aplicaron entrevistas a los niños, maestros y algunas personas de la comunidad, en consecuencia, se tuvo una recolección de datos de forma oral, interactiva, con los sujetos. Por otro lado, las observaciones fueron participativas, entonces se considera como una técnica directa ya que se estuvo en contacto con los niños y las personas de la comunidad, en la escuela y en la comunidad, en el hecho que se estaba investigando.

1.4.2.2. Entrevistas.

La entrevista es una técnica para la recolección de información, así como también es una conversación dirigida a una cierta persona o personas, para lo cual se hace uso de un formulario de preguntas que respondan a lo que se desea saber.

Las entrevistas son similares a los cuestionarios de preguntas abiertas, pero sin cuestionario. Un encuestador hace personalmente preguntas sobre la actitud y fija las respuestas por escrito o en una grabación mientras el entrevistado responde oralmente. (Fasold, Ralph, 1996, P.237)

En el presente trabajo se retomó el tipo de entrevista semiestructurada con preguntas abiertas; estas entrevistas se realizaron a los niños, docentes, padres de familia y a la comunidad en general.

En el caso de los niños y docentes, se tuvo que hacer una cita previa en las dos escuelas (federal y bilingüe). En el caso de la escuela primaria federal, se pasó a los salones desde primero hasta sexto grado, en los grupos A de cada grado con excepción de segundo B; cabe decir que por el poco tiempo que cedió la directora del plantel, el modo de entrevista no fue individual, tomando la forma de un conversatorio grupal, siguiendo el guion de las preguntas de la entrevista. Esto no fue contemplado al inicio, pero dada la situación se consideró como una forma

adecuada para terminar las entrevistas a tiempo, además tuvo ciertas ventajas ya que los niños se sentían en confianza y manifestaban sus opiniones. Por otra parte, en el caso de los niños de la escuela bilingüe no se pudo utilizar la misma modalidad de hacer las entrevistas dentro del aula, y lo que se realizó fue también un tipo conversatorio en grupos más pequeños en la hora del receso, por esta razón algunos grupos estaban conformados por niños de varios grados. La ventaja que tuvo esta modalidad fue que los niños se expresaban con toda libertad porque sus maestros no estaban observándolos ni escuchándolos.

En el caso de los docentes, se les entrevistó al terminar sus clases, de manera individual, siguiendo el guion de entrevistas.

En cuanto a los padres de familia, para realizarles la entrevista se tuvo que buscar el domicilio de algunos de ellos en donde se realizó la entrevista, siguiendo el guion.

Respecto a las personas de la población en general, la entrevista se hizo al azar, se seleccionaron a las personas que se encontraban en la calle, la modalidad también fue de entrevistador-entrevistado, siguiendo el guion.

A continuación, se presenta la relación de entrevistas realizadas:

Entrevistados: escuela Federal.	Numero de entrevistados.
Docentes.	Cinco entrevistas.
Alumnos.	Siete entrevistas grupales y 119 niños entrevistados.
Directivos.	Una directora.
Padres de familia.	Dos madres de familia.
Entrevistados: escuela bilingüe.	Numero de entrevistados.
Docentes.	Cuatro docentes.
Alumnos.	Tres entrevistas grupales y 20 niños entrevistados.
Directivos.	0
Padres de familia.	Una madre de familia.

Entrevistados: población en general	Numero de entrevistados.
Población	Cuatro personas de la comunidad.

1.4.2.3. Observación participante.

La observación es considerada un elemento fundamental en el proceso de investigación, ya que de ella se pueden obtener varios datos. La observación consiste en observar atentamente y detalladamente el fenómeno que se esté investigando, así como registrar la información para posteriormente analizarla.

Este es el método menos agresivo y el que recoge los datos más naturales. La observación, es un método muy utilizado en la investigación antropológica o etnográfica, consiste en el que el investigador anota las actividades de las personas según las va observando. (Fasold, Ralph, 1996, p. 237)

Este método permite ayudar a determinar las actitudes lingüísticas ya que muchos de los sujetos que se investigan o se entrevistan no siempre actúan de acuerdo a lo que dicen y al observarlos se nota que no hay coincidencia entre lo que expresan y su comportamiento.

Por ello, en este trabajo la observación se consideró muy importante, además de la entrevista, es decir, además de lo que los niños, docentes, padres de familia y población dicen, se vio su comportamiento. En el caso de la comunidad se observó el papel que juega la lengua indígena dentro de los espacios sociales y cómo se involucraban los niños en dichos espacios, para esto se aprovechó cada evento que surgió en la comunidad y se visitaron algunos espacios sociales.

En el caso familiar, lo que se observó es el uso de la lengua indígena y las actitudes que tiene el núcleo familiar ante esta lengua; estas observaciones se hicieron en la casa de algunos niños, mientras se entrevistaba a los padres de familia se observó el contexto, e incluso después de la entrevista se tomó más tiempo para observar mientras se charlaba con los padres de otros temas.

Con respecto al contexto escolar, se pasó a las dos escuelas primarias, en cada grupo de los seis grados; cabe subrayar que en la escuela federal se pasó a dos segundos, porque el segundo A tenía una reunión con padres de familia y la docente me pasó al segundo B para completar la observación, por ello se obtuvieron 7 observaciones de los salones. En el caso de la escuela bilingüe, no se pasó al primer grado porque el grupo no asistió el día que se trabajó en la escuela, también señalo que quinto y sexto grado están en un mismo salón, por ello se obtuvieron 4 observaciones de los salones. Esto con la finalidad de observar más detalladamente las actitudes y el uso de la lengua indígena dentro del aula por parte de los niños y el docente.

La relación de observaciones se presenta en el siguiente cuadro:

Contextos observados	Espacios de los contextos observados.	Numero de observaciones.
Escuela bilingüe.	Salón de clase, patio, cancha.	-cuatro de los salones de clase. -dos del patio. -una de la cancha.
Escuela federal.	Salón de clase, canchas, comedor, patio.	-siete de salones de clase. -uno de las canchas. -uno del patio. -uno del comedor.
Contexto familiar.	Casas de algunos niños.	-tres hogares.
Contexto comunitario.	Eventos del bachillerato, iglesia, asamblea, aseo o faena de mujeres beneficiarias de Prospera, mercadito o tianguis, anuncios.	-6, uno de cada evento.

Cabe resaltar que el material gráfico que se presenta en este trabajo es de la autora, así como es importante señalar que la investigación cualitativa y las herramientas de recolección de datos que se mencionaron anteriormente, fueron necesarias para guiar las entrevistas y las observaciones en las escuelas y comunidad, de las cuales se presentan los resultados de manera descriptiva como un primer análisis en el Anexo dos, así como en el capítulo cuatro donde se desarrolla una comparación de los datos obtenidos de las entrevistas y observaciones de los actores escolares y la comunidad en un segundo análisis.

CAPÍTULO II. REFERENTES CONCEPTUALES.

Enseguida se expondrá un panorama teórico de este trabajo, haciendo énfasis en algunos de los conceptos referidos al uso y valoración de la lengua indígena. Cabe resaltar que algunos de estos conceptos se retoman en el capítulo IV, donde varios de los actores que se entrevistaron hicieron uso de ellos, así como en la parte de las conclusiones, donde se hace una breve reflexión sobre el trabajo realizado.

2.1. Presencia de lenguas indígenas en México.

México es un país rico en diversidad cultural, esta diversidad habita en los diferentes estados federativos del país, principalmente en los estados, esto por la migración de las personas y con ellos su cultura y lengua, ya que estos no son estáticos sino dinámicos.

Todas las personas, grupos y comunidades tienen una manera específica de ver al mundo y comprenderlo, de relacionarse con su entorno, de concebir los problemas y retos que enfrentan y de responder a ellos, así como de asignar valor a sus recursos y reglas para su disposición por sus integrantes, por lo que cada grupo social y comunidad tienen características específicas que los hacen ser diversos. (SEP, 2001, p. 21)

Como se había mencionado, las muchas culturas hacen la riqueza de México y tienen maneras muy distintas de concebir el mundo, así como diferentes lenguas que son parte importante de la cultura indígena ya que es una parte vital de ella, esto es lo que se le llama diversidad lingüística y así como la cultura también son únicas, según el catálogo de lenguas indígenas nacionales dentro del patrimonio lingüístico de México se conforman 11 familias lingüísticas, donde están identificados 68 agrupaciones lingüísticas y 364 variantes lingüísticas.

La presencia de estas lenguas indígenas ha sido tomada de dos maneras, la primera y en su minoría la consideran como una riqueza cultural, están en constante lucha, abriendo brecha para que se siga reproduciendo y no se pierda y la otra

parte donde se restringe las lenguas indígenas, se sabe que existe el derecho de comunicarse en la lengua indígena en los ámbitos públicos y privados para diferentes actividades, sociales, políticas, económicas etc, pero en la realidad estas lenguas son motivos de burla, de etiquetas y estigmas sociales y nos son consideradas para que se utilicen en ámbitos formales.

En la actualidad, muchas lenguas indígenas están en peligro de extinción porque los hablantes dejan de reproducir su lengua por varios factores, una de ellas es la desigualdad y el menosprecio, por esto prefieren que sus descendientes hablen lenguas mayoritarias como el español.

Sim embargo, en México hay lenguas vivas, lenguas que deben ser conservadas para que sigan presentes, en primer lugar, por los mismos hablantes, ya que son ellos los únicos que comprenden el verdadero valor que tienen.

2.1.1. La lengua náhuatl.

México es un país multilingüe y multicultural, desde antes de su trágica historia civilizatoria y de colonización, este país ha sido rico en cultura y lengua; sin embargo, a pesar de la supervivencia de numerosas culturas y lenguas, muchas de ellas se extinguieron en el periodo colonial. La resistencia es visible hasta ahora. En la actualidad en México existen, según el catálogo de lenguas indígenas nacionales del INALI (Instituto Nacional de Lenguas Indígenas) 11 familias indoamericanas, con 68 agrupaciones lingüísticas que a su vez agrupan las 364 variantes, que se siguen reproduciendo, pues según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2015) 7 millones 382 mil 785 personas de tres años en adelante hablan una lengua indígena.

De las 68 agrupaciones lingüísticas –que agrupan 364 variantes lingüísticas–, 4 son las que concentran el mayor número de hablantes: náhuatl, con un millón 376 mil hablantes; maya, con 759 mil; mixteco y zapoteco, con más de 400 mil hablantes, mientras que otras 22

agrupaciones no rebasan, cada una de ellas, los mil hablantes.
(PINALI, 2009, p.17)

Como se puede apreciar según algunos datos, la lengua náhuatl es la que tiene el mayor número de hablantes, según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) en el 2010 los hablantes de lengua náhuatl rozaban el 1 millón 544 mil 968 hablantes, de los cuales 754 mil 321 son hombres y 790 mil 647 son mujeres, sin embargo, en el 2015 la encuesta del censo señalaba que lengua náhuatl era la más hablada en México, con el 23.4 por ciento. Los datos son relevantes, pero no se puede descartar que las cifras puedan ser mayores, ya que por diferentes cuestiones no hay datos exactos.

Según PINALI (2009), la lengua náhuatl pertenece al tronco lingüístico yuto-nahua o yuto-azteca, el nombre nahua significa sonido claro. Las variantes de la lengua náhuatl son las siguientes: náhuatl de la sierra, noreste de Puebla, náhuatl del noreste central, náhuatl del Istmo, náhuatl de la huasteca veracruzana, náhuatl de la huasteca potosina, náhuatl de Oaxaca, náhuatl de la sierra negra, sur, náhuatl de la sierra negra, norte, náhuatl central de Veracruz, náhuatl de la sierra oeste de Puebla, náhuatl alto del norte de Puebla, náhuatl del Istmo bajo, náhuatl del centro de Puebla, mexicano bajo de occidente, mexicano del noreste, mexicano de Guerrero, mexicano de occidente, mexicano central de occidente, mexicano central bajo, mexicano de Temixco, mexicano de puente de Ixtla, mexicano de Tetela del volcán, mexicano alto de occidente, mexicano del oriente, mexicano del oriente central, mexicano del centro bajo, mexicano del centro alto, mexicano del centro, mexicano del oriente de Puebla y mexicano de la huasteca hidalguense.

La lengua náhuatl es hablada en varios estados de la república mexicana: Puebla, Hidalgo, Veracruz, San Luis Potosí, Oaxaca, Colima, Durango, Guerrero, Jalisco, Michoacán, Morelos, Nayarit, Tabasco, Tlaxcala, Estado de México, son algunos de los estados, recalcando que la lengua náhuatl, así como otras lenguas indígenas se concentran con mayor frecuencia en las metrópolis, ya que los hablantes migran en busca de fuentes económicas o por otras circunstancias, entonces la lengua también migra, así que la lengua náhuatl puede estar en cualquier parte.

Como se dijo anteriormente, esta lengua es la más hablada en la república mexicana, esto se debe a que desde la historia fue la lengua que floreció junto con la gran civilización del México prehispánico, ya que fue la lengua del imperio azteca.

Dentro de lo que se conoce como tronco o familia lingüística <<yuto-azteca>> sobresale el náhuatl, nombrado también <<mexicano>> y <<azteca>>. Su preeminencia se debe a dos factores principales. Uno es la amplia vigencia geográfica que llegó a tener y que hasta cierto grado perdura. El otro lo constituye el hecho de haber sido lengua imperial de pueblos portadores de alta cultura que, a lo largo de muchos siglos, se expresaron en ella y crearon variadas formas de literatura, de la que se conservan numerosos testimonios. (De Olmos F.A., 1993, p. XIV)

Como lo mencionan Olmos, Ascensión y León Portilla (1993), al conquistar otras etnias, los mexicas también conquistaban territorios e hicieron extender su imperio y su lengua; además del uso de las armas, el comercio que implantaron también abrió brecha a su lengua en los diferentes espacios del territorio mexicano. Además, aun estando en el periodo colonial, la lengua náhuatl se difundió con soldados y misioneros principalmente para la conquista y la evangelización. De hecho, el mexicano, estando aun en los tres siglos novohispanos, siguió resistiendo, ya que en esa lengua se escribieron miles y miles de documentos y se imprimieron muchas obras que contenían historia, literatura entre otras obras.

La caída del uso y presencia de la lengua náhuatl comenzó a finales del siglo XVIII, y en la actualidad a pesar de que tiene el mayor número de hablantes, está siendo amenazada por otras lenguas que supuestamente son de más prestigio, sumando a ello la ausencia de apoyo a su preservación y cultivo por parte de los programas competentes y los mismos hablantes que son insensibles ante su lengua nativa.

Como consecuencia de la falta de transmisión a las nuevas generaciones algunas variantes de la lengua náhuatl pueden desaparecer o incluso la lengua en su totalidad, he aquí la importancia de su mantenimiento, quizá se tiene casi un millón y medio de personas hablantes de la lengua náhuatl, pero esto es la totalidad, no

se toma en cuenta que en varias regiones se está desplazando y en otras se mantiene, por lo que es importante no confiar en las cifras, porque también puede desaparecer como pasó con otras lenguas originarias.

2.1.2. Discriminación del uso de la lengua indígena.

Desde tiempos remotos, a través de la historia, el ser indígena constituyó el sinónimo de inferioridad, por ello en la colonización, los españoles impusieron sus propias políticas y su lengua, desde ese momento se dio el menosprecio hacia las lenguas indígenas, poniendo el español como lengua superior y de dominio.

No obstante, la discriminación a los indígenas y a las lenguas originarias, no solo se produjo en el periodo de la colonización, sino que se ha mantenido durante todos los periodos de la historia. En la época posrevolucionaria por ejemplo, se tomó supuestamente para un cambio adecuado el camino de la integración, es decir integrar a la población indígena para unificarlos cultural y lingüísticamente, es decir castellanizarlos y borrar su cultura originaria, este proceso fue muy agresivo, pues dicho programa modernizador fue impuesto también en la parte educativa, tuvo mucha influencia la castellanización en los niños con la desaparición de muchas lenguas indígenas.

Sin embargo, este proceso histórico no impidió que todos los indígenas continúen reproduciendo sus lenguas y parte de las formas de organización culturales, políticas y sociales que ellos tenían, gracias a la resistencia, que es un rasgo que tienen estas poblaciones; por ello es que podemos apreciar en estos momentos una parte de la riqueza cultural y lingüística que se tenía anteriormente.

En nuestro país, según los últimos datos del Censo de Población y Vivienda 2010, hay 15.7 millones de personas que se consideran indígenas, de ellas, el 6.9 por ciento habla alguna lengua indígena. A pesar de la existencia del marco normativo nacional e internacional descrito, que reconoce la pluriculturalidad, que prohíbe la

discriminación y promueve expresamente su eliminación, los pueblos indígenas continúan siendo discriminados. (CONAPRED, 2011, p.7)

La situación que enfrentan las personas hablantes de lenguas indígenas sigue siendo la desigualdad y discriminación, así como la ausencia de derechos y oportunidades.

Varias promulgaciones se han dado con el tiempo a favor de los derechos indígenas y lingüísticos como la del convenio 169 de la OIT, la declaración de las Naciones Unidas sobre el derecho de los pueblos indígenas, la ley general de los derechos lingüísticos de los pueblos indígenas, entre otros, para prevenir y eliminar la discriminación, todas ellas apuntan a la eliminación de las desigualdades de trato y a tener oportunidades igualitarias, pero en realidad esto no basta ya que la historia ha marcado a la sociedad, donde se cree que existe dos grupos distintos y uno de ellos merece más que el otro, donde uno subordina al otro.

Las ancestrales prácticas discriminatorias en México, como en la mayor parte de los países de América Latina, se deben fundamentalmente al desconocimiento y al escaso respeto y valoración de la riqueza cultural que poseen las sociedades indígenas, motivo por el que institucional y socialmente se han desarrollado prejuicios y estigmas respecto a las formas de ser y pensar de los pueblos indígenas, generando con ello la idea de que las lenguas indígenas son inferiores al castellano y que su persistencia constituye un obstáculo para el desarrollo de la Nación. (PINALI, 2009, p.34)

La sociedad mestiza se ha quedado con una idea falsa y generalizada de los grupos indígenas, considerándolos atrasados, ignorantes por no hablar español, además de muchos estereotipos donde asocian el ser indígena con pobreza, falta de capacidad para laborar y sobresalir y esto ha reforzado la exclusión en ámbitos públicos y privados y además al desplazamiento lingüístico.

La discriminación lingüística también se da en ámbitos diversos como la salud, la educación la justicia y el empleo. Estos servicios públicos se proporcionan en

español, sin tomar en cuenta la lengua de la población indígena, esta situación favorece la pérdida de la lengua indígena ya que los hablantes llegan a pensar que su lengua no tiene una función válida dentro de espacios importantes. “Desde los lentes de la sociedad mayoritaria no indígena se sigue mirando a las y los indígenas como los “otros”, desde el prejuicio y la discriminación” (Rodríguez citado por Gómez M, 2015, p.33).

Sumando que la discriminación también es verbal, muchas de las personas cuando migran a las ciudades deciden no usar su lengua indígena por miedo a que reciban burlas u ofensas, miradas despectivas o que se rían de ellos por hablar una lengua distinta al español. El miedo de que sean tachados de “indios” es tan traumatizante que a sus hijos les niegan la oportunidad de hablar una lengua originaria por el miedo de que ellos también sean rechazados por los otros y todo esto es lo que favorece el desplazamiento y la pérdida de las lenguas vernáculas.

2.2. Bilingüismo.

El concepto de bilingüismo es complicado de definir, pues a través del tiempo se han dado muchas definiciones que han sido ampliamente debatidas, ya que algunas de estas perspectivas son muy simples y limitantes, de acuerdo a varios autores que creen que el concepto abarca más y se tiene que situar desde distintos campos, por ello éste ha sido un tema muy controvertido. “Ciertos autores consideran que un bilingüe es una persona dos veces monolingüe, otros critican esta postura” (Grosjean citado por Signoret, 2005, p. 20).

De manera general se puede decir que bilingüismo es la capacidad de poseer una competencia en hablar, comprender, leer y escribir en dos lenguas distintas. Pero también definiendo que una persona es bilingüe por el hecho de tener la capacidad de controlar, utilizar y hablar dos estructuras gramaticales diferentes en cualquier situación comunicativa en L1 y L2. Siendo así, no descarto que existen ciertos tipos de bilingüismo y también diferentes formas de adquirir el bilingüismo, esto último depende de la situación social en donde se desarrolló el sujeto y como fue expuesto

a dos idiomas distintos. “La tendencia actual es entender el bilingüismo en términos de un continuum; en donde diferentes áreas lingüísticas del bilingüe pueden presentar distintas organizaciones y niveles de desarrollo psicolingüístico” (Signoret Aline, 2005, p.20).

Así, como lo mencioné anteriormente, existen diferentes tipos de bilingüismo Weinreich, un lingüista que cita Signoret (2005), el cual hace mención de que destacan, entre otros tipos de bilingüismo, dos de ellos: coordinado y compuesto.

En el primero, el coordinado, el niño desarrolla dos sistemas lingüísticos paralelos. Para una palabra dispone de dos significantes y de dos significados (...).

Por otro lado, en el bilingüismo compuesto, el niño tiene un solo significado para dos significantes, no es capaz de detectar las diferencias conceptuales marcadas en los dos idiomas, sino que necesita de los dos idiomas para pensar y comunicarse. (Weinreich, citado por Signoret, Aline, 2005, p. 23)

De acuerdo con Sánchez-Casas, citado por Signoret, (2005), es importante primero saber cuál es nuestro interés sobre los aspectos del bilingüismo, para así llegar a una caracterización lo más completamente posible del individuo bilingüe.

Acercándonos más al ámbito del bilingüismo indígena, es importante mencionar que es diferente, ya que aquí influyen mucho las razones que le dan origen, ya que hay bilingües que desde muy pequeños estuvieron en contacto con dos idiomas distintos, esto puede ser por medio de sus padres, abuelos, por la lengua del lugar de asentamiento que puede ser por migración, entonces estas razones también pueden ser sociales. Pero también individuales; porque no todos fueron bilingües de la misma manera, en el caso de algunos fue más serena y en otros de forma agresiva.

Hay personas que adquieren dos o más lenguas desde temprana edad y otras crecen con la lengua materna y adquieren más tarde otra u otras lenguas. En pocas palabras podemos decir que encontramos

múltiples factores de los tipos de bilingüismo existentes en las sociedades. Sin hacer un examen amplio de la cuestión histórica, anotamos de entrada que hay una serie de razones que dan origen a que las personas sean bilingües y en consecuencia exista el bilingüismo como fenómeno histórico. (Rebolledo, Nicanor, 2007, pp.96-97)

Las personas, en este caso indígenas, se hacen bilingües por una serie de causas relacionadas como la migración, muchos de ellos migran a las ciudades principalmente por falta de recursos económicos, estando en ese territorio se ven obligados a aprender la lengua de ese lugar para poder subsistir.

En otros casos el bilingüismo se da en su mismo territorio, por la globalización que llega hasta el último rincón y con ella la lengua de mayor estatus y estereotipos hacen que se aprenda otra lengua, sumándole que siempre la lengua de mayor estatus es la que predomina en instituciones formales, por ello los monolingües se ven obligados a aprender esa lengua.

La escuela constituye un espacio que ha permitido el bilingüismo, pero de la mano con el desplazamiento; este tipo de bilingüismo por lo regular es agresivo y forzado. Esto sucede no solo en el contexto del hablante sino también cuando migra, en este último caso es más crítico porque ni sus maestros ni sus compañeros hablan su lengua, entonces le es más difícil comprender la nueva lengua, sumando las múltiples discriminaciones que sufre, en el primer caso quizá si es similar pero es posible que aunque el docente no sepa su lengua indígena, sus compañeros sí y suele platicar con ellos y quizá haya alguien que sí comprenda el español y sirva de traductor para este.

Como se puede ver, el bilingüismo es un tanto difícil de definir en un solo concepto ya que depende también de las condiciones y la historia del sujeto bilingüe y de la sociedad que lo rodea.

2.2.1. Lenguas en contacto.

Las lenguas han existido desde hace mucho tiempo y con ella su convivencia, a través de la historia y en la actualidad la diversidad de las lenguas universales y en este caso indígenas han estado en acercamiento para satisfacer necesidades, como es visible el contacto de lenguas es social y sucede cuando en un mismo espacio geográfico coexisten dos o más lenguas.

Algunas de las causas que favorecen el contacto de lenguas es la migración; cuando los sujetos migran, también migra la lengua, entonces al llegar al nuevo contexto se ven obligados a aprender la lengua de dicho lugar, además en las metrópolis no solo hay una lengua, sino que muchas debido a las múltiples lenguas que migran. El comercio y los espacios sociales formales también contribuyen al contacto de lenguas, ya que es necesario que se llegue a entender y eso se vuelve una necesidad para los sujetos. Así también, como se mencionó, cuando existen dos o más lenguas en un determinado espacio, se favorece al contacto.

Este contacto lingüístico a veces conlleva a ciertos problemas, ya que alguna lengua puede invadir los ámbitos de uso de otra y la puede hacer desaparecer, y así se produce un desplazamiento. También puede darse el caso de que se dé una fusión de dos lenguas para que surja una nueva. Los préstamos tienen lugar ya que surgen por las lenguas en contacto, como en el caso del español con la infinidad de préstamos del Náhuatl, que surge desde la historia, cuando la lengua náhuatl predominaba con el reino azteca y con la llegada de la conquista se adoptaron algunas palabras de la lengua náhuatl y que hasta ahora podemos escuchar.

No se puede descartar que el contacto lingüístico va de la mano con otros conceptos como los siguientes:

2.2.2. Función, prestigio, estatus, relaciones de poder e identidad, diglosia, desplazamiento.

Función

Las funciones del lenguaje son distribuciones que hacen los hablantes para comunicarse con fines muy diversos, propósitos y actitudes, esto también

dependiendo del lugar o contexto donde lo usen y para que, dándole así una función por cada factor que influye.

La función es el rasgo más importante de la diglosia. En el concepto de Ferguson existen dos variedades o dialectos moderadamente diferentes de la misma lengua, de las cuales una se llama variedad alta (o simplemente A) y la otra variedad baja (o B). (Ralph, Fasold, 1996, p.72)

La función de la lengua depende de la situación donde se usa una u otra, esto quiere decir que existe una distinción y diferencia donde la variedad alta que puede ser la lengua mayoritaria la usen en un lugar determinado, así como la variedad baja. Por lo regular la variedad A se usa en situaciones “formales” y la B por lo regular se usa en situaciones restringidas e informales.

Respecto al tema se puede decir que la variedad A es la lengua española y la variedad B la lengua indígena, dentro de la competencia de estas dos lenguas la que tiene ventaja es la variedad A, ya que la lengua española es usada para situaciones formales, como la gestión de tramites, en la salud, el trabajo e incluso en la escuela y la lengua indígena es usada sólo en el contexto más privado, como la familia; en cuanto a la escritura de las dos lenguas, la lengua española cuenta con infinidad de textos, que casi todo está escrito en español, en cambio hay lenguas indígenas que ni siquiera están formalizadas.

Entonces como es visible la función es discriminatoria y restringida por parte de una lengua respecto a otra.

El prestigio.

Ahora bien, cuando en un territorio están presentes dos variedades lingüísticas, cada una de éstas recibe una valoración, que por lo regular son muy diferenciadas por parte de los hablantes de una variante y otra. “Normalmente los hablantes de una comunidad diglósica piensan que A es una lengua superior, más elegante y

más lógica. Se piensa que B es inferior, incluso hasta llegar al punto de negar su existencia” (Fasold, Ralph, 1996, p.74).

Las funciones que desempeña la variedad A son tan influyentes y predominantes que los hablantes le dan más prestigio por ser utilizada en espacios formales, pero por otra parte no se puede dejar pasar el hecho de que, si una lengua es más prestigiosa que otra, es porque los mismos hablantes le otorgan autoridad a una de las lenguas, es decir los mismos hablantes son los que asignan y le conceden este prestigio.

En el caso de las lenguas indígenas frente el español es más que claro que el español es más prestigioso por ser una lengua global, es la lengua de la economía y la política.

También cabe resaltar que del prestigio de la lengua también se desprende el prestigio de la persona que lo habla, ya que marca una diferencia social, por lo regular los que hablan una lengua indígena son identificados con el rezago y la pobreza, mientras los hispanohablantes son la modernidad. Por esto muchos hablantes de la variedad baja abandonan su lengua y ya no la transmiten a las futuras generaciones.

El estatus.

El estatus, como el prestigio y la función de las variedades lingüísticas favorecen la diglosia, ya que el estatus posiciona a las lenguas en una escala, exponiendo una sobre otra.

Por lo regular la lengua de abajo, inferior, es la que tiene una función mínima y por lo tanto es subvalorada, en cambio la lengua de mayor estatus es la que tiene la variedad alta.

El estatus está determinado por la situación del número de hablantes, las funciones que desarrolla la lengua alta, y sobre todo que la lengua A sea global, por ello se despliega para la mayoría de las funciones más importantes y de alto impacto.

Relaciones de poder.

Las relaciones de poder se originan por los conceptos que se describieron anteriormente, porque se producen ciertas confrontaciones entre una lengua y otra, donde también influye la parte social, ya que precisamente es de acuerdo a las funciones que tiene cada lengua que se define su poder en los diferentes espacios formales o informales.

La lengua con mayor poder es obviamente la que es usada en espacios formales, en la política, y la que se maneja en la economía, así como la que es usada en instituciones educativas, sin descartar que es reconocida, normalizada y que cuenta con literatura desde hace mucho tiempo.

Como por ejemplo, en el caso de la lengua náhuatl, se sabe que son muchos los hablantes de esta lengua, también es reconocida, y en la actualidad tiene literatura y se trata de enseñar en las escuelas, pero no tiene un impacto como la lengua española, no es usada en instituciones como hospitales, oficinas de trámites, juicios penales, ni tampoco se usa para discutir sobre la economía del país, estado o incluso del municipio, entonces es ahí donde se ve que el español tiene un cierto grado de poder frente a lengua indígena y que lógicamente da una visión generalizada de que la lengua indígena no tiene un lugar importante y prestigioso.

Diglosia.

El lenguaje juega un papel muy importante ya que es el medio de interacción humana, como bien se sabe, no todos los miembros de una sociedad se comunican en la misma lengua. Hay espacios donde existen sociedades bilingües, en el sentido que hay dos lenguas en contacto, donde cabe la posibilidad de que una de estas sea más numerosa, poderosa, prestigiosa y de mayor estatus, a esto se le puede llamar diglosia.

Ferguson, partiendo de la existencia de situaciones lingüísticas similares a la griega, generalizó el concepto de diglosia para denominar las situaciones en las que en el interior de una misma

sociedad conviven una o varias variantes dialectales que son las que se utilizan en el lenguaje oral y en la vida cotidiana y una variedad de la misma lengua, altamente codificada, y que con frecuencia presenta rasgos arcaicos, que se utiliza en las ocasiones formales y en las funciones elevadas y que es la única que se utiliza por escrito y que es objeto de enseñanza. (Siguán, Miguel, 2001, p.190)

Entonces, se puede entender que existe una lengua fuerte y una débil; cabe recalcar que la mayoría de las veces, pero no siempre, la lengua fuerte es la más usada, siendo así, ya se estaría hablando de una lengua mayoritaria y otra minoritaria. En el caso de la lengua indígena con el español, casi siempre la lengua más fuerte es el español y poco a poco ha ido ganando terreno convirtiéndose en la lengua mayoritaria.

Al lado de estas características principales la forma concreta que toma la diglosia en una situación determinada está influida por muchos factores, y entre ellos están el número y la proporción de los hablantes de cada una de las lenguas en contacto, el hecho de que la lengua débil este o no formalizado y tenga o no una tradición de uso escrito, el nivel de identificación de los hablantes con cada una de las lenguas. (Siguán Miguel, 2001, p.192)

Respecto a estos factores que favorecen la diglosia en el caso de la lengua indígena, es el poco número de hablantes que hay, así como también la falta de trasmisión por parte de los sujetos hablantes de lenguas originarias a las nuevas generaciones, que es lo más importante, ya que se puede tener mucha literatura pero si no hay trasmisión y promoción de la lengua, simplemente se desplazará, de la misma manera influyen mucho las actitudes que tienen los hablantes y que se identifiquen como indígenas y con la lengua originaria que poseen. "(...) diglosia es un término general que se refiere a la diferencia y el desequilibrio entre las funciones

que cumplen dos lenguas en un mismo espacio social" (Siguán Miguel, 2001, p.192).

El desequilibrio entre las lenguas es el resultado de la diglosia, ya que cumplen diferentes funciones sociales que no son iguales en cuanto al peso y valor en cada espacio que puede ser formal o informal, lo más común es que la lengua fuerte puede ser la lengua familiar y cotidiana de la población, pero es la única que se usa para espacios formales, funciones públicas, sociales, políticas y para la enseñanza, mientras que la lengua débil se usa para lo informal, para lo familiar y cotidiano de otra parte de la población. Es así como juegan los papeles las dos lenguas, uno con prestigiosas funciones y el otro nulo.

Ferguson (1959) fue el primero que describió la diglosia en términos de dos variantes de la misma lengua (dialectos). Fishman (1972, 1980) amplió la idea de la diglosia a dos lenguas que existen una junto a otra dentro de un área geográfica. La descripción original de Ferguson (1959) distingue entre una variedad de lengua alta (llamada A) y una variedad baja (llamada B). Esta distinción puede ser entre lengua mayoritaria (A) y lengua minoritaria (B) dentro de un país, lo que constituye una distinción más bien no-neutral y discriminatoria. (Fishman Joshua, 1995, p. 68)

Como se ha venido mencionando, cuando existe diglosia es casi imposible que en una comunidad lingüística se usen dos lenguas para un mismo objetivo, sino que son diferenciadas las situaciones y funciones de uso, donde la variedad alta se usa para lo formal y oficial, mientras que la variedad baja es usada para lo cotidiano y familiar, en algunos casos si se llega a usar la variedad baja en el contexto de la baja es discriminado.

Precisamente es lo que pasa con las lenguas indígenas, cuando se usa en contextos "formales" es discriminada porque la lengua indígena no tiene lugar, siempre se ha visto como minoría.

Por otra parte, es importante señalar que el bilingüismo y la diglosia no pueden ir separados, además ambos conceptos caracterizan cuatro situaciones lingüísticas, donde no puede existir una sin la otra, según Fishman:

(..) **Tanto bilingüismo individual como diglosia.** En tal comunidad, casi todo el mundo es capaz de usar ambas variantes de la lengua, la alta y la baja. La alta se usa para un conjunto de funciones, la baja para un conjunto separado de funciones.

(..) **Diglosia sin bilingüismo.** En un tal contexto habrá dos lenguas dentro de un área geográfica. Un grupo de habitantes habla una lengua, otro una lengua diferente.

(...) **bilingüismo sin diglosia.** En esta situación, la mayoría de la gente es bilingüe y no restringe una lengua para un conjunto de propósitos específicos. Cualquiera de las dos lenguas puede usarse para casi cualquier función.

(..) **Ni bilingüismo ni diglosia.** Un ejemplo es cuando una sociedad lingüísticamente diversa se ha convertido por fuerza en una sociedad monolingüe. (Fishman Joshua, 1995, p.70)

En el caso del bilingüismo de las regiones rurales puede darse la diglosia sin bilingüismo, ya que como se mencionó, las diferentes variedades clasifican las funciones y los usos de las lenguas, en el caso de las personas que migran es diferente porque tienen que adoptar la variedad A y se llegan a olvidar de mantener la variedad B y a futuro se llega al monolingüismo.

La noción de diglosia sin duda ha ampliado la óptica de los análisis más recientes del bilingüismo, sobre todo con la incorporación del concepto de estabilidad relativa se ha llegado a comprender mejor el desplazamiento y los factores que llevan a la desaparición las variedades bajas. (Rebolledo, Nicanor, 2007, p.107)

Desplazamiento

El desplazamiento lingüístico es una etapa que se considera como anterior a la muerte, se origina precisamente por la minoría de hablantes que tiene una lengua, así como la falta de literatura, y el desinterés por revitalizarla.

La migración también es un factor que permite el desplazamiento lingüístico, al migrar, los sujetos se adaptan a la nueva lengua y la mayoría de las veces se olvidan de su lengua originaria.

Otros factores que contribuyen a este desplazamiento son las actitudes negativas de los hablantes, la diglosia y con ella el estatus, las relaciones de poder, y las funciones que se les asignen marcan un grado de dominio y una lengua desplaza a otra.

La falta de transmisión por parte de los hablantes a las futuras generaciones también contribuye a que la lengua se desplace y no solo eso, sino a que desaparezca, en la actualidad se sabe que existen varias lenguas indígenas y es evidente la diversidad en el país, pero a pesar de eso las lenguas indígenas se siguen desplazando, quizá no la lengua en sí, pero sí algunas variantes de ellas y es posible que en un futuro la lengua misma.

La globalización, la discriminación, las etiquetas, el eslogan de ser indígena y hablar una lengua originaria también contribuyen, porque gracias a esto muchos hablantes usan un camuflaje y niegan su lengua vernácula para evitar ser señalados.

Estos son solo algunos de las causas que traen como consecuencia la etapa previa a una muerte lingüística.

2.2.3. Las actitudes lingüísticas.

Se sabe que una comunidad de habla está constituida por una sociedad y esta, por personas que están en constante interacción y en dicha interacción los hablantes de esa lengua tienen ciertos prejuicios sobre ella, a esto es lo que se hace referencia con actitudes lingüísticas.

Es un hecho que la psicología social, más que otras disciplinas, ha puesto mayor énfasis en el estudio de las actitudes con la finalidad de explicar el comportamiento de los individuos dentro de la sociedad.

Los psicólogos sociales han tratado de entender cómo, en ciertos casos, lo que la gente sabe de manera “implícita” no coincide con lo que dice o expresa de manera “explícita”. No siempre hay una relación entre lo que dice y lo que realmente hace y, por supuesto, esto puede entenderse como una clara contradicción. Si bien se trata de acciones que por lo común percibimos en distintas situaciones sociales, para el caso de las actitudes lingüísticas me parece pertinente considerar no solamente lo que la gente “sabe” o dice que “sabe”, sino también es necesario identificar “quién” dice qué cosa, “cuándo” lo dice y “cómo” lo dice. Qué dice acerca de la lengua y cuál es su opinión acerca de sus funciones y usos sociales. (Mario Alberto, Castillo H, 2006, p.284)

Primeramente, es muy importante considerar que es una actitud, de acuerdo con Ralph Fasold (1996), para estudiarlas se debe inclinarse por una de las dos teorías, la mentalista y la conductista, donde explica que la teoría mentalista ve la actitud como una disposición para algo, así como una variable que opera entre un estímulo que afecta a una persona y la respuesta de esta, es decir que la actitud de una persona la predispone a reaccionar de una forma ante un estímulo. Entonces se puede decir que la actitud es un estado interno de disposición y no de una respuesta que sea visible y para saber la actitud de una persona se debe depender de lo que esté manifiesto. Por otra parte, Ralph Fasold (1996), también explica la teoría conductista y señala que las actitudes se hallan en las respuestas de las personas en las situaciones sociales, en este caso no es necesario depender de la respuesta de los sujetos, sino que solo basta con observar y analizar la conducta que manifiesta. “En general, los psicólogos que siguen la definición conductista en las actitudes como unidades simples. En cambio, los mentalistas normalmente piensan que las actitudes tienen subpartes tales como la cognitiva (conocimiento), la afectiva (sentimiento) y la conativa (acción)” (Agheyisi y Fishman, Cooper y Fishman, citado por Fasold, 1996, p.230.).

Cabe decir que fue necesario el saber que es una actitud, aunque el centro de interés son las actitudes lingüísticas, y como bien lo dice su nombre, una actitud

lingüística se diferencia porque tienen que ver con la lengua. “Actitud lingüística es la manifestación de la actitud de los individuos, distinguida por centrarse y referirse especialmente tanto a la lengua como al uso que de ella en sociedad” (Francisco Moreno Fernández, 1990, p. 179).

Entonces se puede decir que las actitudes lingüísticas son ideas, prejuicios, opiniones de los hablantes con respecto a una lengua, que puede ser la suya, esto es muy importante para comprender por qué los individuos en un determinado tiempo dejan de reproducir su lengua, pues las actitudes de los hablantes nos dan cierta información sobre cómo estos perciben, valoran y etiquetan una lengua.

Autores como Giles y Ray (1982) definen la actitud lingüística como cualquier índice afectivo, cognitivo o de comportamiento de “reacciones evaluativas” hacia diferentes variedades de lengua o de sus hablantes. Son manifestaciones hacia las lenguas que se definen a partir de una relación de oposición: positiva-negativa, aceptación-rechazo, agrado-desagrado. Por ello, una actitud lingüística depende de lo que el hablante sabe acerca de las distintas funciones de la lengua según su propia experiencia y según las estrategias que utiliza para comunicarse con las personas de su comunidad o de otras comunidades. (Mario Alberto, Castillo H, 2006, pp. 285-286)

Una actitud lingüística positiva o negativa es el resultado del estatus social de las lenguas. Podría decirse que la actitud es positiva y fuerte porque se sigue transmitiendo la lengua, pero si se renuncia a hablar es porque los hablantes la asocian con el desfavorecimiento y retraso, entonces existe una actitud negativa, por lo tanto es claro que las lenguas por sí mismas no se asignan ni se quitan valor, ni tampoco se crean estereotipos lingüísticos, lo que sucede verdaderamente es que son los hablantes, la sociedad, los que imponen estos prejuicios.

Es importante destacar que las actitudes hacia los usos de las lenguas también son uno de los factores que inciden en la variación lingüística. Además, las valoraciones “negativas” o “positivas” que los hablantes expresan hacia las variedades de habla pueden influir sobre su

mantenimiento o sobre su posible desplazamiento. (Castillo Mario Alberto, 2006, p. 286)

Las actitudes lingüísticas también dependen de que una variedad o lengua sea más atractiva que otra, en el sentido de que una de las variedades sea más prestigiosa y se use en las situaciones más formales en diferentes espacios, así como que sea la más vital por ser la más usada. Así, las actitudes son manifestaciones valorativas de los hablantes que proyectan lo que perciben de una lengua determinada, que puede ser la suya u otra.

Para finalizar y ejemplificar, en el caso de las lenguas indígenas frente al español, en la mayoría de los casos los hablantes de lenguas originarias prefieren el español por ser una lengua que se usa en espacios formales y por identificarse como la lengua mayoritaria y más prestigiosa y llegan a negar su lengua indígena por diversos factores que ya vimos, como el miedo a ser discriminados, así también dejan de transmitir la lengua vernácula a las futuras generaciones para que salgan del estereotipo "indígena" cómo si fuera algo denigrante serlo y como la lengua es una caracterización fundamental, tratan de desaparecerla, para que no sepan que siguen siendo indígenas. Esta actitud negativa nos lleva nuevamente al tema del desplazamiento lingüístico.

2.3. Las políticas lingüísticas.

Una preocupación por la conservación de la diversidad lingüística se debe a que nuestro país, México, es rico en diversidad de lenguas y la existencia de la lengua del ser humano ha sido afectada por diversos factores, como el tamaño de la población de los hablantes, el uso de una lengua en situaciones formales, la dispersión geográfica o la migración de los hablantes y el aspecto socioeconómico, factores que provocan la muerte de las lenguas originarias.

En un primer término, sabemos que los seres humanos somos y hacemos política constantemente, al ejercer reglas en nuestro hogar para un fin de orden ya estamos haciendo política. Ahora, como política lingüística se puede entender a las acciones

de los hablantes y los estados de promover o contener el uso de lenguas, entonces para elaborar una política lingüística es necesario contemplar a los hablantes nativos, porque tienen que tener la iniciativa de querer que sus lenguas sean reconocidas y preservadas y a los gobiernos, porque en cierta medida de ellos depende la gestión de un proyecto de nación encaminado a la oficialización de las lenguas.

“(..) En términos lingüísticos, por política se debe entender también “tanto la actividad de los estados o gobiernos” en relación con las lenguas habladas en sus dominios, como las actividades de interés público o amplio de cualquier ciudadano o cualquier grupo de ciudadanos dirigidas a modificar la situación de los hablantes de las lenguas pertenecientes a un estado.”. (Garza Cuarón, Beatriz, 1997, pp. 9-10)

Retrocediendo un poco en la historia, sabemos que los españoles llegaron a implantar políticas tanto de dominación social como lingüística, en ese entonces cuando la lengua náhuatl era la lengua franca del imperio azteca, que de una u otra manera la impuso, tuvo un desplazamiento forzoso por los españoles para que el español fuera ahora la lengua franca. Durante la colonización se sabe que el imperio español quiso borrar las lenguas indígenas, pero la conveniencia de los religiosos que cristianizaban en lenguas originarias favoreció la resistencia de algunas lenguas indígenas, aunque quizá éste no era su objetivo. En el México independiente y más adelante, el español arrasó con su imposición al pueblo mexicano, tratando de desplazar las lenguas indígenas porque se pensaba que era un total retroceso que las siguieran reproduciendo.

En la actualidad, se ha tenido un progreso en cuanto al reconocimiento de las lenguas indígenas; los no reconocidos, a los que consideran minorías culturales son los que han luchado constantemente para que las políticas sean favorables para ellos, los propios hablantes de lenguas originarias con ayuda de otras personas que apoyan a esta población, han logrado que los gobiernos reconozcan sus derechos, aunque por este hecho se perdieron vidas y se vivieron eventos injustos.

Algunos de las normativas que se lograron fueron convenios, tratados que permiten desarrollar políticas lingüísticas que supuestamente implementan medidas concretas, recursos específicos y herramientas eficientes para que los usen los actores implicados.

Como ejemplo, centrándonos un poco más al ámbito escolar y en las lenguas indígenas, se puede mencionar que se promulgó el artículo segundo de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, que indica que la nación tiene una composición pluricultural sustentada originalmente en sus pueblos indígenas, que son aquellas poblaciones que habitaban dentro del territorio del país desde los inicios de la colonización, y que conservan sus propias instituciones sociales, económicas, culturales y políticas, o parte de ellas. También reconoce y garantiza el derecho de los pueblos y comunidades indígenas a la libre determinación, así como el derecho a preservar y enriquecer sus lenguas, sus conocimientos y todos los elementos que constituyan su cultura e identidad.

En el año 2003 se aprobó la Ley General de Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas, la cual tiene por objeto regular el reconocimiento y protección de los derechos lingüísticos, individuales y colectivos de los pueblos y comunidades indígenas, así como la promoción del uso y desarrollo de las lenguas indígenas.

También, El artículo 7 de la ley mencionada indica en su fracción cuarta:

IV.- Promover mediante la enseñanza el conocimiento de la pluralidad lingüística de la Nación y el respeto a los derechos lingüísticos de los pueblos indígenas. Los hablantes de lenguas indígenas tendrán acceso a la educación obligatoria en su propia lengua y español.

Por otra parte, está el reconocimiento de la diversidad lingüística que se sustenta en el convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo de 1989, que en su artículo numero 28 expresa que a los niños indígenas se les debe enseñar a leer y escribir en su lengua materna y que también se les ofrezcan oportunidades para que aprendan la lengua oficial de su país o nación con el fin de que se apropien de ambos instrumentos de comunicación.

A nivel internacional, organismos como la UNESCO se han pronunciado a favor de la enseñanza en lengua materna como un medio para mejorar la calidad de la educación, además de apoyar los idiomas como componentes esenciales de la educación intercultural para fomentar y garantizar el respeto a nuestros derechos fundamentales. Por ello en el artículo 14 señala que los pueblos indígenas tienen derecho a establecer y controlar sus sistemas e instituciones docentes que impartan educación en sus propios idiomas, en congruencia con sus métodos culturales de enseñanza-aprendizaje.

Es necesario resaltar que años atrás, aunque se promulgaron los derechos humanos, no estaban establecidos los derechos lingüísticos, ni tampoco el derecho a la educación en la lengua materna, este fenómeno es reciente y aunque ya se logró y ya existan políticas encaminadas a la protección y la promoción de las lenguas para su supervivencia, no se aplican en todos los sentidos, aún existe un vacío en los espacios formales.

Para concluir, la política lingüística entonces es la actuación, es un instrumento político poderoso para promover la existencia de la diversidad lingüística y busca determinar en qué ámbitos y cómo debe usarse una lengua, así como establecer y cumplir los derechos de los hablantes que buscan mantener su lengua.

2.3.1. Revitalización.

La revitalización de lenguas es un proceso para revivir alguna lengua que está en agonía o es amenazada por otra lengua, el objetivo de la revitalización es expandir la lengua entre un grupo, para que haya un gran número de hablantes o bien mantener el número de hablantes para evitar la extinción.

Giles denomina <<vitalidad lingüística>> al conjunto de factores que explican la capacidad de expansión o de supervivencia de una lengua en general y concretamente en situaciones de lenguas en contacto. El que en una situación de este tipo la lengua más débil tenga una vitalidad más o menos alta, o más o menos baja, permitirá predecir su

supervivencia o su desaparición. (Giles citado por Siguán, Miguel, 2001, p.196)

La revitalización lingüística es necesaria porque años atrás y en la actualidad se sigue viviendo el problema de la extinción de lenguas, por ello es necesario para preservar la diversidad lingüística y con ella la cultura y la identidad de los grupos que reproduzcan dicha lengua, ya que ellos ven su lengua como parte esencial de su cultura.

Para favorecer la vitalidad de una lengua en peligro es necesario realizar una planificación lingüística que ayude a la conservación de la lengua, la caracterización de la planificación lingüística es necesaria para poder actuar, Ofelia García (citada en Fishman, (1995:72) usa la analogía del jardín de lenguas para hacerlo, ella señala que las lenguas son flores y una diversidad lingüística es un jardín , entonces como en el caso de México, que es diverso en lenguas, es más difícil cuidar el jardín porque algunas flores y arbustos se extienden rápidamente, entonces una especie de flor puede alzarse mientras que las más pequeñas pueden estar en peligro de extinción y necesitan más protección por parte del jardinero, que puede ser el estado o los mismos hablantes.

Al parecer el ejemplo de proteger las flores raras del jardín de lenguas es la que más concuerda en el caso de las lenguas indígenas en el país, ya que lenguas mayoritarias como el español y el inglés amenazan a las lenguas indígenas, por ello es necesario que se protejan las especies que son más débiles que otras, aquellas que ya no cuentan con un gran número de hablantes. En el caso del náhuatl, afortunadamente es la lengua con un gran número de hablantes, pero eso no garantiza que con el tiempo no disminuya. Para que haya un desplazamiento también influyen las actitudes y el sentido de apropiación e identidad de los hablantes con dicha lengua.

En este caso los que deben cuidar el jardín son los mismos hablantes; porque debe haber un interés primero por parte de ellos al querer preservar su lengua, también deben promover y expandir su lengua con las futuras generaciones por medio de su enseñanza, es decir formar nuevos hablantes. El estado tiene la obligación de

salvaguardar y saldar el *lingüicidio* que por mucho tiempo ha cometido, apoyando a los hablantes, otro personaje que encaja en el papel del jardinero que cuida el jardín de lenguas es el docente dentro del aula para que siembre en los niños, fertilice y cuide la lengua minoritaria, si se trabajara así, en equipo se aseguraría la riqueza del jardín de lenguas.

Para terminar, es muy importante mencionar algunos factores que favorecen el mantenimiento o revitalización de las lenguas amenazadas, en primer lugar, debe tener un gran número de hablantes organizados; es decir que los mismos hablantes planifiquen su lengua, que se la transmitan a sus hijos y que inculquen el valor para que estos también la sigan enseñando y usen en los diferentes espacios. Por otra parte, está la identidad bien asumida por parte de los hablantes evitando el racismo y la discriminación; al respecto también es necesario que los hablantes tengan una actitud positiva hacia su lengua para evitar que factores externos cambien esa percepción. Por otro lado, están las instituciones escolares, sociales y la organización de la comunidad en torno a la lengua materna; es decir que las escuelas usen la lengua originaria para la enseñanza y en la comunidad la lengua sea visible, por ejemplo, recuperar algunos nombres de calles en lengua, letreros, o hacer eventos en donde hagan uso de la lengua originaria. Por último, la documentación lingüística; que la lengua materna sea oficial, estandarizada y tenga un sistema de escritura, que tenga literatura, esto depende de la presión que los hablantes hagan al estado, recalcando que tiene la obligación de apoyarlos y cubrir sus necesidades. Mantener una lengua no es solo salvar la lengua sino, toda una cultura, he aquí su importancia.

2.4. Educación bilingüe indígena.

El multiculturalismo es visible en México, por ello la educación también tendría que ser de esa manera, tomando en cuenta toda esa diversidad. La población indígena debería recibir una educación intercultural, ya que se dice fomentar un dialogo entre las culturas, entonces deben estar presentes en los contenidos de la educación bilingüe indígena las dos o más culturas y dos o más lenguas.

La educación bilingüe, especialmente en contextos indígenas ha tenido una compleja historia en su creación y reconocimiento. Uno de los eventos que ayudó a la educación bilingüe indígena fue el levantamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional que buscaba resaltar la importancia de las culturas indígenas, así como exigía derechos, cambios políticos y económicos, exigiendo también espacios culturales y educativos.

La política de la educación indígena no siempre fue para preservar la identidad, cultura y lengua, sino que, con la finalidad de una homogenización, se trató de borrar la lengua indígena porque era considerada un retroceso. Vasconcelos creó la educación popular y los maestros misioneros, reconocía así también la igualdad de oportunidades y los libros de textos gratuitos, pero su política consistía en una educación castellanizadora; los misioneros que también eran indígenas se dedicaban a castellanizar a los niños indígenas. Justo Sierra integró en su política los principios de libertad e investigación e hizo un compromiso con el mejoramiento de la preparación de los maestros y un compromiso con la población indígena dando origen a la educación bilingüe y bicultural, pero por el analfabetismo y el uso excesivo de las lenguas indígenas se siguió usando el español para la enseñanza, es decir se siguió castellanizando a los niños indígenas.

En este pequeño recuento se puede decir que la educación para los indígenas al principio no estaba enfocada en sí a pueblos indígenas, sino a los campesinos analfabetas y marginados para poder incluirlos. Varias décadas el supuesto sistema educativo buscaba la asimilación, integración, castellanización y homogenización de la cultura nacional, que es visible en su objetivo, borrar la diversidad. Hasta a finales de los 60 es cuando se pensó en una educación para y con los pueblos indígenas tomando en cuenta la lengua y cultura.

La educación bilingüe intercultural indígena incrementó la cobertura educativa, pues es una educación en dos lenguas y en dos culturas, además de que es contextualizada a las comunidades indígenas. Desafortunadamente según varios estudios que da a conocer la DGEI los resultados no son los esperados, ya que el diseño del modelo y su aplicación en algunos casos no reconocen la realidad de los

contextos, las necesidades de las comunidades. Por otra parte, aunque la lengua indígena de los niños sea para la instrucción y objeto de conocimiento en el aula, existen factores que rompen esto, que puede ser una resistencia por parte de los docentes, autoridades educativas, padres de familia o los mismos niños, ya que existe un rechazo a una educación bilingüe y se llega a adoptar el monolingüismo. “No es pura hipótesis el que la educación bilingüe, con ciertas formas de procedimiento, puede contribuir al deterioro de la identidad étnica. Aun instancias gubernamentales admiten una posibilidad. Sin embargo, no basta con querer evítalo, hay que saber cómo lógralo” (Zimmermann, 1999, p.140).

Las deficiencias de la educación bilingüe en las zonas indígenas se deben a la irregularidad y las limitaciones de servicios y principalmente a un enfoque pedagógico inadecuado. En las zonas más alejadas no existen escuelas, la escuela indígena de los niños es una casa abandonada, alguna bodega comunitaria u una casita mal hecha, algunos maestros ni siquiera son bilingües, la enseñanza en el aula no tiene la modalidad bilingüe, sino que es todo en español, los libros de texto no llegan y si llegan los niños y los docentes no los ocupan porque es otra variante.

En la realidad la escuela es bilingüe porque en ella estudian niños bilingües; sin embargo el currículum no lo es, tampoco la enseñanza que se imparte. Oficialmente la enseñanza es monolingüe y se dirige a formar ciudadanos cuya identidad responde a los intereses de la mayoría y no los de la minoría indígena. Es decir, el bilingüismo de los estudiantes no es desarrollado por el plan de estudios; según la perspectiva del currículum, este debe desaparecer y con ello también la lengua materna de los estudiantes. (Rebolledo, Nicanor, 2007, p. 130)

Por otro lado, en algunos casos hay escuelas bilingües donde los profesores y la misma comunidad impulsan el trabajo en equipo para que funcione el objetivo de este tipo de escuelas pero lamentablemente no cuentan con apoyo de las instituciones gubernamentales, a los maestros no les brindan capacitaciones, a la escuela no le brindan material, ni libros de texto, entonces se descompensa, sin

tomar en cuenta que las escuelas bilingües indígenas siempre se han visto como sinónimo de rezago porque asisten estudiantes indígenas, cuando esto no es así.

Por todas estas cuestiones diferenciadas y similares resulta muy difícil estimar cuándo se lograrán estos objetivos, que podemos definir como de calidad y pertinencia educativa.

2.4.1 Las escuelas bilingües

Las escuelas bilingües tienen una enseñanza diferenciada a las federales, ya que como su nombre lo indica la enseñanza de las asignaturas tienen que ser en modo bilingüe, en dos lenguas, el objetivo de estas escuelas es enseñar en la lengua materna y segunda lengua tomando en cuenta las cuatro habilidades básicas: hablar, escuchar, leer y escribir.

En caso de escuelas bilingües indígenas tendría que darse de esa manera, porque por obviedad hay niños hablantes de lenguas indígenas, en este caso la enseñanza debe ser impartida en su lengua materna como base pero también implementar el español, se sabe que estas escuelas manejan porcentajes de enseñanza en las lenguas, esto depende del grado escolar, por ejemplo en primero, segundo y tercer grado se enseña la lengua indígena en un 60 % y en cuarto, quinto y sexto grado se reduce a un 40 y 30%, siguiendo esta modalidad facilita el aprendizaje de los niños indígenas hablantes de la lengua originaria ya que no tendrían dificultades en el aprendizaje.

En el caso en donde hay alumnos no hablantes de lengua indígena y están establecidos en primarias bilingües, los actores educativos como el maestro, se enfocan al aprendizaje de la lengua indígena. En este caso puede que se les dificulte un poco a estos niños, pero el docente bilingüe debe intervenir para que les facilite las actividades.

Ahora bien, la realidad de estas escuelas es totalmente diferente a como se dice que tendría que ser pues hay escuelas donde los maestros no son bilingües y si lo son quizá es de una lengua diferente a la de los niños, o quizá no es la misma

variante por una mala ubicación del profesorado. En otros casos la escuela tiene el nombre de bilingüe, el profesorado es bilingüe, los niños también, pero la función de la escuela es solo en una lengua porque los maestros, padres de familia, niños o ambos se resisten a trabajar en la lengua indígena, entonces la escuela solo se queda con el nombre de bilingüe porque su función no lo es. No se descarta que hay escuelas bilingües en las que efectivamente los actores educativos trabajan en forma bilingüe.

Por otro lado, las escuelas bilingües son muy desfavorecidas, en el aspecto de que en la mayoría de ellas no reciben apoyo por parte de las autoridades competentes para brindarles libros de texto, aunque a algunas de ellas si llegan, lamentablemente no son de la variante de la comunidad o más aun, son de otra lengua indígena. Además de la falta de materiales, a los maestros no los capacitan, no les brindan estrategias nuevas de enseñanza, es posible que ellos traten de compartir experiencias entre compañeros cuando tienen reuniones y busquen estrategias, pero es necesario y complementario que se les capacite, esto no se da en las comunidades más alejadas, ni siquiera los supervisores escolares llegan a ver cómo están trabajando y el pretexto es la distancia o lejanía de ubicación de las escuelas.

En cuanto a la infraestructura de la escuela, posiblemente no se considere muy necesaria si se tienen buenos docentes, pero es indispensable también que los niños tengan una escuela digna, no es posible que estas escuelas sean una casa vieja de la comunidad, una bodega o un rincón cerca de otra escuela o presidencia de la comunidad, donde su pizarrón sea un pedazo de madera o cartón, mientras que las autoridades presuman que han creado escuelas bien equipadas para el medio indígena, cuando la realidad de muchas escuelas en comunidades es devastadora.

Respecto a lo que se dice de estas escuelas en los medios de evaluación, es que presentan una deficiencia en cuanto a los aprendizajes de los niños, pero volviendo a lo mismo, si no se cuenta con el apoyo de las autoridades competentes, del compromiso del profesorado, los padres de familia e incluso los niños, la enseñanza-aprendizaje en las escuelas bilingües indígenas no funcionarían, esto se

tiene que ver como un trabajo en equipo, de nada sirve que unos trabajen más duro, si otros no hacen absolutamente nada, siempre habrá una descompensación.

CAPÍTULO III. CARACTERIZACIÓN DE LA COMUNIDAD DE XOLOTLA.

En el presente capítulo se expondrá la caracterización de la comunidad en donde se llevó a cabo la investigación, describiendo brevemente su constitución, algunos de los componentes que conforman su cultura y los ámbitos de uso de la lengua náhuatl en los diferentes contextos de la localidad.

Asimismo, se describen las características de los dos escenarios escolares que fueron el centro de este trabajo.

3.1. Xolotla.

Xolotla es una comunidad rural nahua. Se encuentra ubicada en la Sierra Norte de Puebla y tiene aproximadamente 2770 habitantes, 1345 hombres y 1425 mujeres.

Esta comunidad es un lugar tranquilo, está entre montañas verdes, donde corren numerosos ríos afluentes todos de la cuenca del río Tuxpan y el río Cazonces, que desaguan en el Golfo de México, La altura de la comunidad con respecto al mar oscila entre 600 y 2,000 metros.



*Foto panorámica de la comunidad.
autor desconocido..*

Se identifican dos climas: clima templado húmedo con lluvias todo el año; la temperatura media anual está entre los 12° y los 18°C; la temperatura del mes más frío oscila entre -3 y 18°C; precipitación del mes más seco es mayor 40 milímetros de lluvias

invernales, con respecto a la anual, menor de 18. El Clima semicálido subhúmedo con lluvias todo el año. Se presenta en la porción septentrional de la comunidad y sus alrededores.

En esta localidad subsisten bosques de alta montaña, asociados a vegetación arbustiva dispersa alrededor, su flora es silvestre, muy variada y abundante,

también tienen como recurso natural las maderas finas que son muy apreciadas, como el cedro, ocote y el encino.

La comunidad se divide por secciones y éstas por barrios; las secciones abarcan de primera a cuarta sección, los que viven en el centro de la comunidad son de la primera sección y los de la segunda son los que viven un poco más retirados, la sección lo determina la distancia que hay del centro. En cuanto a los barrios, esos lo determinan las secciones.

Servicios de la comunidad.

La comunidad cuenta con escuelas, dos de nivel preescolar, tres primarias, una secundaria, un bachillerato, iglesias de diferentes religiones, el centro de salud, la presidencia auxiliar, negocios comerciales. También tiene servicios básicos como: pavimentación de las calles, energía eléctrica, agua potable, drenaje, señal telefónica, celular e internet.

Vestimenta tradicional.

La vestimenta tradicional de la comunidad de Xolotla es a la vez un signo de distinción entre los nahuas y los otomíes, ya que colindamos con ellos, la vestimenta tradicional es más distinguida y elegante en las mujeres, ya que ellas tienen dos tipos de vestimenta uno es para el diario y una especial para fiestas:

Uso diario: enaguas negras, faja, blusa bordada, (puede ser de cualquier color y bordado, de hilo estambre), quechquen, rebozo, aretes.



Traje casual.

Vestimenta para fiestas: enaguas blancas, faja, blusa bordada de color llamativo, quechquen, rebozo, aretes, collares, listones de colores.

Vestimenta de los hombres: calzón de manta o pantalón negro, camisa blanca, sombrero, jorongo (solo lo usan en tiempos de frío), sombrero de palma blanco.

Esta es la vestimenta de la comunidad, es muy bello apreciarlo, pero en la actualidad, las nuevas generaciones ya no hacen uso de ello. En el caso de las mujeres solo usan falda o pantalón y una blusa común, en los hombres pantalón de mezclilla y camisa de cualquier color. En caso de los jóvenes visten moderno, aunque cabe destacar que lo único que si se usa hasta hoy son los bordados en blusas modernas.

Las autoridades locales de la comunidad.

Las autoridades locales se encargan de la organización, social, política y cultural de la comunidad. Esta organización está constituida por:

- 1- Presidente: es el elegido por el pueblo para que los represente y para que trabaje por el bien de la comunidad.
- 2- Vicepresidente: es el sustituto del presidente por si él no pudiera cumplir con su labor.
- 3- Juez de paz: es el encargado de resolver los conflictos que surjan en la comunidad.
- 4- Inspector: es la persona encargada de visitar los terrenos para crear los papeles de pertenencia de las personas.
- 5- Regidores: normalmente en la comunidad son 8, ellos son los encargados del trabajo comunitario, faenas o tequio.
- 6- Policías: son 12.

Las festividades.

La fiesta del pueblo y las mayordomías son importantes para la comunidad ya que



Iglesia católica, adornada por los mayordomos.

en ese evento se realizan algunos rituales en la iglesia católica, la principal fiesta se realiza en el mes de mayo, venerando a los santos patronos del pueblo: San Pedro y San Pablo. Esta festividad dura una semana en el mes de mayo. Se instalan juegos mecánicos en la plaza principal, puestos ambulantes, pirotecnia, danzantes, bandas de viento y bailes del pueblo.

Existen ocho mayordomías, para que participe un mayordomo en cada día de la semana que dura la feria, las personas que serán mayordomos son elegidas por el presidente y su comitiva y los elegidos tienen que comprometerse a empezar y a terminarlo, y aceptado el cargo los mayordomos tienen que buscar a sus padrino para apoyarse en la mayordomía, según el santo que les toque es lo que harán, ya que cada santo tiene su proceso de iniciación y termino, y su padrino no debe ser cualquier persona si no su compadre, por lo regular de bautizo o alguien en especial.

Las ocho mayordomías corresponden a: San Pedro y Pablo, San José, Santísimo, Jesucristo, Virgen María de Soledad, Virgen María y Virgen de Guadalupe,

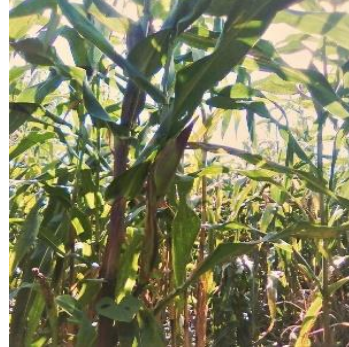
Danzas y medicina tradicional.

Las danzas de la comunidad son muy prestigiadas por el significado que conlleva cada baile, algunas de ellas son: los *akatlaskis*, que se vinculan con el ciclo agrícola, y los voladores que está asociado a la fertilidad. Estas danzas suelen presentarse en la fiesta patronal de la comunidad.

La medicina tradicional que consta en su mayoría de hierbas, en la comunidad de Xolotla la usan para curar sus cuerpos, enfermedades o para protegerse y curarse de malos espíritus. Asimismo, estas hierbas tienen una cierta taxonomía que divide a las hierbas en frías y calientes, así también en la función curativa.

Fuentes económicas y de sustento de las personas de la comunidad.

La principal fuente económica de Xolotla es la siembra del café y el cultivo de la milpa como sustento familiar, en la milpa hay diversas plantas, unas sembradas y otras introducidas, en ese espacio se obtienen hierbas comestibles como los quelites, alimentos básicos como: cacahuate, calabaza, frijol, además de diversos condimentos como el chile o el epazote, también se recolectan hongos y plantas medicinales.



Plantas de maíz.

Los campesinos conocen a detalle las épocas en los que cada planta rinde un producto. Las estrategias para la siembra de diferentes cultivos están relacionadas con las necesidades del campesino y su familia (Ahí entrarían los rituales y los saberes tradicionales, que son de gran importancia dentro de la siembra)

El café es una fuente económica porque se da en cualquier lugar del pueblo, solo que dependiendo del tipo de suelo es la calidad del café, los tipos de café más comunes en la comunidad son: caturra, pacamara, arábigo, criollo.

Las personas que siembran café viven todo un proceso con el mismo para poder cosechar, y cuando da sus frutos lo venden ya sea en el municipio o en el mismo pueblo; cuando llegan compradores, el dinero que reciben lo utilizan para sus gastos familiares.

Otra fuente de ingresos, que se debe en su mayor parte a las mujeres, es la artesanía de bordados (*tlamachtli*) que son una obra de arte que se hace a mano, en la cual se utiliza manta e hilo de distintos colores, con las cuales se forman distintas clases de figuras o imágenes, diseñadas por el artista, utilizando su imaginación o plasmando imágenes mitológicas, religiosas, o de flora y fauna.

Esto se puede crear en distintos calibres de manta que conlleva desde los 40 a 70 (número de calibre de la manta) o en el cuadrillé, los hilos que se utilizan son de algodón, cristal, vela, seda y estambre y su herramienta principal es la aguja.

Los bordados forman parte de la cultura de Xolotla, la gente utilizaba y algunos todavía utilizan estos bordados para decorar su ropa solo en el de las mujeres, además de decorar también sirve para distinguirse de las otras comunidades.

Las personas al darse cuenta de que el arte era comercial empezaron a verlo desde ese punto; el arte del bordado llegó a convertirse en un ingreso económico familiar. Desde entonces las personas que lo dominaban bien empezaron a enseñar a sus hijos, transmitiéndolo así de generación en generación hasta la fecha actual.

Tipos de bordado de la comunidad:

Pepeñado (*tlapepentli*): consiste en dejar la figura en blanco y rellenar solo los bordes uno en uno.



Bordado pepeñado de patos.

Hilvanado (*papani*): consiste en rellenar la imagen con el hilo y dejar el borde en blanco.



Bordado hilvanado de conejos.

3.2. Ámbitos de uso de la lengua náhuatl en la comunidad de Xolotla.

El náhuatl es la lengua originaria de la comunidad, siendo la lengua más hablada en todo el país, según el INALI (2009) con 1.200.000 de personas en México central (Distrito Federal, Colima, Durango, Guerrero, Jalisco, Hidalgo, México, Michoacán, Nayarit, Oaxaca, Puebla, San Luis Potosí, Tabasco y Veracruz). La agrupación lingüística del náhuatl es la yuto-nahua de Puebla y la variante de la comunidad es el náhuatl del noroeste central de Puebla.

En esta comunidad la lengua náhuatl todavía tiene vitalidad, pero con el tiempo se está desplazando. La mayoría de los de la generación más joven, ya no lo hablan, lo entienden porque escuchan a los adultos cuando entablan conversaciones, pero por lo regular ellos hablan en español, aunque cuando se les habla en náhuatl

algunos sí responden en náhuatl, aunque a veces de forma mal pronunciada. Las personas son bilingües y monolingües en náhuatl y español, regularmente los hablantes que son monolingües en náhuatl son adultos mayores, mientras que las personas monolingües en español son en su mayoría niños, sin embargo, existen personas bilingües como los adultos jóvenes, jóvenes y muy pocos niños.

Los contextos sociolingüísticos de Xolotla:

A continuación, se esbozan los diferentes contextos sociolingüísticos de la comunidad de Xolotla, y se señala la distribución de uso entre el español y náhuatl.

La calle: cuando se saludan y comienzan una pequeña conversación, en esta situación los que participan son adultos, jóvenes y niños. La lengua que se utilice para esta conversación dependerá de la persona que salude primero y de la lengua que ésta utilice.

El tianguis: en este espacio, vendedores y compradores que hablan la lengua náhuatl interactúan en esa lengua y los que solo hablan español lo hacen en esa lengua.

Las asambleas: en las asambleas el náhuatl tiene su lugar. Cuando tratan algún tema de la comunidad por lo regular es en la lengua náhuatl, el español sólo es secundario, aunque los adultos jóvenes se manifiestan en esa lengua, el náhuatl siempre se utiliza primero, ya que el encargado de la asamblea casi siempre es un adulto mayor.

La clínica: las promotoras son hablantes de náhuatl; cuando hacen reuniones o dan pláticas lo hacen en las dos lenguas, náhuatl y español. Sólo en reuniones más formales, a las cuales asisten personas del programa PROSPERA (programa de inclusión social), utilizan el español. Aunque la doctora no habla náhuatl, la enfermera sí y ayuda mucho en la traducción cuando las personas adultas monolingües asisten a consultas y a citas médicas.

La iglesia: esto depende del sacerdote; en esta comunidad hay dos sacerdotes y uno de ellos habla náhuatl, él recita las misas en esa lengua y en español. Algunos catequistas y ministros dan pláticas religiosas en la lengua náhuatl. Los niños que

son hispanohablantes y corren con la suerte de tener catequista que da el catecismo en náhuatl, tienen la oportunidad de aprenderlo, ya que los que son católicos mandan a sus hijos desde pequeños a la doctrina, como comúnmente le llaman, la cual puede durar de tres a cinco años.

Las mayordomías: por lo regular a estos eventos los que asisten son personas que ya pasaron por estos cargos, entonces son personas de edad avanzada y hablan náhuatl para comunicarse con los demás. Además, los agradecimientos o peticiones en este compromiso se hacen en la lengua náhuatl.

En este contexto los niños sólo se dedican a ver y escuchar. Las personas que sólo son ayudantes o que son invitados se comunican en ambas lenguas.

El hogar: en el núcleo familiar es opcional, pero la mayoría de las familias jóvenes solo hablan en español con sus hijos.

La escuela: es uno de los espacios en donde la lengua nativa no es utilizada para la enseñanza, pero hay ciertos grupos de niños que interactúan en esa lengua, quizá sea la minoría porque la mayor parte de ellos utiliza el español. Y respecto a este aspecto cabe la pregunta: ¿Qué se debe hacer para que un espacio tan grande e importante como la escuela ayude a la revitalización de la lengua náhuatl?

Analizando los contextos de uso de las lenguas, se puede decir que la lengua indígena en esta comunidad tiene la fortuna de que aún no es del todo desplazada por el español.

Para revitalizar la lengua náhuatl lo más importante que se debería hacer es crear actitudes lingüísticas positivas en la comunidad hacia esta lengua, lo otro sería impulsar la documentación de esta lengua indígena, pero, sobre todo, que se las enseñe en las escuelas, ya que la escuela es precisamente el contexto más fuerte. Estas propuestas resultan cruciales en procesos de mantenimiento y revitalización de la lengua indígena.

También sería importante buscar espacios que los jóvenes utilizan para usar su lengua en busca de un proceso de identidad, para crear una conciencia sobre la importancia y el valor de la lengua y así ellos puedan transmitir la lengua náhuatl a las futuras generaciones.

3.3. Descripción de las escuelas y sus espacios físicos.

A continuación, se describirán las escuelas primarias en donde se llevó a cabo la investigación.

3.3.1. Primer escenario escolar: escuela primaria federal Francisco I Madero.

La escuela primaria federal Francisco I Madero se ubica en la primera sección que es el centro de la comunidad, junto a la presidencia auxiliar y al p|reescolar



Vista de la cooperativa y parte de la cancha de la escuela.

Xochikalli.

Esta escuela es la que lleva más tiempo en la comunidad, su matrícula es más grande y asisten niños de la primera hasta los de la cuarta sección.



Vista de los murales y los salones de primer grado.

En la institución hay aproximadamente 16 salones, pero no se ocupan todos, estas



Xólotl. Representa el nombre de la comunidad.

aulas están en buenas condiciones. Tiene de igual manera un comedor que lo hace funcionar una encargada y algunas madres de familia que la apoyan, tiene una cooperativa operada por un

señor de la comunidad. Cuenta con sanitarios, una biblioteca, además hay murales que reflejan nuestra cultura nahua, también una cancha grande y otra pequeña dentro de la escuela y una persona encargada del aseo y del portón, que no permite el acceso a personas externas a la institución.



El kwatlí. Representa una de las leyendas de la comunidad.



La vendedora de flores, inspirada en la pintura de Diego Rivera. Esta pintura representa a la mujer de la comunidad, portando la vestimenta.

En esta escuela todos los docentes son mujeres, en cada grado y grupo hay una profesora, estas profesoras no son de la comunidad, pero cabe señalar que algunas

de ellas llevan mucho tiempo trabajando en ella y por ello saben pronunciar lo más básico en náhuatl, ellas son solo hispanohablantes menos una, que habla la lengua náhuatl de otra variante.

Los salones donde se realizaron las observaciones y las entrevistas a los niños eran muy similares, pues todas las aulas eran medianas y de concreto, con varias ventanas en dos partes laterales de cada salón, el piso es de cemento y el espacio lo determina la cantidad de niños, en algunos salones hay menos espacio que en otros, así también cada aula tiene su mobiliario de madera, en algunos salones las bancas de los niños son individuales y en otras comparten mesa. Cabe decir que dicho mobiliario es dinámico, fácil de mover para algún trabajo en equipo; es importante destacar que cuando se observaron los salones, el orden del mobiliario era tradicional, las bancas o mesas unas tras otras, se desconoce si se llega a cambiar la disposición del mobiliario o si siempre está en ese orden, así mismo en cada salón las docentes cuentan con una mesa de madera o plástico y una silla de madera que les sirve como escritorio.

Cada aula cuenta con un pizarrón blanco o de gis, que en su mayoría son blancos, en tres salones tenían un pequeño portalibros de consulta, en la mayoría de los salones contaban con anaqueles para guardar materiales de los niños. El único salón que cuenta con una computadora y un proyector es el sexto A, esto es con todo lo que se cuenta en los salones; por otra parte, ellas utilizan cajas para utilizarlas como casilleros, también las usan para guardar materiales.



Material de español: Buzones de cartas.

Respecto a los trabajos de los niños en el aula, eran en lengua española y en base a las materias que veían, por ejemplo: en primero A, había varios trabajos pegados en las paredes y algunos muñecos de cartón que simbolizaban el cuerpo humano, el abecedario y algunos nombres de los niños. En segundo “A”, había



*Material de español y matemáticas:
Tendedero de cuentos y manos numericos.*

varias láminas pegadas y un tendedero de caritas que cada una reflejaba una emoción. En segundo B las paredes estaban repletas de trabajos de los niños, los materiales eran muy lúdicos, todos esos materiales están elaborados para la materia de matemáticas, también tiene un anaquel lleno de objetos con precios, simbolizando productos para comprar, pero ninguno de estos productos u objetos representan a los de la comunidad; y sobre todo



Material de matemáticas: la tiendita.

lo que más resalta es que los materiales para lectura y escritura solamente están en español. En tercero A, en las dos paredes del salón que no tiene ventanas estaban pegadas láminas de trabajos de los niños, además debajo de una mesa tienen algunas plantas que los niños cuidan. El salón del grupo de cuarto grado grupo A, tiene en las paredes pegadas láminas, líneas de tiempo, un mapa y otros trabajos de los niños. En quinto A, en las paredes tienen pagados trabajos de los niños y en papel bond una lista de los niños que cumplen con tareas y trabajos. En el salón de sexto A, las paredes están llenas de láminas expositivas. Todos los trabajos son en español.

Cabe señalar que en esta escuela no hay nada en lengua indígena, todos los trabajos que son visibles son en lengua española, así como los libros extras que leen los niños, salvo un libro de texto que se encontró en el salón de quinto en náhuatl y el nombre de un mural en lengua indígena, fuera de eso no hay nada que promueva la lengua náhuatl.

3.3.2. Segundo escenario escolar: escuela primaria bilingüe Netzahualcóyotl.



Escuela bilingüe Netzahualcóyotl.

La escuela primaria bilingüe se encuentra ubicada en la tercera sección, en el barrio de Chikilichkotitla, cerca de la carretera que va de Mimila a Pahuatlán.

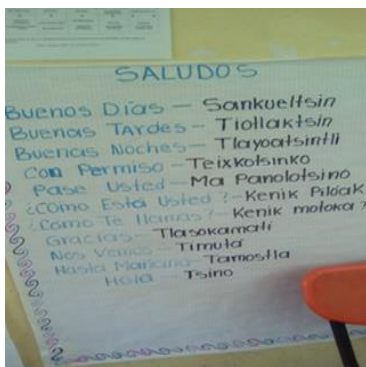
La escuela bilingüe tiene alrededor de 11 años en la comunidad, su matrícula es muy pequeña, tiene 5 salones y una dirección, el mobiliario es limitado y una de las aulas no está terminada, también cuenta con un

comedor escolar en el que las que se encargan de su funcionamiento son las madres de familia, asimismo tienen sanitarios y una cancha para educación física, que se encuentra en la parte de abajo de la escuela, por ello cualquier persona puede hacer uso de ella. Cabe señalar que esta escuela no está cercada y por ello es propensa a sufrir daños. Los niños que asisten a esta escuela en su mayoría son de la tercera y cuarta sección, los que viven en este barrio y a los que les llegue a quedar cerca.

En cada grado hay un profesor, con excepción de quinto y sexto grado, que comparten docente y aula. Los profesores no son de la comunidad, solo hay una maestra que es de una comunidad vecina, tres de los cuatro profesores entrevistados hablan náhuatl.

Los salones que se observaron son medianos, de loza, con ventanas laterales, el piso es de loseta, excepto el salón de cuarto, ya que está en construcción.

Cada salón cuenta con un pizarrón de gis o blanco, el mobiliario era de madera, tienen butacas y mesas en cada salón y para los docentes una mesa y una silla de



Material en lengua indígena: los saludos, traducidos del español al náhuatl.

madera. En la mayoría de los salones no tenían su pequeña biblioteca o libreros, salvo el segundo grado que tenía en una esquina una pequeña biblioteca con pocos libros, al parecer la escuela no tiene biblioteca ya que no fue visible. Como en la escuela federal, los niños también tienen cajas forradas donde guardan sus libros y útiles y otros materiales del salón.

En los salones, a diferencia de la escuela federal, hay trabajos distintos en náhuatl, por ejemplo: en segundo en las paredes está pegado el abecedario en náhuatl y



Material en lengua indígena: la numeración en náhuatl.

español. En el salón de tercero, en las paredes está pegado el abecedario en náhuatl y español, una lámina con los saludos, los números y los colores. En



Material en lengua indígena: los colores en náhuatl.

cuarto grado no había trabajos de ningún tipo, esto puede ser porque el salón estaba en construcción y las paredes no se prestan a ello. En aula de quinto y sexto grado está pegado el alfabeto náhuatl y español, así como algunos números. Además, afuera de la escuela hay un periódico mural donde se pegan trabajos en náhuatl de todos los grados.

Como se puede ver en esta escuela hay algunos trabajos en lengua indígena, pero no en todas las aulas.

CAPÍTULO IV. USO DE LA LENGUA Y ACTITUDES LINGÜÍSTICAS EN DOS ESCENARIOS ESCOLARES. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE DATOS.

En este capítulo se expone el análisis de la información recabada en la investigación, en el cual se hace una comparación de lo expresado por los distintos miembros de las escuelas, incorporando los datos de las observaciones realizadas en las mismas. También se mostrará la comparación de las dos escuelas, siguiendo los ejes de uso y valoración del náhuatl. También en este capítulo se presentan algunas situaciones de uso de la lengua indígena en la comunidad y los puntos de vista de algunos de sus integrantes, de edades muy diferenciadas, lo cual también permite analizar las diferencias y similitudes de sus opiniones respecto a la lengua originaria. El capítulo se cierra con una breve reflexión sobre la situación en la que se encuentra la lengua originaria, a partir de los datos de investigación.

4.1. Análisis y comparación de los resultados obtenidos

A continuación se expondrán un segundo análisis en base al primero, en donde se hace una comparación mediante categorías que van de la mano con el uso de la lengua y las actitudes lingüísticas, esto por grado escolar; en el caso de la federal y de manera grupal; en el caso de la bilingüe, de cada escuela, (ésta diferencia entre “ciclo escolar y grupal” es porque la dinámica del trabajo no fue la misma en las dos escuelas, esto se explica en el primer capítulo, apartado 1.4.2.2. correspondiente a la entrevista) y después se comparan los dos espacios escolares, dando a conocer las diferentes perspectivas de los actores de las escuelas, así como las semejanzas, diferencias y contradicciones que estos tuvieron, haciendo hincapié en las actitudes y valoración que tienen hacia la lengua indígena. También se presentan algunos espacios de uso de la lengua náhuatl en la comunidad y un análisis de lo que piensan algunas personas de la comunidad respecto a la lengua originaria.

Cabe resaltar que el primer análisis fue minuciosamente descriptivo y resultó muy necesario para llegar a esta segunda interpretación. Este primer análisis se puede apreciar con más detalle en la parte del Anexo dos de este trabajo.

4.1.1. Escuela primaria federal francisco I madero:

Similitudes, diferencias y contradicciones del uso y valoración de la lengua indígena desde la perspectiva de los grados escolares, docentes y padres de familia.

A continuación, se presenta los resultados obtenidos de la investigación en el primer escenario escolar.

Similitudes, diferencias y contradicciones del uso y valoración de la lengua indígena desde la perspectiva de los grados escolares.

A) Uso de la lengua náhuatl.

De primero a segundo grado grupo A.

Analizando el caso de primero y segundo grados, se puede decir que en segundo hay más niños que hablan la lengua náhuatl (13), dado que hay más alumnado (21 en total) que en primer grado, pues ellos son solo 18 en total y solo 10 de ellos son nahua-hablantes, en ambos casos más de la mitad del grupo saben y hablan la lengua indígena, la única diferencia es que en primer grado los niños que no saben la lengua indígena se defienden diciendo que tienen una noción de la lengua a pesar de no saber hablarla, además dicen que tienen un interés en aprenderla, en cambio en segundo los monolingües en español simplemente dicen no saber hablarlo y no mencionan tener interés en aprenderla.

De tercero a cuarto grado.

Contrastando estos dos grados podemos notar que los niños de tercer grado en su mayoría (23 de 28) hablan náhuatl, mientras que en cuarto grado solo 15 de 29 la hablan; es visible que el número de niños en ambos grados es casi igual, pero el porcentaje de niños hablantes de lengua indígena es muy diferenciado

De quinto a sexto.

Respecto al caso de quinto y sexto grados, encontramos que en quinto grado de los 14 estudiantes que están en este grado, 11 de ellos (que es más de la mitad) dicen hablar náhuatl y en sexto grado de los 26 alumnos que están en este grado 18 (que es un poquito más de la mitad) hablan náhuatl. Es obvio que en porcentajes y tomando en cuenta el número de niños tan diferenciado de cada grado, en quinto la mayoría de los niños habla la lengua indígena.

B) La lecto-escritura.

De primero a segundo grado grupo A.

En este caso ambos grupos comentan que no saben escribir ni leer en náhuatl, sin embargo, los niños de primero dijeron que podrán hacerlo, como si estuvieran diciendo que si los ponen a escribir y leer en esa lengua es posible que sí lo logren, en cuanto a segundo grado dieron una posibilidad al decir que pueden escribir su lengua originaria tal y como la hablan. La respuesta de ambos grupos hace ver que los niños creen tener la posibilidad de poder redactar y leer su lengua vernácula.

De tercero a cuarto grado.

De los 23 niños de tercer grado que comentaron hablar náhuatl, solo 16 de ellos cree poder escribir y leer en esa lengua, es claro que su respuesta no fue un SI pero tienen en mente una actitud positiva y una posibilidad de poder hacerlo. En cuanto a cuarto grado, 15 de los niños que exclamaron hablar náhuatl, solo 12 de ellos dijeron que creen poder leer en la lengua indígena, pero no escribirla, los otros dos restantes creen poder escribirla; tal y como en tercer grado, estos niños dejan su respuesta en una posibilidad a futuro o solo la dejan en una creencia; cabe resaltar, que a diferencia de tercer grado, los de cuarto grado comenzaron una pequeña discusión tratando de analizar qué es lo más difícil, si leer o escribir en náhuatl, esto

se dio quizá porque los alumnos de cuarto grado son un poco más grandes y por ello más reflexivos.

Hasta este primer momento es importante señalar que tanto estos dos grados como los de primero y segundo han proporcionado la misma respuesta con respecto a la lectoescritura en lengua vernácula, quizá esto se deba a que no fueron y no son alfabetizados en náhuatl.

De quinto a sexto.

Estos dos grados al igual que cuarto grado, su respuesta la sometieron a una discusión, ya que en ambos grados había niños que decían que solo podían escribir en náhuatl, pero no leer y la otra mitad decía que creían poder leerlo, pero no escribirlo y entonces se comenzó una pequeña discusión. También coincidieron en responder en una perspectiva de futuro, ya que no es lo mismo decir puedo leer o escribir a que digan “podré hacerlo”, esta respuesta a futuro la han dado en todos los grados y es posible que se deba a su alfabetización en español y no en lengua indígena.

C) La transmisión de la lengua originaria.

De primero a segundo grado grupo A.

Estos dos grados tienen una respuesta igual cuando ponen a sus abuelos como los personajes principales de la transmisión de la lengua náhuatl y después a sus padres, pero diferente porque los niños de segundo solo señalan a figuras femeninas (abuela y mamá); otra diferencia es que en primer grado indican a las personas de la calle como sujetos que enseñan a hablar náhuatl. La similitud más grande en este caso es que la figura de los abuelos en la enseñanza de la lengua náhuatl en ambos casos está más presente, sin embargo, en la enseñanza del español desaparecen en su totalidad.

De tercero a cuarto grado.

En estos grupos señalan a sus abuelos y padres como principales transmisores de la lengua náhuatl, sin embargo, la mayoría de los niños del tercer grado ponen en primer plano a sus abuelos y posteriormente a sus padres, en cambio los de cuarto señalan en su mayoría primero a sus padres y posteriormente a sus abuelos. Quizá esto puede explicarse porque en tercero hay más niños hablantes en lengua náhuatl, y es porque quien les enseñó a hablarla son sus abuelos, quizá porque viven con ellos. Asimismo, en el caso de la lengua española los dos grados coinciden al designar a sus padres como principales transmisores de esa lengua, así como al decir que el español ya lo sabían desde que nacieron; es posible que esta última respuesta en su mayoría la dijeron los niños que tienen el español como L1, una diferencia es que algunos de los niños de tercero mencionan que aprendieron esta lengua escuchando a las demás personas, apuntan de la misma manera a la escuela y los niños de cuarto agregan además de sus padres a sus hermanos.

De quinto a sexto.

Las respuestas en este caso fueron diferenciadas, ya que, tanto en quinto como en primero, segundo y tercero, mencionan a sus abuelos como personajes principales de transmisión de la lengua indígena y posteriormente señalan a sus padres; en el caso de sexto esto cambia, porque en primer plano indican a sus padres y después a sus abuelos. Cabe señalar que es el segundo de los grados que señala en primer término a sus padres, además a diferencia de quinto, los de sexto dicen que nadie les enseñó esta lengua porque la aprendieron solos, esto quizá porque es su lengua materna. En cuanto a la lengua española, los educandos de quinto dicen que la aprendieron en la escuela con sus maestros, en la calle y por último mencionan a sus padres, sin embargo, sexto grado dijo que lo aprendieron de todas las personas porque todos hablan español.

Es indiscutible que la enseñanza de la lengua originaria es diferenciada en estos dos grados ya que en sexto grado igual que en cuarto se pierden los abuelos como principales personajes de transmisión de la lengua náhuatl, así como el aprendizaje del español, en quinto mencionan otros espacios en donde aprendieron la lengua, antes que sus padres como transmisores, de esto se puede deducir que los padres no promueven que usen esta lengua.

D) Espacios de uso de la lengua indígena y sujetos de interacción.

- **Hogar:**

De primero a segundo grado grupo A.

Los niños de primer grado se comunican menos en náhuatl dentro de su casa, aunque más de la mitad lo hable, solo un 38.8% lo usa en este espacio, sin embargo, los de segundo, más de la mitad 57.1% de los niños hacen uso de esta lengua dentro de su hogar. Entonces, en el caso de primer grado usan más la lengua española dentro de su casa, en cambio los de segundo grado, la mayoría hace uso de la lengua náhuatl dentro de este contexto. Cabe señalar que el primer grado menciona como principales sujetos de interacción en lengua indígena en este espacio a sus abuelos, en el caso de segundo grado también los mencionan, pero solo a la figura femenina que es la abuela y le suman otro personaje de interacción que es la mamá. Respecto al español, los niños de ambos grados que usan esta lengua en este contexto, coinciden diciendo que esta lengua la usan con todos los integrantes de su familia, solo que primer grado no queda claro si sus abuelos entraban en esta categoría, pero segundo grado sí los excluyó en su totalidad.

De tercero a cuarto grado.

Ahora bien, en estos grados a pesar de que son 23 los niños de tercero que declararon ser nahua-hablantes, solo 12 de ellos se comunican en esa lengua dentro de su casa, en cambio en el cuarto grado 14 de los 15 niños que dijeron hablar la lengua indígena se comunican en su hogar en esta lengua. Aparentemente

el salón de tercero cuenta el mayor número de hablantes en lengua indígena, a diferencia de cuarto grado, pero casi la mitad de estos no la usan en su hogar, sin embargo, cuarto grado se viene manteniendo el número porque, aunque son pocos los hablantes en ese salón sí hacen uso del náhuatl en su hogar. Ahora bien, las personas con las que usan la lengua náhuatl dentro del hogar, estos estudiantes coinciden en señalar a sus abuelos como principales interlocutores y después a sus padres, mientras que el español dicen usarla con toda su familia, omitiendo a sus abuelos.

De quinto a sexto.

En cuanto al uso de la lengua náhuatl que hacen estos grados, 10 de los 11 niños de quinto que dicen hablar náhuatl usan esta lengua en el hogar, en cambio en sexto son 13 de los 18 niños los hacen uso de esta lengua en su casa. Como es visible, en el caso de quinto solo un niño no hace uso de esta lengua en su casa, y en sexto cinco. Estos alumnos nahua-hablantes de estos dos grados coinciden al expresar que las personas con las que interactúan en esta lengua son su familia nuclear y extensa, es apreciable que en estos dos casos la lengua indígena no solo se limita a usarla con los abuelos, sino con los demás integrantes de la familia.

- **Escuela**

De primero a segundo grado grupo A.

En este caso la diferencia entre estos dos grados es muy grande, pues en el caso del primer grado solo dos niños son los que hacen uso de la lengua indígena en la escuela, mientras que en segundo grado son siete los que la usan. A pesar de que en ambos grados más de la mitad del alumnado sabe la lengua vernácula, es muy bajo el porcentaje de niños en ambos grupos que usan la lengua indígena en la escuela. Este mínimo porcentaje de niños que hacen uso del náhuatl indican que, en el caso de primero, la usan con sus amigos y hermanos, en cambio los de segundo dicen usarlo con sus compañeros; es de suponer que quizá los de primero lo usen con sus hermanos y amigos y no con compañeros, porque solo dos de ellos

la hablan en este contexto, en cambio en segundo mencionan a compañeros porque son siete los niños que la usan en su salón. En el caso del español, los dos grados coinciden en que esa lengua la usan para todo dentro de la escuela e interactúan en la misma con sus maestros y compañeros.

De tercero a cuarto grado.

En el caso de tercer grado, 12 de los 23 nahua-hablantes usan la lengua indígena en la escuela; como este número se mantiene en diferentes contextos, se puede suponer que son los mismos 12 que la usan en su casa; en contraste, los de cuarto grado solamente ocho de los 15 hacen uso de esta lengua en la escuela. Aquí el porcentaje baja y ambos grupos coinciden diciendo que hacen uso de la lengua vernácula para conversar con sus compañeros de clase y cuarto grado agregó además que con amigos.

De quinto a sexto.

En este espacio solo cuatro de los 11 niños de quinto que declararon saber náhuatl hacen uso de ella en este espacio, es claro que menos de la mitad hacen uso de esta lengua en este contexto, en cambio en sexto el porcentaje no baja mucho, pues 12 de los 18 niños nahua-hablantes hacen uso de la lengua vernácula en este espacio. Además, ambos grados coincidieron que la lengua indígena en este espacio la usan con sus amigos, solo sexto grado marcó una diferencia agregando a primos.

- **Calle**

De primero a segundo grado grupo A.

El uso de la lengua náhuatl en este contexto, en el caso de primero el número de niños que hacen uso de esta lengua en este espacio aumentó, pues 10 de ellos

hacen uso de esta lengua, en el caso de segundo el número de niños se mantiene, pues todos los niños que declararon que hablan náhuatl, lo usan en este contexto. Ambos grados también coinciden diciendo que la usan para saludar y conversar o comunicarse, solo hubo una diferencia en los sujetos de interacción, ya que primer grado dijo que la usan con los abuelos, señoras y señores, dejando fuera a jóvenes y a niños, en cambio segundo grado, aparte de los abuelos, mencionan a amigos, es decir niños que pueden ser de su edad o más grandecitos y resaltan que usan la lengua indígena con personas que saben que hablan náhuatl.

Hasta aquí, de acuerdo al uso de la lengua indígena, se puede ver que los niños de segundo son los que hacen más uso ella, en los diferentes espacios antes mencionados, también es claro que la calle y el hogar en ambos casos son los contextos donde los niños hacen más uso de la lengua náhuatl y la escuela es donde menos la usan y más en el caso de primer grado.

De tercero a cuarto grado.

Respecto a estos grados, 12 de los 23 niños nahua-hablantes de tercero usan la lengua indígena en este espacio; como es claro, se sigue manteniendo el número de niños que hacen uso de esta lengua, en cambio casi todos los niños hablantes de náhuatl de cuarto dicen usar la lengua náhuatl en este contexto, rebasando así a los de tercer grado. Dada esta situación, en ambos grados coinciden al mencionar que en este espacio usan la lengua para saludar y comunicarse con amigos, compañeros, personas mayores o adultos.

Hasta aquí es explícito que, en el tercer grado, el número de los niños que dicen saber hablar náhuatl es casi todo el grupo, pero a la hora de ponerlo en práctica baja hasta casi la mitad, si bien se logra mantener el número de los niños que usan la lengua indígena en los diferentes contextos, mientras que los restantes que dicen saberla no aparecen en ninguna categoría, es como si solo supieran hablarla, pero no la usan. En cuanto al cuarto grado el número de niños que hacen uso de la lengua indígena se mantiene más, a pesar de que solo son un poco más de la mitad

del grupo los niños que habla náhuatl. Entonces se puede decir que tercer grado tiene a la mayoría de niños nahua-hablantes (23) pero casi la mitad de esos niños no hacen uso de la lengua indígena, a diferencia de cuarto que tiene solamente 15 nahua-hablantes, pero esos niños aparecen en algunos de los contextos usando la lengua indígena. Pasando a otro punto, se puede observar que los niños de cuarto grado usan más la lengua indígena en la calle y menos en la casa, en el caso de tercer grado se mantienen los 12 niños porque la usan en todos los contextos. También se puede resaltar que, en tercero, casi la mitad de nahua-hablantes no hacen uso de la lengua indígena en los diferentes espacios

De quinto a sexto.

En este espacio, todos los niños nahua-hablantes de los dos grados dicen usar esta lengua en este contexto, una diferencia fue que quinto grado dijo que la usaba con abuelos y con todas las personas que hablan esta lengua y sexto grado mencionó a adultos y amigos. Es evidente que la calle es el espacio donde los niños usan más la lengua náhuatl.

- **Otros espacios de uso.**

De primero a segundo grado grupo A.

Los niños mencionaron ambos grados coincidieron indicando a la iglesia como un contexto donde la lengua originaria está presente, esto por el sacerdote, los y las catequistas, ministros, etc, que son bilingües, pero el primer grado mencionó “la casa de otras personas” como si en algunas casas se vieran obligados a hablar náhuatl o hablaran en esa lengua, segundo grado mencionó también la casa de sus abuelos, como si todo fuera náhuatl en ese contexto.

De tercero a cuarto grado.

Los estudiantes coincidieron en mencionar la iglesia, solo cuarto grado agregó el campo y el río, esto porque quizá ellos usan o escuchan la lengua en estos espacios

De quinto a sexto.

Los dos grados coinciden en señalar la iglesia, aunque quinto añadió el transporte colectivo, la tienda y el comedor de la escuela y sexto mencionó las reuniones del pueblo, el campo, la casa de sus abuelos y dijo que el náhuatl está en todos los espacios.

E) Actitudes y preferencia lingüística.

De primero a segundo grado grupo A.

Los dos grados coinciden diciendo que no les parece algo malo hablar la lengua originaria ya que los de la comunidad la hablan, solo que segundo grado justifica su respuesta diciendo que es bueno para entender a las personas mayores. Hasta aquí podemos decir que ambos grupos tienen una buena actitud hacia su lengua vernácula, sin embargo, a pesar de que los pequeños manifiestan que ser hablante de una lengua indígena no es malo, dos niños de cada grado que entran en la categoría de hablantes de la lengua náhuatl no prefieren esta lengua. En primer grado hay 10 niños que se consideran nahua-hablantes pero solo ocho de ellos prefieren esta lengua y se sienten a gusto y seguros con ella, así también en el caso de segundo grado de los 13 niños que hablan náhuatl solo 11 de éstos la prefieren.

Hasta aquí es visible que las actitudes y preferencias de estos dos grados no son tan diferentes, y a pesar de que todos los nahua-hablantes dicen que no es malo hablar una lengua indígena, dos niños de cada grupo siendo nahua-hablantes no la prefieren, esto que resulta contradictorio revela que las actitudes no solo son lo que dicen los hablantes sino también lo que hacen, es decir la práctica.

De tercero a cuarto grado.

En el caso de tercero, de los 23 niños que saben náhuatl solo 14 de ellos prefieren esta lengua, por el contrario, en el caso de cuarto grado de los 15 niños que hablan esta lengua, todos la prefieren, porque dicen sentirse cómodos y seguros. Ambos grados resaltan que no es algo negativo hablar la lengua náhuatl y en algunas respuestas la justificación que dan se parece, como el entender a los mayores. Unas diferencias en su justificación fue que los de tercer grado lo relacionaron con la religión, además de que señalan que en esa lengua pueden decir cosas en secreto, en cambio los de cuarto lo relacionaron con la historia de la conquista y las múltiples lenguas que existían.

De quinto a sexto grado.

Entre quinto y sexto hay diferencia en este aspecto, ya que solo ocho de los 11 niños hablantes de náhuatl de quinto prefieren esa lengua, mientras que en sexto grado son 13 de los 18 los que la prefieren. Analizando esta situación se puede decir que no todos los niños que saben esta lengua la prefieren, a pesar de esta situación todos estos niños hablantes de náhuatl, de ambos grados coinciden diciendo que no es malo ser hablantes de una lengua indígena y su justificación también es similar, diciendo que no es malo hablarlo para que no se pierda la lengua indígena, pero sexto agrega que no es malo porque en esa lengua se comunican, porque es una tradición y costumbre y porque en esa lengua hablan los mayores.

Analizando lo que dicen los niños de estos dos grados es un poco incoherente ya que todos dicen que no es malo hablar la lengua indígena sin embargo algunos de ellos no la prefieren y no la usan en todos los contextos de la comunidad.

- **Las actitudes de los docentes ante la lengua náhuatl desde la perspectiva de los niños.**

De primero a segundo grado grupo A.

Primer grado dijo que su maestra no les dice nada con respecto a la lengua náhuatl, es decir que no le interesa, el segundo grado dice que su maestra quiere aprender la lengua vernácula, le gusta escucharla y le agrada que conversen en esa lengua. Según los comentarios de los niños, esta docente no les prohíbe su lengua y siente agrado hacia ella, pero no trabaja con ella.

Se puede suponer que en el caso de primero a la docente no le importa el asunto de la lengua indígena, ella solo se dedica a enseñar y ya, en el segundo caso puede que la maestra tenga una actitud muy positiva y le guste que los niños hablen, pero solo se queda ahí, aunque ese paso ya es algo muy positivo de su parte.

De tercero a cuarto grado.

En este caso ninguno de los dos grupos se quejó de que las docentes les prohibían usar su lengua, pero una diferencia fue que tercer grado dijo que sus maestras les dicen que es bueno que hablen su lengua indígena, en cambio cuarto grado dijo que a las docentes se les complica entender la lengua originaria y en ocasiones piensan que los niños dicen groserías. Con estas respuestas se puede deducir que las docentes no tienen una actitud negativa hacia la lengua, pero tampoco una iniciativa en promoverla.

De quinto a sexto.

Al respecto, los dos grados coincidieron en hablar positivamente de sus maestras, pues señalan que a ellas les interesa su lengua, porque piensan que es bueno hablar la lengua indígena.

- **Las actitudes del núcleo familiar desde la perspectiva de los niños.**

De primero a segundo grado grupo A.

Los niños de primero añaden que sus padres no les dicen nada respecto a la lengua indígena, solo una niña menciona que su padre le insiste que la aprenda por una necesidad que ella tiene y es la de comunicarse con la persona que está a su cuidado; su abuela que le habla solamente en náhuatl es de suponer que si no fuera por ello no habría preocupación por parte del papá para que ella la aprenda. En cambio, en segundo grado varía mucho, ellos mencionan que algunos de sus familiares quieren y les dicen que sigan hablando náhuatl, mientras que a otros, tal como el caso de primero, no les dicen nada al respecto. Puede considerarse que, en ambos grados, en primero principalmente a los padres de familia no les interesan que se conserve su lengua indígena a través de sus hijos.

De tercero a cuarto grado.

En los dos grados la respuesta es igual, al parecer existen dos tipos de padres, los que les dicen a sus hijos que sigan reproduciendo el náhuatl y a los padres a los que ni les pasa por la cabeza este tema.

.

De quinto a sexto.

En este caso fue diferente, ya que en quinto los niños dicen que sus padres comentan que es bueno hablar la lengua indígena y esto lo dijeron todos los niños tanto nahua-hablantes como los que son solo hispanohablantes; hasta este momento solo este grado en su totalidad ha dicho que sus padres tienen un interés hacia la lengua vernácula. A diferencia de sexto grado (como en el resto de los grados anteriores) existe ese porcentaje de padres que sí llegan a decirles a los niños que hablen náhuatl, pero también existen esos padres a los que no les interesa este asunto.

- **Las actitudes de la sociedad ante la lengua náhuatl desde la perspectiva de los niños.**

De primero a segundo grado grupo A.

Por otro lado, está la sociedad, ambos grados coincidieron diciendo que la sociedad está dividida como en dos partes, los que piensan que es bueno (positivo) que ellos hablen una lengua indígena y los que no, segundo agregó que no es posible saber lo que en realidad piensa la sociedad sobre esto.

Siendo así, se puede decir que en ambos grados existe para los niños una parte negativa y otra positiva de la sociedad para que los niños tengan una actitud frente a su lengua originaria, se sabe que ellos y su valoración sobre el uso de la lengua indígena tienen impacto en la propia valoración de los niños. Realmente hasta ahora, no se ve en todos estos actores (maestros, padres y miembro de la comunidad) el papel positivo de mantenimiento para que los niños sigan conservando su lengua indígena.

De tercero a cuarto grado.

En cuanto a lo que los niños creen que piensa la sociedad sobre el náhuatl, las respuestas de los niños fueron muy diferentes, pues tercer grado dio respuestas muy negativas y algo fuertes que van en contra de la lengua indígena y cuarto dio respuestas positivas de lo que ellos creen que dice la sociedad al respecto.

Puede que hasta aquí haya una explicación de el por qué en tercero, siendo un grupo con mayor número de niños que saben hablar náhuatl, no la usen en los diferentes contextos, a diferencia de cuarto grado, y es evidente, por un lado porque una parte de los padres de familia no los impulsan y la otra es que la sociedad, con sus malos comentarios hacia la lengua indígena, ocasiona que los niños la oculten y no la dejan florecer en las conversaciones de los diferentes contextos, para no ser mal vistos.

De quinto a sexto.

Las respuestas son diferenciadas, en quinto tienen dos visiones, una negativa y otra positiva sobre lo que piensa la sociedad, mientras que sexto grado tiene una percepción más negativa que positiva de lo que creen que piensa la sociedad con respecto al náhuatl.

F) Discriminación.

De primero a segundo grado grupo A.

En los dos grados hubo ciertos índices de discriminación que los niños señalaron, en el caso de primero son cinco los niños que dicen haber sufrido discriminación, en segundo cuatro niños, así como también coinciden en que la discriminación que reciben son burlas por hablar náhuatl, una diferencia es que en el caso de primero les hacen burla y los regañan también por no poder hablar náhuatl. En ambos casos los agresores no son gente externa, sino de la comunidad, familiares y compañeros de los niños.

De tercero a cuarto grado.

En este punto en ambos grados hay una coincidencia y es la discriminación. En tercer grado 13 niños y en cuarto siete, han sufrido discriminación por su condición lingüística y por no saber hablar bien español; a diferencia de cuarto, tercero reportó que algunos de sus agresores eran personas que son de fuera de la comunidad. Este también puede ser uno de los motivos por los cuales ya no hagan uso de la lengua indígena a pesar de saber hablarla.

De quinto a sexto.

En este caso solo un miembro de quinto reportó haber sufrido discriminación por parte de una persona externa a la comunidad. A pesar de que sexto dio respuestas

muy negativas sobre lo sociedad, niega haber sufrido discriminación, es posible que haya sido así o lo dijeron porque lo vieron en otra persona que no son ellos.

Observaciones finales.

De primero a segundo grado grupo A.

Para terminar estas comparaciones y similitudes es importante decir que entre primero y segundo grado no hay mucha diferencia, solo que los niños de primero, por ser una generación más reciente, a pesar de expresar una actitud más positiva que segundo, se visibilizo que van perdiendo un pequeño porcentaje en el número de hablantes, uso y preferencia de la lengua indígena, así como sus padres se muestran menos interesados en la conservación de la lengua indígena, ya que no les enseñan la lengua náhuatl, sumándose todo ello a los otros factores que intervienen en el desplazamiento del náhuatl.

De tercero a cuarto grado.

En este caso se da una situación totalmente diferente a primero y segundo grados, ya que aquí en un grado hay muchos niños hablantes de náhuatl, pero no hacen uso de ella y la mitad de estos no la prefiere, es decir que en esta generación está muy presente la lengua indígena, pero no se utiliza porque la valoración positiva respecto a ella se está perdiendo, gracias a que los docentes y padres de familia no hacen nada para revitalizarla, sumando la discriminación. Resulta claro porque los niños no quieren usarla.

De quinto a sexto.

En este caso también se pudo apreciar que el espacio donde los niños usan más la lengua náhuatl es en la calle y en donde menos la usan (quinto grado) es en la escuela; respecto a la valoración, podemos ver que en los dos grados no todos

prefieren la lengua indígena, a pesar de que dicen que no es malo hablarla y de hablar bien de esa lengua, lo que expresan sobre su uso revela una menor presencia que el español en su vida cotidiana. Quizá tengan conciencia de lo importante que es su lengua, pero no la usan porque están más familiarizados con el español en todos los espacios de la comunidad.

Similitudes y diferencias del uso y valoración del náhuatl en todos los grados.

- Más de la mitad de los alumnos de cada grado sabe hablar náhuatl, en algunos casos son la mayoría, como tercero y quinto.
- En todos los grados dejan a futuro el saber escribir y leer en náhuatl.
- Los grados de primero, segundo, tercero y quinto señalan como transmisores pilares de la lengua náhuatl a sus abuelos y después a sus padres, en cambio cuarto y sexto grado señalan como pilares principales a sus padres y después a sus abuelos.
- En todos los grados hacen más uso de la lengua indígena en el contexto de la calle y en donde menos la usan es en el espacio de la escuela.
- Los seis grados coincidieron en mencionar a la iglesia como otro espacio donde usan la lengua indígena.
- En cuanto a la preferencia de lengua, los seis grados coincidieron en que no es malo ser hablante de una lengua indígena, sin embargo, solo los niños nahua-hablantes de cuarto grado en su totalidad la prefieren, a diferencia de los demás grados, donde algunos de los nahua-hablantes no la prefieren, principalmente en el caso de tercer grado.
- En cuanto a las actitudes que los niños de todos los grados evidenciaron de sus maestras, cuatro de ellas tienen una actitud positiva en torno a la lengua indígena, mientras que una de ellas muestra una actitud neutral y otra, según los niños, *no se mete* en esos aspectos.
- Respecto a la actitud de los padres según los niños, en cuatro de los grados (segundo, tercero, cuarto, y sexto) existe esa parte positiva y negativa, ya que una parte de los padres muestra una actitud de querer que sus hijos

sigan utilizando el náhuatl y a otra parte no les interesa. Sin embargo, en quinto todos los padres apoyan que los niños sigan hablando náhuatl, en el caso de primero los padres de familia están ausentes, porque no dicen nada al respecto.

- En lo que toca a la actitud que creen los niños que tiene la sociedad, es diferenciada, ya que tres grados (primero, segundo y quinto) creen que la sociedad tiene una actitud positiva y negativa. Sexto y tercero dicen que tienen una actitud más negativa que positiva y por último cuarto dice que la sociedad tiene una actitud positiva.
- Una similitud con respecto a la discriminación lingüística es que todos los grados con excepción de sexto, han sufrido agresión, siendo tercero el grado con mayor número de alumnos que reportan discriminación.
- Los grados donde sufren discriminación coinciden en declarar que la agresión es por medio de burlas por hablar náhuatl y por no saber hablar bien español. La única diferencia en esta categoría la representan los niños de primer grado que son agredidos por no saber hablar náhuatl.
- En tres grados (quinto, cuarto y tercero) coinciden reportando como agresores a personas externas a la comunidad, a diferencia de primero y segundo que señalan a personas de la comunidad, familiares y compañeros de la escuela.

Semejanzas, diferencias y contradicciones por parte de los docentes y directivos de la escuela primaria federal.

Docentes:

En la escuela federal se entrevistaron a cinco docentes responsables de diferentes grados (2 A, 2 B, 3 A, 5 A, 6 A), todas son mujeres, de edades muy diferentes (39, 57, 39, 40 y 25 años).

Cuatro de estas maestras dicen que no pertenecen a alguna cultura indígena, con excepción de la de sexto grado que dijo que no hablaba una lengua indígena, pero mencionó que su lugar de origen era parecido a Xolotla y que la gente habla náhuatl

pero muy poco. Hasta aquí es observable que cuatro maestras están ubicadas en una escuela con niños indígenas, siendo estas no indígenas, por otra parte, una de ellas tiene rasgos indígenas, pero por su respuesta es claro que no se identifica como tal.

Ahora, tres de estas maestras (responsables de 2A, 5A, 6A) coinciden al señalar que tienen noción y entienden algunas palabras de la lengua indígena, en cambio las otras dos (responsables del 2B y 3A) son solo hispanohablantes.

El tiempo que tienen como docentes estas maestras son muy distintos, ya que va de 19, 17, 2, 1 años, hasta 3 meses. De la misma manera es diferente la cantidad de alumnos que atienden estas maestras: la responsable de 2 A tiene 21 niños, 2 B tiene 20, tercero A cuenta con 33, en quinto hay 18 y en sexto 27 niños. Respecto a las edades de los niños que las docentes atienden, todas coincidieron al comentar que en sus salones las edades de los niños varían, y solo una de ellas comentó que tenía a un niño repetidor y por lo tanto es mucho más grande que sus compañeros.

Respecto al conocimiento de la presencia de la lengua náhuatl en el salón de clase, tres docentes (responsables de 2 A, 5 A, 6 A) coincidieron en dar un número aproximado de niños de su salón que eran bilingües, en cambio las otras dos tienen lo desconocen, porque declararon que todos sus niños eran bilingües, pero si se ven las respuestas que los niños dieron, es claro que no todos lo son. En el caso del monolingüismo las docentes de 2 A, 5 A y 6 A coincidieron al decir que sí existe el monolingüismo en español en su salón y dieron un número que casi se acercaba al número dicho por los niños monolingües en español. En cambio, las docentes de tercero A y segundo B dieron respuestas totalmente diferentes, la de segundo B dijo que tenía una monolingüe en náhuatl, lo cual resulta imposible, ya que la alfabetización ha sido y es en español, a menos que haya una cierta resistencia por parte del alumno; la de tercero señala que en su salón no hay monolingüismo, sin embargo, lo que señalan los niños es que sí lo hay y es en español.

En esta parte podemos deducir que tres de las docentes en esta escuela saben un poco la situación de la lengua indígena dentro del aula, mientras otras dos

posiblemente sepan que existe, pero desconocen cómo se está presentando en el aula.

En lo que toca al uso de la lengua en el salón de clase, solo una docente (responsable de 2 A) dijo que en su salón hablan las dos lenguas y esto es real según las respuestas de los niños; otras tres maestras (2 B, 3 A, 5 A) coincidieron al decir que hablan solo español en el aula, pero esto es falso según sus alumnos, ya que algunos de ellos resaltaron que hacen uso de la lengua náhuatl en el salón con sus compañeros, con excepción de los de quinto que no especificaron si hablaban con compañeros, sólo mencionaron amigos, pero esos amigos pueden ser de su salón. Y para finalizar, la docente de 6 A dijo que en su salón todo el tiempo hablan en náhuatl, esto es verdad, pero no en su totalidad ya que son solo 12 los niños que dijeron hacer uso de esta lengua en el aula. En esta parte también se ven las contradicciones en lo que dicen algunas docentes, es obvio que no pueden dar un número específico de niños, pero por lo menos deben tener una noción sobre esta cuestión y algunas de ellas dan una respuesta opuesta a lo que los niños dicen.

Otro punto son las dificultades que las docentes creen que enfrentan los niños que hablan una lengua indígena para tener éxito escolar. Cuatro de ellas coincidieron al decir que la dificultad que enfrentan es en el desarrollo de la lengua española a la hora de expresarse, ya que no hablan bien el español, una diferencia fue que la profesora de 2 A señaló además la comprensión en cuanto a lectura y en las clases en español.

Así también, se les preguntó cuáles eran las dificultades que ellas enfrentaban como docentes con respecto a la lengua indígena; solo la docente de sexto menciona algo con respecto a la lengua indígena y es que a los alumnos que hablan náhuatl se les dificultan los artículos en español a la hora de hablar en esa lengua, otras tres docentes coincidieron (2 A, 5 A, 6 A) en señalar que su dificultad es que no tienen el apoyo de todos los padres de familia porque algunos de ellos no están con sus hijos por cuestiones económicas, lo que hace que migren y abandonen a los niños. Otras diferencias respecto a las dificultades que enfrentan estas docentes es la

indisciplina (responsable de 3 A), problemas de aprendizaje (responsable del 5 A) y el incumplimiento de reglas y su establecimiento por parte de los alumnos (2 A). En este punto se puede notar que los problemas más frecuentes que enfrentan las docentes no tienen que ver con la lengua indígena, solo en el caso que menciona la docente de sexto, pero es normal que los niños confundan los artículos porque en náhuatl no hay diferencia en los artículos.

En lo que toca a la participación de estas docentes en algún programa de formación orientado a los niños indígenas, solo la maestra de 3 A dijo que tomó un curso en el 2003 sobre lecto-escritura en lengua materna, pero fue hace mucho tiempo y las otras cuatro docentes coinciden al señalar que no han tenido ninguna participación en este aspecto. Dada la situación, las respuestas de las docentes dan un panorama de que existe una indiferencia hacia la lengua indígena, pues a pesar de que saben que dentro de su salón existen niños hablantes de lengua vernácula no les interesa reforzar y aprovechar esa condición para impulsar el aprendizaje. Si bien en su defensa ellas pueden decir que no están obligadas porque la escuela es federal o porque no las capacitan para ello, o quizá porque no hay materiales o no saben cómo hacer para dar el primer paso y es válida su justificación, pero también es cierto que es necesario tener en cuenta la importancia de preservar la lengua indígena y la vocación del ser docente.

Respecto a la formación de docentes que atienden a niños bilingües o monolingües en lengua originaria, tres de las docentes coincidieron en mencionar que es necesaria una formación para estos maestros, dos de ellas (3 A, 2 B) coincide al decir que esto está bien para lograr una buena comunicación, entre alumnos y maestros, la docente restante (3 A) señaló que es bueno para que se tengan más métodos de enseñanza. Las otras dos docentes que presentaron una respuesta diferente dudan si es necesaria una formación específica para el ámbito indígena; por otro lado, cuatro de ellas añaden que la formación de los docentes que atienden niños indígenas tiene que verse desde la formación para que se especialicen en este ámbito, mientras que la única con opinión diferente (2B) resalta que la

formación del docente tiene que ir en el sentido de apoyar la lectura y escritura en lengua indígena.

Ahora, en lo que toca en la importancia de la adquisición de estrategias pedagógicas para los niños indígenas, cuatro de las docentes coincidieron al decir que sí es importante para que tengan un mayor conocimiento y comprensión, en cambio la maestra de 3 A dice que no son necesarias las estrategias específicas porque se pueden dar solo las indicaciones a los niños y con eso es suficiente.

Otro punto son las modalidades para la formación de los maestros que atienden a niños hablantes de lengua indígena, en lo cual cuatro de las docentes coinciden al apuntar que todo debe de empezar desde que forman al docente para ese medio, mientras que la docente de 2B exclama que no solo debe ser en una modalidad sino en todas las posibles, pero no menciona ninguna.

Para terminar este punto, se les preguntó a las docentes que aspectos tratarían si ellos tuvieran la oportunidad de elaborar un programa de formación para profesores que atienden a niños hablantes de lengua vernácula, a lo cual las profesoras dieron respuestas muy diferentes, que va desde que las profesoras hablen náhuatl y trabajen en su lugar de origen, convivencia y reglas de trabajo, el entorno, la escritura, la comprensión de textos y resolución de problemas.

Las docentes solamente dicen que es importante la formación, la adquisición de estrategias y como formarían a los docentes, pero realmente esto queda solo en palabras, porque ellas que viven la situación, no actúan.

Por otro lado está el papel de la escuela como promotora o no de la lengua indígena; respecto a eso las cinco docentes coincidieron al decir que es función de la escuela promover y fortalecer tanto la cultura como la lengua de los niños y la explicación de las maestras es muy variada y abarca diferentes respuestas: la contextualización de las tradiciones y costumbres de cada pueblo, a que no se deben perder la lengua; las raíces, tradiciones y costumbres, porque la escuela es donde se va a aprender, es importante porque plantea el plan de estudios donde el cual debemos conservar su identidad, costumbres y tradiciones y todo lo que el pueblo maneje.

También cuatro de ellas están de acuerdo en que la escuela les proporcione a los niños una competencia bicultural, la única diferencia fue que la docente de 5 A dice que, como competencia, no pero que sí es necesario fortalecer sus raíces y costumbres.

Resulta evidente que la mayoría de las docentes creen que es función de la escuela promover la lengua originaria, pero también es evidente que ellas no lo hacen, ellas, que conforman la escuela.

Las cinco docentes coinciden en que es necesario que los niños conserven su lengua y cultura. Así también las cinco coinciden al decir que cultivando y manteniendo la lengua y cultura originarias; se favorece la integración y el éxito escolar de los niños. Analizando las respuestas es evidente que resultan contradictorias con las dinámicas observadas, y con lo que las propias docentes respondieron en otras partes de la entrevista. Es claro que en la escuela no se emprenden acciones para conservar e impulsar el uso de la lengua indígena. Las docentes dejan lo que dicen a discurso porque sus acciones no coinciden con lo que dicen ellas.

Pasando a otro eje, sobre la conservación de la lengua indígena, cuatro docentes coincidieron al manifestar que, para el mantenimiento de la lengua indígena, el náhuatl en este caso se debe empezar por la familia y después en la escuela, ya que señalan que la casa es donde los niños hablan más esa lengua, la única diferencia en este caso fue que la profe de 2B fue la única al decir que se debe empezar en la escuela con las autoridades competentes en los programas.

De esta manera se planteó que si fuera la escuela el responsable de mantener la lengua indígena, fue importante conocer si su escuela lo hace, dos docentes (1 A, 3 A) señalan que su escuela no lo hace, no fomenta el náhuatl, las demás docentes dicen que su escuela si lo hace y explican de qué manera, como en el festival de día de muertos y algunos trabajos que realizan respecto a la cultura de los niños, aunque desde mi punto de vista es muy deficiente, pero hay cosas que si son de importancia. El último punto es la participación de los padres en el fortaleciendo de la lengua originaria, a lo cual todas las docentes declararon que es muy importante

su participación, aunque la docente de quinto lo dudo un poco, pero lo creen necesario para que con su apoyo se haga.

Por lo que toca a la participación de los padres en la formación académica de sus hijos, dos docentes (3 A, 6 A) coincidieron en que los padres no participan de manera insuficiente y no les interesa, en cambio la maestra de segundo A dijo que los padres sí participan dentro de la escuela; las otras docentes (2 A y 5 A) coinciden al decir que existen dos tipos de padres, los que sí apoyan y los que no. Para la resolución del desinterés de los padres de familia, las docentes coinciden al decir que los tratan de involucrar a través de invitaciones a talleres para la concientización sobre la importancia de su participación, pero no los obligan porque saben que éstos tienen que migrar en busca de fuentes económicas; la docente de sexto señaló que a los niños los apoyan con material para que realicen los trabajos y de esa manera ayudan un poco a los padres.

Hasta aquí tomando nuestros ejes de análisis que son es el uso y valoración de la lengua indígena, se puede ver que las docentes se contradicen y todo queda en discurso, hablan positivamente de la lengua y la necesidad del bilingüismo, pero no se hace nada. Aunque se contemplan los obstáculos para incorporar en la enseñanza el desarrollo de la lengua indígena, me parece que se podrían emprender algunas acciones, pero esto no ocurre. Resaltan en el discurso las similitudes respecto a la importancia de la lengua indígena, pero destacan aún más las contradicciones entre el decir y hacer.

Directivos:

La directora de este plantel tiene 51 años y lleva tres años frente a la escuela, ella dice no pertenecer a ninguna cultura indígena y por lo tanto no habla ninguna lengua originaria.

En cuanto a los propósitos y objetivos de la escuela, la directora hizo referencia al mejoramiento del aprendizaje y el logro de aprendizajes esperados. Dado esto y al mencionar que a la escuela le interesa mejorar el aprendizaje de los alumnos, ella

declara que no manejan ningún programa bilingüe, pero considera que las principales necesidades de atención que tienen los niños que están en contacto con dos lenguas es que se les enseñe en su lengua materna. La incongruencia en estas respuestas es visible, por un lado, dice que le interesa el aprendizaje y menciona las necesidades de los niños, pero no cuenta con un programa bilingüe. Aunque se justifica porque la escuela es federal.

En cuanto a la planta docente, la directora dice que la escuela cuenta con nueve docentes y se divide en: 2 de primero, 2 de segundo, 1 de tercero, 1 de cuarto, 2 de quinto y 1 de sexto, que todas son mujeres y de las nueve solo dos docentes que vienen de una escuela intercultural bilingüe; tienen en su currículo una especialización para tratar con alumnos en contacto con una lengua indígena, no se sabe si una de ellas o ambas fue a quienes se entrevistaron ya que ella no dijo quiénes eran, cabe señalar el hecho de que a pesar de que la escuela no es bilingüe indígena es bueno que cuente con estas docentes, quizá su aporte puede ayudar a los niños, pero ese aporte ya dependería de ellas y su valoración y concientización respecto al bilingüismo. Por otra parte, la directora dice que todas sus docentes son solo hispanohablantes y esto no es así, pues como se vio anteriormente, una de las profesoras es de origen indígena y sabe un poco de náhuatl; esto es un desconocimiento por parte de la directora.

Por otro lado, la docente dice que existen salarios diferenciados por el nivel de carrera magisterial, también señala que en su escuela no existen programas de formación o capacitación para los maestros que atienden a niños indígenas, y además dice que sus maestras no están capacitadas para atender esta población y lo justifica porque dice que la escuela no es bilingüe.

Respecto a la participación de los padres de familia, ella dice lo contrario a la mayoría de las docentes, ya que menciona que los padres de familia en un 80% son muy participativos en la escuela con faenas, talleres y en su casa apoyando a los niños con tareas. Esta diferencia con las docentes es sorprendente, pero sí se analiza un poco más el caso se puede llegar a pensar que ella no está en todos los grupos y grados, en cambio las docentes conocen un poco más a profundidad la

situación de los niños y padres de familia de su aula. Por otra parte, la directora menciona que el problema más importante para el funcionamiento de la escuela es el porcentaje de padres que no asisten a reuniones y faenas, lo cual contradice la afirmación de que los padres sí participan en un 80 %, al igual que algunas docentes menciona que para involucrarlos se les debe llamar y platicar sobre la importancia de su participación.

Semejanzas, diferencias y contradicciones, por parte de los padres de familia de la escuela federal.

En la parte que corresponde a los padres de familia, se puede decir que se entrevistaron a dos mamás de edades diferentes para conocer sus opiniones.

En primer lugar, las dos dicen hablar dos lenguas, náhuatl y español. Asimismo, coinciden en que optaron por la escuela federal por la cercanía. Hay una diferencia en cuanto a los beneficios de aprender en dos idiomas ya que una dice que es para que aprendan bien una de las dos lenguas si es que no saben una y la otra va más hacia el uso que se le puede dar a la lengua en dos diferentes espacios, así como el ayudar a traducir sabiendo las dos.

Respecto al uso de la lengua dentro del hogar, las dos señoras coinciden en mencionar que en su casa usan las dos lenguas, español y náhuatl, en cuanto a la lecto-escritura en lengua indígena, las señoras dan respuestas diferentes ya que una dice que los integrantes de su familia solo saben hablar, pero no leer ni escribir, en cambio la otra señora dice que sus hijos saben leer y escribir, pero en español y desconoce si lo pueden hacer en lengua indígena.

En cuanto a las situaciones de uso de la lengua indígena, las mamás dan respuestas diferenciadas, una dice que la lengua la usa en su casa y con las personas que hablan esa lengua y la otra dice que la usa cuando sale al pueblo y ve a las personas.

En lo que toca a la importancia de que se comprenda, se hable, se lea y escriba en lengua indígena, las madres de familia coinciden al decir que sí es importante y su

justificación es diferente, una de ellas va más hacia la codificación de la lengua oral y la otra a impedir que se pierda la lengua.

En lo referente a la importancia de la participación con la escuela como madre de familia, las señoras coinciden al resaltar que sí es muy importante para saber cómo van sus hijos y qué es lo que hacen en la escuela y una de ellas añadió que es importante participar para que les dé el ejemplo a sus hijos.

Por último, en cuanto a problemas por el hecho de hablar náhuatl, la respuesta es diferenciada, ya que una de ellas dice que ninguno de los integrantes de su familia ha tenido problemas por el hecho de hablar una lengua indígena, en cambio la otra señora menciona que en su familia sí hay problemas y se debe al monolingüismo en náhuatl de dos integrantes de su familia.

4.1.2. Escuela primaria Bilingüe Netzahualcóyotl:

Similitudes, diferencias y contradicciones del uso y valoración de la lengua indígena desde la perspectiva de los grupos escolares, docentes y padres de familia.

A continuación, se presentan los resultados del segundo escenario escolar, cabe resaltar que se entrevistaron a tres pequeños grupitos de niños con edades diferenciados, pero en esta parte sólo se comparara el primer grupo que son niños más pequeños y los del tercer grupo que son niños un poco más grandes.

Similitudes, diferencias y contradicciones del uso y valoración de la lengua indígena desde la perspectiva de los grupos escolares.

A) Uso de la lengua náhuatl.

Del primer grupo al tercer grupo de niños.

El primer y tercer grupo de niños constan de un número diferenciado de integrantes, pues el primer grupo cuenta con siete alumnas y el tercer grupo con ocho

estudiantes. Las edades de estos dos grupos son variadas, ya que en el primer grupo todas las niñas tienen siete años, mientras que en el tercer grupo varía entre los nueve y 10.

Con respecto a si saben hablar la lengua indígena, la respuesta fue distinta en estos dos grupos, ya que el primer grupo contestó que solo lo hablan un poco y siete alumnos del tercer grupo dijeron que sí saben hablarlo, solo uno mencionó que no lo habla, pero lo entiende. Se cree que, a diferencia del primer grupo, en el tercer grupo los niños ya dan respuestas más concretas de si saben la lengua o no, en cambio el primer grupo en lugar de dar respuestas concretas miden el nivel de habla.

B) La lecto-escritura.

En este aspecto fueron respuestas distintas ya que en el primer grupo solo dos niñas manifestaron que sabían leer y escribir en lengua indígena y el resto dijo que sabían poco o que solo pueden escribir y leer en español, en cambio todos los niños del tercer grupo mencionaron que leen y escriben poco en esa lengua. Una diferencia bastante visible en comparación con los estudiantes de la escuela federal es que los niños de la escuela bilingüe saben leer y escribir en lengua indígena, aunque sea un poco y no dejan a futuro su respuesta como lo hacían los otros niños; es también importante resaltar que quizá los niños de la escuela federal se pueden justificar porque efectivamente la escuela es federal y no alfabetizan en lengua indígena, en cambio la escuela bilingüe no puede hacerlo.

C) La transmisión de la lengua originaria.

En cuanto al aprendizaje o adquisición de la lengua originaria, el primer grado y tercero señalan como principales transmisores a sus mamás, abuelos, la única diferencia es que el primer grado agrega a familiares en general, es decir no solo mencionan a padres y abuelos, sino también a otros familiares. En cuanto al español, ambos grados coinciden al decir que lo aprendieron solos, desde que nacieron, esto porque están en contacto con el español todo el tiempo. Estos niños

coinciden con algunos niños de la escuela federal, pues ellos también declararon que el español lo aprendieron solos; respecto a la lengua náhuatl, también vuelven a coincidir al señalar a sus padres y abuelos como transmisores.

D) Espacios de uso de la lengua indígena y sujetos de interacción.

○ Hogar:

En lo que corresponde al uso de la lengua indígena en los diferentes espacios, estos dos grupos son muy diferentes. Respecto al hogar, el primer grupo dice que usa más español dentro de este contexto, en cambio cuatro de los siete niños nahua-hablantes del tercer grupo dicen usar náhuatl dentro de su hogar, otros tres de ellos en español y el restante comenta que usa las dos lenguas en su casa. En este caso como en algunos más de la primaria federal, las generaciones más jóvenes, como en el caso del primer grupo, ya no hacen uso de la lengua indígena en el hogar porque sus padres les hablan en español. Ahora, respecto a las personas con los que estos grupos hacen uso de la lengua vernácula dentro del hogar, solo el tercer grupo menciona que la lengua indígena la usan con sus padres, abuelos, hermanos y primos.

○ Escuela:

En este caso las niñas del primer grupo dijeron que no hacen uso de lengua náhuatl en la escuela y señalaron a dos niñas que sí hacen uso de ella, pero no lo dijeron por pena, en cambio el tercer grupo menciona que solo a veces hacen uso de la lengua náhuatl con la maestra y el director. Respecto a lo que comentan las niñas del primer grupo, se puede ver que están evidenciando a dos de sus compañeras como nahua-hablantes, este caso es lamentable porque estas dos niñas niegan su lengua originaria, quizá porque la mayoría de sus compañeras hablan español y se sienten minoría o puede que no les guste.

- **Calle:**

En relación con este espacio, ambos grupos coinciden al decir que usan la lengua indígena para saludar, pero el primer grupo señala que no habla náhuatl, solamente hacen uso del saludo en esa lengua y ya, en contraste con los del tercer grupo, quienes dicen usarla para comunicarse, además uno de ellos menciona que usa la lengua con los jóvenes del bachillerato para charlar. Sigue siendo evidente que el primer grupo, como generación más joven, no ocupan la lengua indígena.

- **Otros espacios:**

El primer grupo no mencionó un espacio diferente a lo que se les preguntó y se contradijeron, ya que al principio mencionaron no usar la lengua indígena en los espacios mencionados, pero por lo que dijeron algunas de ellas la usan en la escuela y en la calle solamente pasar saludar, en cambio el tercer grupo mencionó la iglesia y el catequismo, como otros espacios de uso. Aquí y en el caso de la primaria federal la iglesia es un espacio que siempre ha aparecido, esto por las catequistas que enseñan en náhuatl y las misas en esa lengua.

E) Actitudes y preferencia lingüística.

La asimetría en este punto es muy notoria ya que el primer grupo señala que prefiere el español y no les gusta el náhuatl porque empieza con la consonante TL y además no le entienden, esa fue su justificación, en cambio el tercer grupo, a pesar de que siete de los ocho niños hablan náhuatl, solamente cuatro la prefieren, es decir un poco más de la mitad.

Respecto a si estos niños creían que es algo malo hablar la lengua indígena, los dos pequeños grupos coinciden en decir que no es malo hablar la lengua indígena, sin embargo y contradictoriamente eso lo dicen o lo piensan, pero a pesar de ello no hacen uso de ella en los diferentes espacios, en especial los niños del primer grupo.

- **Las actitudes de los docentes ante la lengua náhuatl desde la perspectiva de los niños.**

Los niños de ambos grupos coinciden en resaltar que ellos creen que a sus maestros les importa más la lengua náhuatl. Lo que se puede percibir en este punto es que al menos con lo que dicen los niños, a los maestros de estos grupos parece interesarles la lengua indígena.

- **Las actitudes del núcleo familiar desde la perspectiva de los niños.**

El primer grupo señala que sus familiares, abuelos y padres desean que los niños lo hablen, sin embargo, el tercer grupo dice que algunos de sus padres piensan que la lengua indígena es buena, pero uno de estos niños indica que su primo no quiere que hable náhuatl porque a él no le gusta. En este aspecto se puede observar que al menos en el caso de los niños de la generación más joven, que son los del primer grupo, sus padres tienen la intención de que sus hijos aprendan la lengua indígena, el caso del tercer grupo se puede notar que un familiar de uno de los niños siente desagrado hacia el náhuatl y por ello no desea que la use.

- **Las actitudes de la sociedad ante la lengua náhuatl desde la perspectiva de los niños.**

En esta parte hay diferencias ya que el primer grupo dice que la sociedad no piensa ni dice nada con respecto a la lengua originaria, en cambio los del tercer grupo declaran que a algunas personas no les gusta la lengua náhuatl y los miran, es de suponer que los miran de manera incomoda al escuchar que la usan y por ello lo dicen, porque perciben en su mirada desagrado y esto lleva a que ellos también sientan incomodidad al usarla.

Hasta aquí se puede notar que los únicos que tienen una actitud positiva y lo dicen los niños, son los padres de familia, abuelos y los profesores, porque la sociedad queda descartada hasta cierto punto.

F) Discriminación

respecto a la discriminación por ser o hablar una lengua indígena, no cambia mucho la situación en estos dos grupos, porque manifestaron que han sufrido discriminación por otros niños de otra escuela primaria, suelen decirles que no saben hablar náhuatl estando en una escuela bilingüe y los generalizan con esa etiqueta, aunque algunos de estos si la saben, quizá estos niños suelen decirles eso porque creen que a la escuela bilingüe asisten los niños que no saben náhuatl y además lo toman a burla, o quizá porque ellos no hablan náhuatl y rechazan esa lengua. Los niños de la escuela bilingüe también dicen que son discriminados solo por el hecho de estar en una escuela indígena y por esto los suelen agredir, usando términos despectivos en contra de la lengua indígena. Así también, como en el caso de los niños de primero de la escuela federal, algunos de estos pequeños, en su mayoría de los del primer grupo dicen que suelen ser regañados por no saber la lengua indígena y las personas que señalaron como agresores eran sus familiares. En este caso a diferencia de la escuela federal, en la escuela bilingüe la discriminación se encamina más hacia que los niños no saben hablar la lengua indígena, siendo esta escuela bilingüe, además del solo hecho de asistir a esta escuela los agreden, otra diferencia es que en esta escuela los agresores que más resaltan son niños de otra escuela que tienen la misma condición que los niños de la escuela bilingüe.

Observaciones finales.

Comparando estos dos grados se puede resaltar que el cambio entre los grupos es mucho, es visible que el primer grupo, por ser niños de nueva generación, no hacen uso de la lengua indígena en los contextos que se mencionan, en el tercer grupo también varía la cantidad de los niños que sí hacen uso de esta lengua en los diferentes espacios, además en la preferencia de lenguas, siempre está el español de por medio y en el primer grupo en su totalidad. También se encontró que la discriminación en este caso es más por no hablar la lengua indígena y por pertenecer a una escuela indígena y se da entre pares, es decir entre niños de esta escuela con otra.

Similitudes y diferencias del uso y valoración del náhuatl en los tres grupos.

- En el primer grupo no dieron una respuesta concreta respecto a si saben hablar la lengua indígena o no, mientras que en el segundo grupo todos dijeron que sí sabían al igual que en el tercer grupo, salvo uno que solo lo entiende.
- Respecto a la lecto-escritura, el primer y tercer grupo coinciden al decir que saben leer y escribir un poco, mientras que en el segundo grupo dos niñas declaran poder leer y escribir en lengua indígena.
- En cuanto a la transmisión de la lengua indígena todos los grupos señalan a sus abuelos y padres de familia como principales transmisores. Asimismo, respecto a la lengua española coinciden al decir que la aprendieron solos, en el caso del segundo grupo mencionan a sus papás como transmisores de esta lengua.
- Acerca del uso de la lengua náhuatl en los diferentes contextos, al parecer la casa es donde se hace más uso de ella, ya que, según sus respuestas, en la escuela solo la usan en la clase de náhuatl y un poco con algunos compañeros y profesores, y en la calle solo la usan para saludar en esa lengua y uno que otro para platicar.
- La mayoría de los niños mencionan que hacen uso de la lengua indígena con sus papás, abuelos, hermanos y el tercer grupo agregó a primos, a señores y señoras de la calle y una vez mencionaron a jóvenes.
- Un espacio nuevo, de uso de la lengua originaria que dijeron los niños, fue la iglesia y el catecismo.
- El primer grupo prefiere la lengua española, mientras que menos de la mitad del grupo de segundo, el náhuatl y justamente la mitad del grupo de tercero prefiere la lengua indígena.
- Los tres grupos coinciden al mencionar que no es malo hablar lengua indígena. pero a pesar de esta respuesta hay niños que no la prefieren, en su mayoría son los niños del primer grupo.
- En cuanto a la actitud de los profesores, según los niños poseen una buena actitud, en el caso de la familia los tres grupos señalan que sus padres

quieren que se mantenga la lengua vernácula, salvo un niño del tercer grupo que dice que su primo no quiere que lo hable. Respecto a la sociedad son variadas las respuestas, ya que el primer grupo menciona que estos no dicen nada, en cambio el segundo y tercer grupo perciben negatividad ante la lengua náhuatl.

- Respecto a la discriminación, parte de los tres grupos han sufrido discriminación por no saber la lengua indígena y por estar en una escuela bilingüe y dos de los grupos señalan como agresores a los niños de la escuela federal Lázaro Cárdenas y familiares.

Semejanzas, diferencias y contradicciones por parte de los docentes de la escuela primaria bilingüe.

Analizando ahora el caso de los profesores de la escuela primaria bilingüe, se encontró que la mayoría de los docentes entrevistados fueron hombres y una sola mujer. Las edades de estos maestros son variadas y oscilan entre los 27, 28 y 39 años. Tres de estos profesores (encargados del 2°, 4°, 5° y 6° grado) dicen que pertenecen a una cultura indígena y hablan la lengua náhuatl y solo uno de ellos (encargado del tercer grado) no habla la lengua indígena, pero señala que la está aprendiendo. El tiempo que tienen como docentes en la institución también es muy variado, dos docentes (encargados de tercero y quinto y sexto) llevan dos años en la escuela y los demás van desde ocho meses, a un mes y medio (encargados del segundo y cuarto grado).

Respecto al número de niños que atienden estos docentes varía mucho, ya que la matrícula es más pequeña y va de 17, 19, 10 y 21 niños en cada grado, resaltando que en un salón están dos grados, es por ello que cuenta con el mayor número de niños. Así, también los profesores coincidieron en señalar que los niños de sus grupos tienen la misma edad, con excepción de quinto y sexto grado que comparten un salón, la edad es variada.

De acuerdo a la aproximación que los docentes dieron sobre la cantidad de niños bilingües que atienden, el número es muy variado, de los 17 niños que atiende el profesor de segundo, cree que solo ocho son bilingües, en el caso de tercero de 19 niños, 15 de ellos son bilingües, en el caso de cuarto la profesora señala que de 10 solo ocho son bilingües y el docente de quinto y sexto señala que de sus 21 alumnos 18 son bilingües. Como se puede notar en tres grados, más de la mitad de los alumnos son bilingües, con excepción de segundo. En cuanto a los niños monolingües, los docentes se diferencian en señalar que nueve niños de segundo son monolingües en español, cuatro de tercero en náhuatl, dos de cuarto en español y tres de quinto y sexto en español. En esta parte es un tanto extraño que el profesor de tercero señale que hay alumnos monolingües en náhuatl.

Con base a la lengua que usan los niños para interactuar en el aula, los profesores de segundo y cuarto dijeron que usan el español, el profesor de tercero señaló que en su salón usan náhuatl, español e inglés y por último el docente de quinto y sexto indicó que sus alumnos usan las dos lenguas, español y náhuatl, pero casi siempre es el español. Lo que mencionan los docentes es similar al caso de la escuela federal, porque el español está más presente en las aulas.

Respecto a las dificultades que presentan los niños que hablan lengua indígena para tener éxito en la escuela, los docentes señalan que es la comprensión lectora y el uso incorrecto de los artículos. Los docentes mencionan la negación de una enseñanza en náhuatl por parte de los padres de familia como una dificultad. A diferencia de los docentes que opinaron eso, el docente de tercero señaló que la dificultad es el tipo de enseñanza. Mientras los otros docentes señalan dificultades con respecto a la lengua, el docente atribuye las dificultades al tipo de enseñanza. Comparando estas respuestas con la de los docentes de la federal se puede ver que dos de las respuestas coinciden.

En lo que corresponde a las dificultades del trabajo docente, el docente de segundo coincide con las maestras de tercer grado señalando que su principal dificultad es la falta de apoyo por parte de los padres de familia en la formación de los niños y con la escuela, además el docente de segundo agrega que otra dificultad es la

convivencia entre padres, alumnos y docentes. El profesor de tercero manifiesta que su principal dificultad es la infraestructura y por último el docente de quinto y sexto señala que es la relación de los contenidos para dos grados distintos. En el caso de los dos docentes coinciden también con la mayoría de los docentes de la escuela federal, porque también señalan a los padres de familia como una barrera o dificultad.

Acerca de la participación de estos docentes en algún programa de formación orientado a la enseñanza de niños hablantes de lengua indígena, el profesor de tercero y el de quinto y sexto coinciden al decir que no han participado en ningún programa de este tipo, en cambio el docente de tercero señala que ha participado en una conferencia de lenguas, pero hace seis años, la profesora de cuarto dice que recibe capacitación para la enseñanza bilingüe en el consejo técnico cada fin de mes. En este punto podemos decir que no cambia mucho con lo que respondieron los docentes de la escuela federal, si bien esta escuela es bilingüe.

Lo referente a si ellos creían que los docentes que atienden niños hablantes de lengua indígena deben recibir una formación específica, todos afirman que debe ser así, asimismo todos consideran importante la adquisición de estrategias pedagógicas específicas para atender a niños hablantes de lengua náhuatl. Esta contradicción también se vio en el caso de los docentes de la escuela federal, porque opinan que es necesaria una formación, así como estrategias pedagógicas, pero no participan en ningún programa o curso orientado a este tipo de cuestiones.

En cuanto a las modalidades que consideran adecuadas para la formación de docentes que los profesores mencionaron, fueron muy distintas y mencionan programas curriculares, cursos, capacitaciones y la formación docente. Después se les preguntó a los docentes que temas o aspectos tratarían si ellos tuvieran la oportunidad de elaborar un programa para la formación de profesores que atienden a niños hablantes de lengua indígena; las respuestas del profesor del segundo grado y la profesora del tercer grado son iguales, ya que resaltan que los temas que tratarían son: la lengua indígena y su escritura, el rescate de la cultura, además el docente de segundo añade la psicopedagogía, a diferencia, el docente de tercero

señala que lo que haría es elaborar un libro de texto de la región para que se entienda la variante, el profesor de quinto y sexto apunta a los aprendizajes contextuales y señala que deben ser regionales. En el primer caso de los dos profesores que coinciden, también comparten sus respuestas con algunas de las docentes de la escuela federal e incluso alguna de estas docentes también menciona los aprendizajes contextuales.

Respecto a si los docentes consideran que es una función de la escuela fortalecer la cultura y lengua indígena de los niños, todos ellos apuntan y afirman que sí es una labor de la institución, de la misma manera coinciden en señalar que su propósito es que no se pierda su lengua y todo lo que abarca su cultura. También consideran importante que la escuela proporcione una competencia bicultural a los niños.

Respecto al mantenimiento y conservación de la lengua indígena, los cuatro docentes creen que los niños deben tener la oportunidad de mantenerla, de la misma manera consideran que al mantener y cultivar la lengua indígena de los niños se favorece la integración y el éxito escolar de los alumnos. Hasta aquí podemos percibir que todas estas respuestas dadas por estos docentes coinciden con las de las docentes de la escuela federal.

Con relación a la conservación de la lengua indígena, todos los docentes señalan que se debe empezar primero por la casa, con la familia, porque están más tiempo ahí y porque la familia influye para que esto sea posible y dejaron a la escuela en segundo plano; esto también lo hicieron los docentes de la escuela federal, con excepción de una docente que puso a la escuela en primer plano, antes que la casa o familia. Al preguntarles sobre como lo harían o lo hacen, todos los docentes coinciden al decir que la escuela lo hace a través del periódico mural, el profesor de segundo y tercero coinciden también en resaltar las dos horas de clase en náhuatl; la docente de cuarto dice que cantan el himno nacional en náhuatl, los honores en náhuatl, el rescate de palabras nuevas y por último el docente de quinto y sexto agrega los collages y un video en lengua indígena, todos esto es lo que realizan, además de lo que ellos creen que se puede hacer, pero no lo han hecho o no lo

hacen. Aquí hay una gran diferencia con la escuela federal ya que aquí sí están haciendo algo con la lengua indígena, porque no pueden dejarla fuera siendo escuela bilingüe.

Para finalizar, respecto a la participación de los padres de familia, los docentes comentan que los padres de familia deben participar con la escuela para la conservación y fortalecimiento de la lengua, cultura y la formación de sus hijos. Dada la respuesta de los docentes, es claro que su participación es insuficiente y esto se debe según los docentes a la pérdida de la lengua o la vergüenza y así no pueden ayudarles a sus hijos en sus trabajos; dos docentes señalan las cuestiones económicas que hacen que los padres trabajen lejos y no estén al pendiente de sus hijos, otros más buscan pretextos o van a otras escuelas a participar ahí porque tienen otros hijos y también señalan el desinterés. Hasta aquí hay una coincidencia con lo que señalan los docentes de la primaria federal, ya que también señalan las cuestiones económicas y la migración por trabajos que no permiten que los padres estén al tanto de sus niños. Por último, el docente de segundo y el de quinto y sexto, proponen talleres para la concientización y la de cuarto comenta que se necesitan reglas y el apoyo de las autoridades a la escuela y para que los padres se animen; esto es lo que señalan los maestros que puede ayudar para involucrar a los padres.

En el caso de esta escuela, como se puede notar, no cambian mucho las respuestas también que resultan un poco contradictorias al compararlas con la de los profesores de la otra primaria, lo único que cambia es que estos docentes dicen trabajar con la lengua indígena y la mayoría son y hablan una lengua indígena.

Semejanzas, diferencias y contradicciones por parte de los padres de familia de la escuela bilingüe.

De la escuela bilingüe solo se entrevistó a una madre de familia. La señora manifiesta que habla dos lenguas, náhuatl y español, al igual que las dos madres de la escuela federal.

En cuanto a la razón por la cual envió a su hijo a la escuela bilingüe es diferente a los motivos de las mamás de la escuela federal, pues ella declara que lo hizo por razones económicas, manifiesta que las cooperaciones son menos costosas y no piden muchos materiales. La respuesta de esta mamá no tiene nada que ver con el que sea bilingüe la escuela, ni por la infraestructura, ni por el prestigio etc, sino porque es más económica. Respecto a los beneficios que tiene aprender en dos idiomas, la madre de familia dio una respuesta similar a las de la federal, ya que indica que el beneficio es que aprenden más la lengua náhuatl y con ello aprenden mejor.

En lo que toca al uso de la lengua náhuatl en el hogar, la señora resalta que en su hogar los miembros de su familia hablan en náhuatl, a diferencia de las madres de la escuela federal, ella no menciona hacer uso del español en este espacio. Con relación a la lecto-escritura en lengua indígena, ella resalta que los únicos que saben leer y escribir en la lengua originaria son sus hijos, porque les enseñan en la escuela.

Respecto a las situaciones de uso de la lengua indígena, ella menciona que la usa con las personas que hablan náhuatl en su casa y el español en la calle con las personas que la hablan, esta respuesta es similar a la de las mamás de los niños de la escuela federal, por lo cual podemos decir que la lengua indígena es más familiar.

Acerca de la importancia de comprender, hablar, leer y escribir en lengua náhuatl, la señora afirma su importancia y explica al igual que una madre de la federal, que se dirige al aprendizaje, pues dice que es importante para que aprendan mejor.

De acuerdo a la importancia de la participación como madre de familia en la formación de los alumnos, a diferencia de las señoras con niños en la escuela federal, esta madre de familia se contradice al decir que es importante, pero luego declara que a veces ella no participa por la falta de tiempo.

Por último, respecto a la discriminación por el hecho de ser o hablar lengua indígena, ella subraya que no ha tenido este tipo de problemas, ni su familia tampoco.

Hasta aquí se puede notar que las madres de familia de ambas escuelas son bilingües, de ellas solo una usa en su totalidad la lengua indígena, a diferencia de las otras mamás que al parecer en su casa sostienen conversaciones bilingües. De acuerdo al uso de la lengua náhuatl, las tres mamás lo ocupan en el hogar y en el pueblo, en cambio el español lo usan en su casa, la calle, el pueblo y fuera de él, es decir tiene más espacio. Algo importante también es el motivo de la selección de las escuelas, en los tres casos las mamás no mencionaron el hecho de porque sea federal o bilingüe, sino por la cercanía y por el costo de estar en dicha escuela. Para terminar, dos de las señoras mencionan no presentar problemas por ser hablantes de lengua indígena, excepto una que tiene en su familia a monolingües en lengua indígena y a ellas se les dificulta estar en espacios formales. Por último, en cuanto a la participación de los padres de familia en la escuela solo dos de tres al parecer participan de forma constante y la otra madre de familia solo cuando puede, y es ahí donde empiezan los problemas que enfrentan los niños y profesores pues ellos señalan que no hay apoyo por parte de los padres.

4.1.3. Comparación de las dos escuelas respecto al uso y valoración de la lengua náhuatl

Contrastando las dos escuelas, se revela que, en las dos escuelas, en casi todos los grupos que se entrevistaron saben hablar náhuatl, con excepción del primer grupo de la escuela bilingüe, que no dio una respuesta concreta, sólo dijeron que sabían un poco.

Una diferencia que resalta entre estas dos escuelas es que los niños de la escuela federal no saben leer ni escribir en lengua indígena, mientras que los niños de la escuela bilingüe señalan que un poco o que sí. Esta diferencia es lo que se encontró entre las dos escuelas.

Respecto a la trasmisión de la lengua náhuatl en ambas escuelas, las generaciones más jóvenes señalan a sus abuelos como pilares de la trasmisión, mientras que los niños más grandes a sus padres, de manera que la trasmisión del náhuatl es

generacional, este resultado nos permite deducir que los padres más jóvenes que por obviedad son los papás de los niños más pequeños, ya no les enseñan la lengua originaria.

En cuanto a los espacios de uso de la lengua originaria, los niños de la escuela federal en su mayoría usa la lengua náhuatl en la calle porque saludan a las personas y algunos dicen platicar con sus amistades, y en donde menos la usan es en la escuela, en el caso de los niños de la escuela bilingüe al parecer es en la casa, porque en la escuela solo la usan en la clase de náhuatl, seguida de la calle ya que mencionan que en su mayoría la usan para saludar y nada más, siendo así este contexto donde se puede decir que hacen menos uso del náhuatl. Estos dos resultados son muy diferentes y como es de esperarse en la escuela es donde menos se usa, la escuela bilingüe puede que haga uso de ella, pero solo según los niños en lo que dura la clase de lengua indígena, además los niños de la escuela bilingüe mencionan que a veces sus profesores les llegan a hablar en náhuatl, pero esto también pasa en la escuela federal con las profesoras que saben algunas palabras, entonces la diferencia no es mucha.

Además, otro espacio de uso que mencionaron los niños de ambas escuelas es la iglesia, que va de la mano con el catecismo, ya que en la iglesia a la que asisten los niños, la religión la promueven en dos lenguas, además que desde muy pequeños los mandan al catecismo que por lo regular lo imparten personas mayores y por lo tanto estas clases son bilingües, en español o náhuatl.

Respecto al uso de la lengua náhuatl, los niños de ambas escuelas señalan a sus abuelos y a sus padres repetidamente como personajes principales con las que interactúan en esta lengua. En cambio, en el caso de la lengua española los niños mencionan que esa lengua la ocupan con todos. Es claro que el español ha tomado más terreno, pues está en todas partes, en cambio la lengua indígena solo queda en algunos espacios.

En lo que toca a la preferencia de lenguas, a pesar de que más de la mitad de los niños de ambas escuelas dicen saber hablar náhuatl, en la mayoría de los grados y la mayor parte de los niños de ambas escuelas no prefieren la lengua indígena, a

pesar de que todos dicen que no es malo hablarla y justifican su respuesta de manera muy positiva para la lengua. En este caso los niños dicen una cosa, pero hacen lo contrario, suelen decir que su lengua indígena es la maravilla, pero muchos de los hablantes no la prefieren, otros no la usan, aunque la saben, entonces es fácil deducir que lo que dicen solo queda en palabras porque sus acciones son contradictorias.

En cuanto a las actitudes que los niños perciben por parte de sus maestros de ambas escuelas, es que tienen una buena actitud porque no les prohíben usar la lengua indígena, por lo contrario algunos (as) les hablan o les llegan a decir palabras en náhuatl. La mayoría de los padres, según los niños entrevistados de la escuela bilingüe tienen una actitud positiva ya que quieren que aprendan náhuatl, en cambio en la escuela federal en la mayoría de los grados los niños evidencian que algunos padres están a favor de la lengua originaria y otros ni siquiera han pensado en ella, salvo un grado donde todos los padres tienen una actitud positiva, pero para la mayoría existe esa parte positiva y también la negativa. Ahora lo que estos opinan sobre las actitudes de la sociedad, también son muy variadas, hay quienes señalan que la sociedad no opina nada, pocos mencionan que a la sociedad le agrada la lengua indígena, y en la mayoría de los casos señalaron que la sociedad tiene una idea despectiva de las personas que hablan una lengua indígena.

La discriminación hacia la lengua náhuatl es un importante factor que da paso al desplazamiento de la lengua indígena y lamentablemente en la mayoría de los grupos o grados de estas dos escuelas fue muy constante que los niños digan que la han sufrido; en ambas escuelas los discriminan por hablar náhuatl y por no desarrollar correctamente el español, además algunos de los niños, en su minoría, son discriminados porque no saben náhuatl. Entonces se encuentra una discriminación positiva y negativa en contra y a favor de la lengua indígena. Los agresores que señalan los niños más pequeños de la primaria federal son personas de la comunidad, familiares y compañeros y los niños más grandes indican que los agresores son personas externas de la comunidad, en cambio los niños de la

escuela bilingüe solo señalan como agresores a los niños de la escuela federal Lázaro Cárdenas y a familiares.

Este punto es importante ya que es visible y preocupante que entre los niños se discriminen y peor aún si la misma familia lo hace. En el caso de la escuela bilingüe los niños son más discriminados porque la escuela tiene el título de bilingüe, entonces comentan los niños que al no saber algunos de ellos la lengua indígena los agreden y les hacen burla los niños de la escuela Lázaro Cárdenas o bien su propia familia, así como solo por el hecho de estar en esa escuela y saber la lengua náhuatl. Respecto a los niños de la escuela federal, los más pequeños también señalan a compañeros como discriminadores por no pronunciar correctamente palabras en español, así también parte de su familia, estos los discrimina por usar la lengua indígena y en la mayoría de los casos no son los padres los que fomentan esto, sino primos, tíos entre otros familiares; así también algunos de los más pequeños reportan discriminación pero por no saber pronunciar en náhuatl y estas burlas lo reciben por parte de sus familiares.

Lo que es claro en este punto es que las dos escuelas no tienen muchas diferencias, pues en los dos casos hay una valoración y un uso en un nivel bajo, a pesar de que los niños manifiestan poder hablar náhuatl, no usan la lengua más que con la generación de los abuelos y gente mayor, ya no la usan entre pares. La generación más joven de los niños discrimina su propia lengua al señalar a sus compañeros aun teniendo la misma condición. Es evidente que la lengua es generacional, pues los niños más grandes todavía señalan a sus padres como trasmisores, pero los más jóvenes indican a sus abuelos, es de suponer que cuando no exista la generación de los abuelos y si los padres no toman esa valoración y conciencia y si no se la inculcan a sus hijos, que son la futura generación, la lengua desaparecerá.

En el caso de los docentes de ambas escuelas tampoco se ven tantas diferencias, a pesar de que una es bilingüe y la otra federal, ambos profesores señalan y muestran una actitud muy positiva hacia la lengua náhuatl, también creen que los docentes que atienden a niños indígenas como los que hay en estas dos escuelas deben tener docentes preparados y deben tener una educación en su lengua

indígena, pero la realidad es que no lo llevan a la práctica, lo que dicen es contradictorio con los que hacen, se supone que están conscientes de la situación de los niños que atienden pero no toman cursos, no se preocupan por salvaguardar la lengua originaria de los niños. En ambas escuelas los docentes comentan que les hacen falta materiales para trabajar con la lengua náhuatl, y eso es necesario y se sabe que no llegan materiales y más para las escuelas federales donde se supone que no tienen la obligación de trabajar con la lengua indígena de los niños, y aun siendo las escuelas bilingües, los materiales, las capacitaciones y el apoyo no llegan, porque son las menos favorecidas. Todo esto es comprensible, pero también está la otra parte, la vocación y la dedicación, esto implica que los docentes creen sus propios materiales, que busquen por su cuenta estrategias para la inclusión de la lengua originaria en la enseñanza. Solo la conciencia lingüística y cultural es la que llevaría a evitar que tanto la cultura y la lengua de los niños desaparezca.

Los padres de familia de ambas escuelas dieron a conocer que no escogen la escuela por sus espacios físicos, ni por el modelo de enseñanza que imparten, sino más bien por la cercanía de las escuelas, por las cuotas, dejando de lado si importe si imparten lengua indígena o no. Por otro lado, es comprensible que las mamás se preocupen por la seguridad de los niños, así como economizar ya que el pueblo es de bajos recursos.

Por otra parte, al menos en el caso de estas madres de familia, la mayoría de su familia es bilingüe y creen importante saber leer y escribir en la lengua náhuatl, además los hijos de la señora que tiene hijos en la escuela bilingüe pueden leer y escribir en náhuatl. Por otro lado, los espacios donde usan más la lengua indígena según las mamás son en la casa y comunidad, respecto a la participación con la escuela para el mejoramiento del aprendizaje de sus hijos, dos de ellas dicen apoyar y una comentan que a veces no puede por falta de tiempo.

El desinterés, la falta de tiempo, la migración por falta de recursos económicos, son algunos de los factores que mencionan los docentes, que evita que los padres de familia estén al tanto de sus hijos, así pasa con la lengua indígena, algunos están

de acuerdo en que los niños sigan hablándola, otros no quieren que lo hagan y la mejor manera de evitarlo es dejar de enseñarles, otros más ni siquiera están conscientes de lo que está pasando con la lengua indígena, para ellos ha sido tan normal y cotidiana que ni les ha pasado por la mente el desplazamiento.

Ahora con todo lo anterior, se puede deducir el futuro de la lengua náhuatl, pues tanto los niños, los padres y los maestros de ambas escuelas están en las mismas condiciones, a pesar de tener modelos diferentes de enseñanza. Si los niños a pesar de que en su mayoría saben la lengua indígena y a pesar de que la elogian no la prefieren y no la usan en varios espacios, sí se discriminan entre ellos por usarla. Si los abuelos en su mayoría son los transmisores de la lengua indígena y siendo en su mayoría los sujetos con los que los niños interactúan más o por lo menos saludan en esa lengua, si los padres no la promueven, si siguen divididos, unos pensando en que es mala, otros en que es buena y otros desconociendo la situación de la lengua originaria, si en la escuela no se promueve, si la sociedad sigue con los estereotipos despectivos en contra de la lengua indígena, ¿qué se puede esperar?.

Hasta ahora la lengua está resistiendo, es necesario que todos los actores se unan para poder conservar la lengua, así como la cultura, es necesario que desde la casa y la escuela que son dos contextos donde los niños pasan más tiempo, se trabaje para desarrollar en los niños esa conciencia, valoración, uso y una actitud muy positiva hacia la lengua náhuatl, para que ellos estén orgullosos de sus raíces y eviten los prejuicios de una sociedad que quiere discriminarlos por miedo a que estos orgullosos de sus raíces corrompan esa superioridad que creen tener.

4.2. El uso de la lengua indígena en la comunidad.

Los contextos que se observaron y en el que sí hacen uso de la lengua indígena en la comunidad de Xolotla fueron:

1-El evento de presentación del altar y trabajos del bachillerato, dicho evento fue una invitación general para presenciar la explicación del significado del altar en dos

lenguas: náhuatl y español, también los jóvenes de esta escuela presentaron temas de investigación de la comunidad que ellos trabajaron en equipo como la gastronomía, los bordados y el rescate de éstos en vestimentas modernas, el cultivo del café, la lengua indígena y la música y danza de los *akatlaskis*. Expusieron que todo esto lo llevan a investigación y lo trabajan junto con los sabios de la comunidad.

En este evento se hizo uso de la lengua náhuatl, al exponer los jóvenes la usaban para explicar a sus padres y a las demás personas de la comunidad, asimismo, algunos padres de familia y el público que presenció el evento interactuaban en náhuatl.

Lo que se puede apreciar es que los jóvenes de edades de 16, 17 y 18 años, saben y hablan la lengua, además de que dicen trabajar con el tema de la lengua indígena y con temas de su pueblo y cultura, esto nos da una idea de que hay o están desarrollando una concientización y valoración hacia ella.

2-La asamblea fue otro espacio donde se apreció el uso de la lengua indígena, en este evento se usan las dos lenguas, pero por lo regular los señores o señoras y ancianos usan la lengua indígena para manifestar sus opiniones, aunque también hay quienes lo hacen en español, aunque mínimamente, ya que hasta el organizador está obligado a hacer la asamblea bilingüe.

3-La faena o aseo de las mujeres beneficiarias de Prospera, es uno más de los contextos donde se observó que se usa el náhuatl. en primer lugar ellas están organizadas por secciones, estas secciones están determinadas por la lejanía de su hogar hacia el centro, cada faena o aseo la realizan por secciones en el centro de la comunidad y en la clínica, y en cada sección hay varias mujeres beneficiarias del programa, entonces desde que empiezan a barrer las calles se escucha a la mayoría de las mujeres hablarse en náhuatl, cuando terminan de hacer aseo se van con su vocal, que es la encargada de registrar la participación, ésta les da indicaciones en náhuatl y les pone asistencia.

Es observable en este caso que la mayoría de las señoras como de 30 años en adelante, saben hablar la lengua indígena.

4-En el mercadito o tianguis también se observó en un domingo, que como es de costumbre, fue día de tianguis y se vio que vendedoras y compradores que hablan la lengua náhuatl, interactúan en esa lengua para comprar y vender, e incluso llegan personas de otros pueblos y estados a vender, el más común es Hidalgo, pues colinda con Xolotla, los que son nahua-hablantes venden en esa lengua aunque la variante sea un poco distinta y los que no lo hablan venden en español. En este espacio entran personas mayores, jóvenes y niños ya que todos suelen salir aunque sea una vez a comprar algún producto.

5-En la iglesia, la lengua indígena tiene un espacio, gracias a que un cura habla náhuatl, algunas de las misas son bilingües, en este espacio los niños están presentes por la doctrina que les enseñan.

Por último, lo que se observó también es que en algunas tiendas tienen el nombre en náhuatl, esto es bueno para que la lengua indígena tome su lugar en lo escrito y en el comercio.

Hasta aquí se puede ver que la participación en cuanto a la lengua indígena en los espacios que se observaron es visible, pero siempre está acompañada del español, así como también es notorio que en estos espacios en su mayoría están presentes jóvenes mayores, adultos y abuelos, los niños quedan un poco excluidos.

¿Qué dice la población?

Las distintas edades de los entrevistados pueden dar una idea de las diferentes opiniones generacionales.

En total se entrevistaron a cuatro personas de la comunidad de Xolotla, de los cuales tres son mujeres y un hombre. Las edades son diferenciadas: 60, 36, 14 y 13 años. Dos de estas personas señalan hablar en náhuatl y español, mientras que la señora más grande comenta que habla náhuatl y un poco español, en oposición la joven de 13 años indica que habla más español y un poco el náhuatl.

Teniendo estas personas de diferentes edades, podemos decir que al paso del tiempo se hace menos uso de la lengua indígena, esto se deduce porque la mujer de 36 años y el joven de 14 años expresan que son bilingües, mientras que la joven de 13 años dice que habla solo poco la lengua indígena, esto porque quizá en su entorno no usan la lengua náhuatl.

En cuanto a la lecto-escritura en náhuatl, las tres mujeres comentan que no saben leer ni escribir en náhuatl, con excepción del joven de 14 años que comenta que sabe un poco. En este punto no es algo sorprendente que no sepan escribir o leer en lengua indígena porque, como se sabe, no se enseña escribir ni leer en lengua originaria, solo en español. Aunque las dos personas más jóvenes tuvieron la oportunidad de aprender, pero por diferentes factores no pudieron recurrir a una escuela bilingüe.

Respecto a la adquisición o aprendizaje de la lengua indígena, los cuatro entrevistados señalan la casa como un espacio donde aprendieron o adquirieron la lengua originaria y señalan sus padres como transmisores. Una diferencia es que además de los padres, el joven de 14 años señala a sus abuelos y la mujer de 36 años señala también a conocidos de la comunidad. En cuanto al aprendizaje del español, las respuestas fueron muy diferenciadas, ya que la mujer más grande dice que esta lengua la aprendió en la escuela con los profesores, la mujer comenta que la aprendió fuera de la comunidad con otras personas, el joven añade que la aprendió en su hogar con sus padres, tíos y tías y por último la joven indica que la aprendió con sus padres en su casa.

Señalan a la lengua indígena como una lengua que se aprende en el hogar con la familia, en estos casos los transmisores todavía son los padres, a excepción del joven que menciona a los abuelos y la mujer que dice que la comunidad también fue participe. Respecto al español, las dos mujeres más adultas mencionan que las personas que les enseñaron esta lengua son personas externas, en cambio la generación más joven menciona a su familia.

Respecto al uso de la lengua originaria, la señora mayor exclama que usa náhuatl con todas las personas; aunque hablen español, pero como son del pueblo les habla

en esta lengua; en el caso de la mujer, ella dice que usa la lengua indígena con familiares y conocidos, el joven de 14 años menciona que usa el náhuatl con amigos en la escuela, con sus padres y abuelos y la última joven solamente dice que hace uso de la lengua vernácula con su abuela. En el caso del español, las dos mujeres mayores coinciden en decir que esta lengua la usan fuera de la comunidad, en cambio el joven dice que la usa en la escuela con maestros, amigos y sus padres y la joven menciona que el español lo usa con todos y en todo lugar.

Referente a lo anterior, se puede ver que la entrevistada más joven solamente usa la lengua indígena con su abuela y si ésta ya no estuviera, quizá ya no la usaría. En el caso del español, las dos mujeres la usan fuera de la comunidad, en cambio es claro que los jóvenes lo usan en la mayoría de los espacios y más en el caso de la joven que menciona que el español lo usa en todos lados.

En lo que corresponde a la preferencia de lengua, la señora mayor dice saber más náhuatl, por lo tanto, es la que prefiere, la mujer de 36 años indica que le gustan las dos lenguas y las prefiere a las dos, sin embargo, los dos jóvenes señalan que en español se sienten más cómodos por lo tanto es la lengua que prefieren.

Ahora, a pesar de que los jóvenes no la prefieren, los cuatro entrevistados mencionan que no es malo hablar una lengua indígena, y se justifican diciendo que lo malo es no saber hablarla, que es para comunicarse con los abuelos, porque es la lengua nativa y porque sabiéndolo les pueden enseñar a otras personas. Dadas estas respuestas, en el caso de los jóvenes que dicen que es para comunicarse con la gente mayor y que sabiendo náhuatl le pueden enseñar a otras personas, la pregunta aquí es, ¿cómo pueden hacer esto ellos si no usan su lengua indígena, como enseñarles a otras personas si no saben hablarlo? ¿Cómo pueden conocer la sabiduría de los abuelos si no comprenden su palabra y como podrán transmitir esta sabiduría a la nueva generación?

En cuanto a la conciencia lingüística y las actitudes que tienen los entrevistados, la mujer mayor dice que la lengua indígena está perdiendo ante el español, en el sentido que ya no hay muchos hablantes de lengua indígena, la mujer de 36 años comenta que su lengua nativa es un orgullo, el joven exclama que su lengua es

buena porque se puede comunicar con la gente del pueblo, y por último la joven añade que su lengua indígena es bonita y está orgullosa de ella. Respecto a lo que ellos creen que piensan las otras personas de su lengua originaria, tres de ellos señalan índices de discriminación por parte de la sociedad externa por el hecho de que hablen náhuatl, la mujer mayor no mencionó la palabra discriminación, pero resaltó algo importante y es que las mismas personas de la comunidad ya no quieren que se hable porque no les gusta.

En este punto podríamos decir que los cuatro tienen una actitud positiva, esto lo determina la forma de pensar sobre su lengua, pero es contradictorio en el caso de los jóvenes, dicen que es buena y que sienten orgullo, pero no hay uso y no la prefieren. En base a lo que mencionan ellos sobre lo que piensa la sociedad, se puede ver que hay discriminación y esto puede explicar porque los jóvenes no quieren usar su lengua originaria, por el miedo a ser catalogados de “indios” como ellos lo mencionan.

Respecto a la discriminación por ser o hablar náhuatl, la señora mayor dice tener problemas al dar pláticas de matrimonio en náhuatl y no traducir, entonces las parejas suelen enojarse, el joven de 14 años menciona que ha recibido burlas, pero por no saber pronunciar bien en náhuatl y el resto señala no tener ningún problema de discriminación en cuanto a la lengua indígena.

Para terminar, los cuatro entrevistados, dijeron estar de acuerdo en la revitalización de la lengua indígena y argumentan que quieren que se siga hablando porque “es bonito escucharlo, y se entiende más en esa lengua”, “porque es la lengua original”, “porque no hay muchas lenguas como el náhuatl y hay que hacer que dure”, “porque así no se pierde y no se olvida”, estos fueron algunos de sus comentarios.

Hasta aquí podemos ver gracias a esta diferenciación de edad que la lengua indígena se está perdiendo generacionalmente. Aunque existe una conciencia del valor de su lengua por parte de los jóvenes, solo queda ahí, no se lleva a la práctica, pues no se usa. También que está muy presente la discriminación, no solo lo dicen los niños, sino también los jóvenes. Se pudo notar también que en algunos espacios de la comunidad se hace uso de la lengua indígena, pero la mayoría de los que

están presentes en estos espacios son gente mayor y casi todos bilingües, así que aunque estén presentes, los niños no tienen esa necesidad de aprender la lengua náhuatl, porque se habla también en español.

4.3. A manera de conclusión.

Al analizar todos los factores que se han presentado en la investigación, así como al haber conocido ámbitos de uso de la lengua originaria en el contexto escolar, familiar y comunitario que dan paso a valoraciones y actitudes diferenciadas, se puede decir que la tendencia en la que está inmersa la lengua indígena es el desplazamiento.

En primer lugar, lo que más resalta en esta investigación es que el desplazamiento de la lengua náhuatl se ha dado de manera generacional. Las generaciones más jóvenes en su mayoría ya no saben hablar náhuatl y los pocos que la saben dicen que sus abuelos se los enseñaron, además estos son con los que mayormente interactúan es esa lengua, evidentemente los padres más jóvenes son los responsables de que esta generación ya no sepa la lengua náhuatl porque no se la enseñan. En cambio, la generación de los niños más grandes menciona a sus padres como transmisores, entonces es claro que con el paso del tiempo la lengua indígena va decayendo.

Por otro lado, a pesar de que aún hay niños hablantes de lengua indígena, algunos no la usan y prefieren el español, esto lo podemos relacionar con las múltiples formas de discriminación que dicen recibir por parte de sus mismos compañeros, niños de su edad, familiares y personas externas a la comunidad. La discriminación es un factor que resalta mucho en la investigación.

Lo que sobresale también es que no se asume desde la escuela la responsabilidad del mantenimiento de la lengua náhuatl, ya que al parecer la escuela responsabiliza a los padres de familia, o en el caso de la escuela federal parece responsabilizar a las escuelas bilingües. Dada esta situación no puede haber un mantenimiento. Al respecto señala De la Garza:

Para los niños de lenguas minoritarias (...) la escuela constituye un agente social fundamental en el desarrollo de la lengua de su hogar y en la posibilidad de acceder a una segunda lengua. Señala Moll (2000), que las escuelas podrían ser consideradas como “escenarios culturales”, con rutinas y formas de discurso específicas, en donde los adultos pueden ayudar a los niños a adquirir las herramientas fundamentales de su cultura, como la lengua escrita, y sistemas para representar y comunicar el conocimiento, ampliando y reestructurando la competencia comunicativa y cognitiva de los niños. (De la Garza, 2009, p, 5)

Es necesario que haya un trabajo en equipo, ya que hay cosas que solo se pueden aprender en la escuela y otras en la casa, por ejemplo, en el caso de la lengua indígena, en la casa solo se enseña a hablarla, pero en la escuela se les enseña a los niños a escribirla y leerla. Entonces, no se trata de señalar culpables o echarle la culpa o carga a un solo actor, es necesario que ambos actores asuman su papel como salvaguardas de la lengua indígena para que ésta siga existiendo.

Al analizar los resultados obtenidos de la investigación se pueden contestar las preguntas de investigación.

Se puede plantear que los factores que intervienen para que los niños de las escuelas primarias nieguen su lengua nativa son: las actitudes ante la lengua náhuatl de sus profesores, padres de familia y la sociedad, ya que son cercanos a ellos y pueden crear en ellos ese orgullo o esa vergüenza de hablar una lengua indígena, así como la discriminación por ser hablante de una lengua originaria que suelen sufrir por parte de la sociedad, sus compañeros y familiares, también por la falta de promoción de la lengua por parte de los padres y docentes, ya que con esto los chicos pueden llegar a pensar que su lengua no es importante.

Asimismo, se puede decir que los docentes de la escuela bilingüe trabajan con la lengua indígena, pero según los niños solo en la hora de la materia de náhuatl, fuera de ahí es como en la escuela federal.

De la misma manera, las actitudes que tienen los docentes respecto a la lengua indígena son ambiguas, pues no les niegan el uso de la lengua en el aula, en el

caso de la escuela bilingüe y los profesores trabajan al menos en la hora de lengua indígena con la lengua náhuatl, pero solo queda ahí, no hay un trabajo curricular en las diferentes materias y la lengua indígena ocupa un lugar poco significativo en las actividades cotidianas y en los espacios escolares.

Del mismo modo, se puede decir que la dinámica de la lengua de los niños fuera de la escuela es variada, algunos de los niños que saben la lengua náhuatl la usan en diferentes contextos, en su casa para comunicarse con toda su familia o con algunos integrantes, sin descartar a los abuelos, también la usan en la calle para saludar a las personas, conversar con adultos, jóvenes, niños, algunos también la usan en la iglesia y en otros contextos, siempre y cuando estos sepan que dichas personas también la hablan.

Con base a la valoración de los padres de familia sobre la lengua indígena, se pudo ver que unos tienen una actitud positiva que conlleva a enseñarles a sus hijos esta lengua o al menos les dicen que la aprendan, también existe ese porcentaje que no quiere que la aprendan y la mejor manera de demostrarlo es negándole a sus hijos la oportunidad de saber hablarla y por último están los padres que no tienen idea de lo que pasa con la lengua, no impulsan a sus hijos a que la aprendan, pero tampoco a que dejen de hablarla si en dado caso lo hacen.

Respecto a los espacios sociales donde se habla más la lengua indígena, según los niños es en la familia y en la calle, descartando a la escuela. En cuanto a la comunidad los espacios donde se utiliza más la lengua indígena son los eventos sociales, como faenas, reuniones, o en el tianguis y en estos espacios los niños casi no están presentes.

A lo que se pudo llegar con este trabajo, es ver que la lengua indígena está en un punto cercano a su desplazamiento y que conforme pasa el tiempo se está perdiendo y al paso que lleva en la comunidad de Xolotla se puede perder una variante del náhuatl, esta pérdida no solo conlleva la lengua sino toda una cultura, las raíces, los saberes. Por ello es importante que trabajen en conjunto la comunidad y la escuela y se asuma la responsabilidad de su mantenimiento, porque si los hablantes no lo hacemos, los demás tampoco lo harán.

REFLEXIONES Y CONCLUSIONES.

Desde un principio, mi foco de interés se dirigió a las actitudes lingüísticas y el uso de la lengua náhuatl de los niños de dos escuelas primarias diferentes, porque fue impactante para mí, como miembro de la comunidad lingüística de mi comunidad, ver como los niños se niegan a usar la lengua indígena. Esto dio paso a la investigación que se realizó y que arrojó resultados muy reveladores sobre este problema.

A lo largo de este trabajo y viéndolo desde lo que acontece en mi comunidad, puedo decir que se sabe que ha existido y existe una gran desigualdad educativa y la población indígena es la más desfavorecida. A través de la historia, la educación ha visto a las lenguas indígenas como una barrera para que los niños adquieran los aprendizajes esperados, cuando en realidad esto debe ser una ventaja.

Se escucha que se crean escuelas indígenas y bilingües para favorecer la educación indígena, la cultura de los niños, así como su lengua originaria, pero al mismo tiempo también aparecen artículos, investigaciones y testimonios que señalan que los recursos educativos para esta población son muy pobres, que hay una desubicación lingüística de los docentes que laboran con niños indígenas, así como también que la marginación, la pobreza y las condiciones de vida son barreras para llegar a una educación de calidad para los niños indígenas, e incluso en la televisión se ha señalado que el modelo educativo no es lo suficientemente incluyente para responder a las necesidades de la educación de los niños indígenas, sin dejar pasar las múltiples estadísticas que muestran los deficientes resultados de la educación indígena en México.

De acuerdo con lo anterior, con la investigación que realicé en mi comunidad y con lo planteado en los apartados 2.4 y 2.4.1 del segundo capítulo, sobre la educación y las escuelas indígenas, puedo decir que no es lo mismo leer artículos que hablen sobre la educación indígena, que verla realmente, a partir de adentrarme en la realidad de las escuelas y en diferentes ámbitos comunitarios. Con la tesis puedo reflexionar que sí, efectivamente la educación indígena es la menos favorecida, es en donde no hay materiales educativos, en donde a los profesores no se les da capacitación para poder trabajar con este medio, y esto se vio en la investigación

porque en las dos escuelas hay niños indígenas, con diferencia de que una escuela es bilingüe, pero en ella no hay materiales de apoyo, no hay capacitación a los docentes, sus condiciones no están del todo bien, la única ventaja que tiene es que hay docentes hablantes de lengua indígena y si estos asumieran una entrega y compromiso, el aprendizaje sería distinto. En el caso de la otra escuela, la federal, no hay docentes indígenas, pero corren con la suerte de que no les prohíben usar su lengua originaria como en algunos otros casos, que suelen castigarlos por usarla. Como indígena y como perteneciente a una comunidad lingüística náhuatl y por lo que averigüé en este trabajo, puedo decir que la lengua indígena en un futuro corre el riesgo de no sobrevivir, ya que los resultados de la investigación indican que en ambas escuelas la condición de la lengua es la misma, al parecer las nuevas generaciones están dejando de usar la lengua indígena y en su mayoría señalan como transmisores y como sujetos de interacción en náhuatl a sus abuelos y en el caso de los niños más grandes señalan a sus papás, por lo que es claro que el desplazamiento es generacional.

La reflexión a la que me lleva este resultado es que al pasar el tiempo la lengua indígena se deteriora. Desde mi experiencia como infante y alumna en la escuela primaria, recuerdo que todos, salvo tres o cuatro de los 28 niños que éramos, hablábamos náhuatl y lo usábamos en el salón de clase para conversar entre nosotros y estoy hablando de aproximadamente 11 años atrás, y ahora en la actualidad, el número de niños que no saben la lengua indígena ha aumentado, en algunos casos como vimos, casi la mitad de un grupo no sabe la lengua náhuatl.

En torno a las actitudes de estos niños ante la lengua indígena, en su mayoría queda en solo un discurso la valoración positiva que hacen de la misma, pues en la realidad los resultados acerca de su uso en los diferentes espacios demuestran que la mayor parte de los niños que saben la lengua indígena no la utiliza, a pesar de que dicen maravillas de ella. Dado que la actitud lingüística no es solo lo que se dice, sino fundamentalmente el uso que hacen de ella, como lo plantean *Agheyisi y Fishman*, *Cooper y Fishman*, citado por *Fasold*, (apartado 2.2.3 del segundo capítulo), se puede decir que estos niños no tienen una actitud muy positiva hacia su lengua. En este punto cabe señalar que las actitudes de estos niños las determinan diferentes

actores que suelen agredir o valorar la lengua de los niños y en base a esto los niños crean sus actitudes positivas o negativas. Asimismo, en este punto lo que fue relevante y se destacó repetidamente fue la discriminación que han sufrido algunos de los niños por hablar o por no hablar náhuatl, y lo impactante fue que entre pares se agreden e incluso los agresores son familiares de los niños. En este aspecto, en la generación lingüística en la que me tocó vivir no se daban este tipo de agresión entre pares, quizá porque la mayoría hablaba náhuatl y ahora como algunos de los niños no lo hablan, han adoptado la idea generalizada y errónea de que el español es superior a la lengua indígena y por lo tanto quien la habla también lo es.

Así, también según los datos que recopilé y en base a las observaciones de la comunidad, se pudo concluir que los espacios donde los niños señalan hacer más uso de la lengua náhuatl son en primer lugar la calle y posteriormente la casa, dejando en último lugar a la escuela, ubicando a ésta como el espacio donde se hace menos uso de la lengua indígena. Esto resulta sorprendente, tomando en cuenta que una de las escuelas es indígena y clasificada como bilingüe; sin embargo, los alumnos señalaron que solo hacen uso de ella en la materia correspondiente y nada más. Así también, quienes usan con más frecuencia la lengua indígena en la comunidad son los adultos mayores, algunos jóvenes y una mínima parte de los niños.

Al reflexionar sobre lo reportado en esta tesis, se puede anticipar lo que pasará en un futuro con la lengua vernácula, pues si el desplazamiento se está dando en esta comunidad, se puede pensar que pasa algo similar en las otras comunidades nahuas, y quizá se pueda hablar de regiones enteras. Si bien actualmente la lengua náhuatl es la que cuenta con el mayor número de hablantes en el país, como lo plantea PINALI, 2009 (apartado 2.1.1 del segundo capítulo), es posible que en su momento las lenguas que actualmente están en peligro de extinción también tuvieron un porcentaje grande de hablantes, pero fue disminuyendo hasta el grado de casi desaparecer y éste también puede ser el caso del náhuatl. Quizá no tenga un impacto al momento, pero con el tiempo también puede estar en peligro de extinguirse; en el caso de mi comunidad, puede darse la muerte de una de las variantes del náhuatl.

Para poder conservar y revitalizar la lengua indígena no se trata de buscar culpables o pasarse la responsabilidad uno al otro como en el caso de mi comunidad, donde al parecer los docentes les adjudican la responsabilidad a los padres de familia y la escuela federal hace responsable a la escuela bilingüe. Se sabe que el docente es el pilar del sistema educativo, porque es quien está cerca de los niños y organiza la enseñanza, pero para lograr una educación bilingüe indígena tanto en las escuelas bilingües como en las federales, fortaleciendo la identidad, la cultura y la lengua originaria, se necesita el apoyo de todos los actores así como una sensibilización por parte del gobierno, la sociedad civil, el sindicato y los padres de familia, para lograr que los alumnos reciban una buena educación y refuercen, valoren y reproduzcan su cultura y lengua. Como plantea Ofelia García, citada por Joshua Fishman (1995), sobre el jardín de lenguas (apartado 2.3.1 del segundo capítulo), en este caso los jardineros salvaguardas de la lengua indígena tienen que ser los antes mencionados, pero principalmente los hablantes.

En una comunidad como Xolotla y como muchas otras, existen problemas sociales, económicos y lingüísticos, en este caso la situación problemática que los docentes de ambas escuelas señalaron fue la económica, pues debido a este factor muchos padres de familia no pueden aportar a la escuela porque deben migrar en busca de recursos y en ocasiones dejan a los niños completamente solos, lo que complica el trabajo en equipo para el mejoramiento del aprendizaje, así como la salvaguarda de la lengua indígena. Como se ha mencionado, es necesario que todos los actores participen para lograrlo.

Desde mi posición, primero como integrante de una comunidad indígena nahua, lo mínimo que puedo hacer es empezar conmigo, dando mi grano de arena, reproducir mi lengua originaria con las personas de la comunidad, conversar con los niños, aunque no me devuelvan la palabra en esa lengua, tratar de hacer que lo hagan, así como también promover la sensibilización de las personas cercanas a mí y enseñarles a mis descendientes la lengua que me heredaron mis padres. Ahora, desde mi posición como estudiante en educación indígena, el compromiso que adquiero es complejo, porque tengo la convicción de que se puede hacer un cambio

en el ámbito docente, integrar a la comunidad, padres de familia y escuela para fomentar la sensibilización ante la lengua indígena, y no solo la sensibilización sino trabajar verdaderamente con la lengua y en la lengua náhuatl, para así inculcar en los niños la importancia de la lengua indígena y crear una conciencia y un orgullo, para que ellos sigan reproduciendo su lengua y en un futuro ellos les den la oportunidad a las nuevas generaciones de aprenderla y así mantenerla.

Referencias bibliográficas:

Castillo, Hernández, Mario Alberto. (2006). *El estudio de las actitudes lingüísticas en el contexto sociocultural: el caso del mexicano de Cuetzalan*. En: Anales de Antropológica. México: instituto de investigación Antropológica UNAM.

CONAPRED. (2011). *Documento informativo sobre discriminación racial en México*. México: Consejo Nacional Para Prevenir La Discriminación.

De la Garza, Yolanda. (2009). *Escritura y evaluación en un contexto bilingüe*. México: UPN

De Olmos, Fray Andrés. Estudio introductorio y transliteración por Ascensión y León Portilla. (1993). *Arte De La Lengua Mexicana*. Madrid: Cultura Hispánica, Instituto de Cooperación Iberoamericana.

Fasold, Ralph. (1996). *La sociolingüística de la sociedad: introducción a la sociolingüística*. España: visor libros, S.L. Isaac Peral, 18 28015 Madrid.

Fishman, Joshua. (1995). *Sociología del lenguaje*. Madrid: Cátedra, S. A.

Garza, Cuarón , Beatriz (coordinadora). (1997). *Políticas Lingüísticas en México*. México: Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, UNAM.

Gómez, Magdalena. (2015). “¿Hacia una ciudadanía pluricultural?: desafío educativo”. En: Díaz, Couder, Ernesto; Gigante, Elba y Ornelas, E Gloria (coordinadores) *Diversidad, Ciudadanía y Educación*. México: UPN.

Guber, Rosana. (2001). La etnografía, método, campo y reflexividad. *Enciclopedia latinoamericana de sociocultural y comunicación*. Bogotá: Norma, p. 146.;18 cm.

INALI. (2009). *Programa De Revitalización, Fortalecimiento y Desarrollo De Las Lenguas Indígenas Nacionales 2008-2012 PINALI*. México: Instituto Nacional de Lenguas Indígenas.

Instituto Nacional De Lenguas Indígenas (INALI, s/f, s/n). *Agrupación lingüística: náhuatl*. Recuperado de: https://www.inali.gob.mx/clin-inali/html/l_nahuatl.html

Instituto Nacional De Estadística y Geografía (INEGI, s/f, s/n). *Lengua indígena*. Recuperado de: <http://www.beta.inegi.org.mx/temas/lengua>

Moreno, Fernández, Francisco. (1990). *Metodología sociolingüística*. Madrid: Gredos

Rebolledo, Nicanor. (2007). *Escolarización interrumpida: un caso de migración y bilingüismo indígena en la ciudad de México*. México: UPN.

SEP. (2001). *Movimiento nacional por la diversidad cultural de México. La diversidad cultural (Marco conceptual)*. México: Secretaria de Educación Pública.

Signoret D. A. (2005). *"Bilingüismo, Cognición y Metacognición"*. En: Akerberg M. Líneas de investigación en el departamento de lingüística aplicada, adquisición de segundas lenguas. México: UNAM-CELE.

Siguán, Miguel / Soler. (2001). *Bilingüismo y lenguas en contacto*. Madrid: Alianza ISBN: 84-206-6767-6.

Vasilachis de Gialdino, I. (Coord.) (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. España: Gedisa.

Zimmermann, Klaus. (1999). *Política de lenguaje y planificación para los pueblos amerindios: Ensayos de ecología lingüística*. Madrid: Iberoamericana; Frankfurt am Main: Vervuert.

ANEXOS

Anexo 1: guiones de entrevistas.

Guiones de entrevistas semiestructuradas.

Docentes:

1. ¿Cuántos alumnos hay en su salón? ¿Son todos de la misma edad?
2. ¿Aproximadamente cuántos niños bilingües hay en su salón? ¿Cuántos monolingües y en que lengua son monolingües?
3. Se dice que muchos de los niños que solo hablan la lengua indígena enfrentan serios problemas para tener éxito en la escuela ¿A qué causas atribuye usted estas dificultades?
4. ¿Cuáles son las principales dificultades que enfrenta en su trabajo docente?
5. ¿Ha participado en algún programa de formación docente orientado a la enseñanza de niños de minorías culturales y lingüísticas? ¿Cuál o cuáles? ¿Cuándo? ¿De qué tipo?
6. ¿Considera que los maestros que atienden grupos con niños bilingües o monolingües en lengua indígena tienen que recibir una formación específica? ¿Por qué? Si es así ¿De qué tipo?
7. ¿Considera que es importante la adquisición de estrategias pedagógicas específicas para atender a los niños hablantes de lenguas indígenas? ¿Por qué?
8. ¿Cuáles modalidades para la formación de los maestros que atienden a niños hablantes de lengua indígena? (Conferencias, cursos o programas curriculares coordinados por especialistas, formación en la propia escuela o Distrito a través de la realización de lecturas, la discusión y el intercambio de experiencias, etc.).
9. Si usted elaborara un programa de formación para los maestros que atienden grupos con niños hablantes de la lengua indígena, ¿Qué aspectos o temas trataría? ¿En qué modalidades?
10. ¿Considera que es una función de la escuela fortalecer la cultura y lengua indígena de los niños? ¿Por qué?
11. ¿Considera usted que la escuela debe proporcionarles a los niños una competencia bicultural, para aprender de la cultura castellana pero mantener a la vez la suya?
12. ¿Considera usted que los niños hablantes de una lengua indígena deben tener la oportunidad de mantener y cultivar su lengua y su cultura originarias?
13. ¿Cree usted que el mantener y cultivar la lengua y cultura originarias pueden favorecer la integración y el éxito escolar de los niños indígenas?
14. Si piensa que es necesario conservar y cultivar la cultura y lengua indígena de los niños, ¿En dónde habría que hacerlo (familia, escuela, etc.) y cómo tendría que hacerse?
15. Si es función de la escuela ¿Cómo hacerlo?

16. ¿Considera usted que los padres de familia deben participar con la escuela en el fortalecimiento de la conservación de la cultura y lengua indígena así como la formación de sus hijos? ¿Cómo?
17. ¿Le parece que los padres de los niños que usted atiende participan con la escuela en forma suficiente? Si no es así ¿Por qué cree usted que esto sucede? ¿Qué podría hacer la escuela para involucrarlos?

Directivos:

1. ¿Cuáles son los propósitos y objetivos educativos de la escuela?
2. ¿Qué tipo de programa bilingüe tienen? ¿Le parece a usted adecuado? ¿Por qué?
3. ¿Han enfrentado problemas para el desarrollo del programa bilingüe? ¿Cuáles? ¿Se han solucionado? ¿Cómo?
4. ¿Cuáles considera que son las principales necesidades de atención de los niños que están en contacto con dos lenguas distintas?
5. ¿Cuáles son las características de la planta docente?
 - ¿Cuántos maestros hay?
 - ¿Cuántos por grado escolar?
 - ¿Cuántas mujeres y cuántos hombres hay?
 - ¿Cuántos maestros tienen en su currículo especializaciones para tratar con alumnos que están en contacto con una lengua indígena (náhuatl)? ¿Qué tipo de especialización es?
 - ¿Cuál es el origen (étnico) de los maestros y que lenguas hablan?
6. ¿Existen salarios diferenciados? ¿Cuáles son los criterios para ello (experiencia profesional, formación, región geográfica, etc.)
7. ¿Existen programas de formación o capacitación para los maestros que atienden a niños indígenas? ¿Quién los ofrece? ¿Cuáles son?
8. ¿Considera usted que los maestros están capacitados para atender las necesidades de los niños bilingües? Si no es así ¿Qué hace falta para así suceda?
9. ¿Participan con la escuela los padres de familia? ¿Cómo y en qué medida? ¿Qué acciones desarrolla la escuela para involucrar a los padres de familia?
10. Para los niños que no hablan la lengua indígena ¿Cuáles considera son los beneficios de asistir a una escuela bilingüe?
11. ¿Cuáles considera usted que son los problemas más importantes en el funcionamiento de la escuela? ¿Cómo se pueden resolver?

Padres de familia.

1. ¿Por qué razones envió usted a su hija(o) a esta escuela?
2. ¿Cuáles piensa que son los beneficios de aprender en dos idiomas?
3. En su casa, ¿En qué idioma se comunican entre los miembros de la familia?
4. ¿Hablan, comprenden, leen y escriben en náhuatl los miembros de su familia? ¿Quiénes?

5. ¿En cuáles situaciones utilizan el español?
6. ¿En cuáles situaciones utilizan el náhuatl?
7. ¿Cree usted que es importante que aprenda bien a comprender, a hablar y a leer y escribir tanto en náhuatl como en español? ¿Por qué?
8. ¿Cree usted que es importante participar con la escuela en la formación de sus hijos? ¿Por qué?
9. ¿Han tenido usted o alguno de los integrantes de su familia problemas por el hecho de hablar la lengua náhuatl? ¿Qué tipo de problemas?

Alumnos.

- 1- ¿Sabes hablar o entiendes la lengua náhuatl?
- 2- ¿Sabes leer y escribir en la lengua náhuatl?
- 3- ¿Quién te enseñó a hablar la lengua náhuatl? ¿y quién la lengua española?
- 4- ¿en qué lengua se comunican en tu casa?
- 5- En tu casa. ¿con quiénes hablas la lengua náhuatl y con quienes español?
- 6- En la escuela. ¿haces uso de la lengua náhuatl para comunicarte con tus compañeros y maestros?
- 7- En la calle. ¿haces uso de la lengua náhuatl? ¿con quiénes?
- 8- ¿En qué otros espacios haces uso de la lengua náhuatl?
- 9- ¿En qué lengua te sientes más cómodo hablando?
- 10-¿Crees que es malo hablar la lengua náhuatl?
- 11-¿Qué piensan tus maestros acerca de tu lengua indígena (náhuatl)? ¿Qué piensan tu familia? ¿Qué piensa el resto de la sociedad?
- 12-¿Has tenido problemas por ser hablante de una lengua indígena?

Población general.

- 1- ¿Habla o entiende la lengua náhuatl?
- 2- ¿Sabe leer y escribir en la lengua náhuatl?
- 3- ¿Dónde y con quien aprendió la lengua náhuatl? ¿y en donde y con quien aprendió el español?
- 4- ¿En dónde y con quienes usa la lengua náhuatl? ¿y en donde y con quienes usa el español?
- 5- ¿En qué lengua se siente más cómodo hablar?
- 6- ¿Cree que es malo hablar una lengua indígena?
- 7- ¿Qué piensa de su lengua indígena? ¿Qué cree que piense la demás sociedad?
- 8- ¿Ha tenido problemas, en la familia, escuela, calle o en cualquier otro espacio por el hecho de hablar una lengua o pertenecer a una cultura indígena? ¿Qué tipo de problema?
- 9- ¿Cree que es importante la revitalización de la lengua náhuatl o está a favor de su desplazamiento? ¿Por qué?

Anexo 2. Primer análisis descriptivo.

A partir de este primer análisis se realizó el segundo, que se presenta en el cuerpo de la tesis.

Primer escenario escolar: primaria Federal Francisco I Madero.

La escuela se ubica en la primera sección, en centro de la comunidad, junto a la presidencia auxiliar y al preescolar Xochikalli.

Características de la escuela federal y población atendida.

La escuela federal Francisco I Madero, es la que lleva más tiempo en la comunidad, está ubicada en el centro, su matrícula es más grande y asisten niños de todas las secciones de la comunidad.

En la institución hay aproximadamente 16 salones, pero no se ocupan todos, estas aulas están en buenas condiciones. En cada grado y grupo hay un profesor, estos profesores no son del pueblo, pero cabe señalar que algunos de ellos llevan mucho tiempo trabajando en la comunidad, aunque no sean de un lugar cercano se han establecido ahí o en el municipio, todos ellos son sólo hispanohablantes menos una maestra que habla la lengua náhuatl de otra variante.

La escuela también cuenta con un comedor que lo hace funcionar una encargada y algunas madres de familia que la apoyan, también tiene una cooperativa que lo atiende un señor de la comunidad. Cuenta con sanitarios, una cancha grande y otra pequeña, dentro de la escuela hay murales que reflejan nuestra cultura nahua, una persona encargada del aseo y del portón, que no permite el acceso a personas externas de la institución, esta escuela está cerrada por ello nadie entra a dañar la institución.

Varios de los estudiantes que asisten a esta escuela, en especial los de que viven en la cuarta sección, que son las casas más alejadas del centro, caminan mucho para llegar a la escuela, a pesar de que les queda más cerca la escuela bilingüe y la federal Lázaro Cárdenas, prefieren ir hasta el centro, la razón que dan algunos

padres es que en la escuela Federal Francisco I Madero enseñan mejor o por la infraestructura.

Por las ocupaciones y el trabajo diario, la mayoría de estos padres de familia a pesar de la distancia, no acompañan a sus hijos a la escuela, algunos envían a sus hijos en el transporte colectivo y de igual manera para regresarse a sus casas los niños toman la colectiva, en otros casos el camión u otros caminan. Por la cantidad de niños en esta escuela, es más visible la lengua indígena dentro del aula, aunque las clases son solamente en español, varios de ellos interactúan en náhuatl.

Algunos padres de familia de esta escuela están obligados a migrar a otros estados para sostener a su familia; en la actualidad en su mayoría los hombres trabajan más en la venta de la flor, por ello migran por meses a lugares como Jalisco, San Luis Potosí, Durango, Zacatecas o Chihuahua, dejando a sus hijos a cargo de familiares, si se da el caso de que migren con sus esposas.

Las personas que no migran trabajan en el cultivo del café, aunque sus ganancias no son suficientes para cubrir todas las necesidades básicas. Las mujeres por lo regular se dedican a la elaboración y venta de bordados, que es muy tardado y mal pagado, o a ser cortadoras en tiempos de cosechas de cultivos de la comunidad con la finalidad de ayudar con los gastos.

Los usos y la valoración de la lengua indígena desde la perspectiva de sus actores. (Docentes, directivos, alumnos y padres de familia).

Primer grado grupo “A”

¿Qué dicen los alumnos de primer grado?

El total de alumnos entrevistados del grupo A de primer grado, fue de 18 niños, que tienen entre seis y siete años, de los cuales, según los datos de la entrevista, el 55.5% (10) de estos niños saben hablar la lengua náhuatl, mientras que el 44.4% (8) dicen que no sabe hablar náhuatl, pero que tienen noción de algunas palabras, además agregaron que les interesa aprenderlo.

Respecto a la escritura y lectura de la lengua indígena, una parte del grupo comenta que no saben escribir ni leer en náhuatl, solamente en español, mientras que otra parte dice que sí podrán, dejando esta respuesta a futuro.

El 55.5% de niños hablantes de lengua indígena señalan que sus principales transmisores de náhuatl son sus papás, abuelos y otros pocos mencionaron a las personas de la calle. En las respuestas, la alusión a padres y abuelos era la más frecuente y de casi igual número de veces señaladas por los niños, ya que muchos de estos niños viven con sus papás y abuelos en una misma casa o bien sus casas están cerca o viven solo con los abuelos porque los padres migran en busca de empleo. La respuesta “con las personas de la calle” fue dicha por niños que comentan que sus padres no saben hablar la lengua indígena o no se las enseñaron, quizá el interés de aprenderlo los llevó a desarrollar la habilidad de escuchar a las demás personas y aprender esta lengua.

Por otra parte, este grupo dice que la lengua española se la enseñaron sus papás. Los padres son los únicos transmisores que ellos señalan, además de que varios de ellos manifiestan que nadie les enseñó el español porque ya lo sabían desde pequeños, desde que nacieron, quizá esta respuesta que dieron es porque desde pequeños les hablaron en español, entonces se familiarizaron con esa lengua más que con la indígena.

En el contexto del hogar de los 10 niños que hablan náhuatl (55.5%) solamente siete de ellos, que representa el 38.8 %, se comunican en esa lengua en su casa y mencionan como sujetos de interacción a sus abuelos principalmente, mientras que el resto (11 niños), que representan el 61.1 % dialoga en español con todas las personas de su hogar.

En cuanto al espacio escolar solamente 2 niños, que representan el 11.1% hacen uso de la lengua náhuatl para comunicarse con sus amigos y hermanos, esto sucede en el patio o en el comedor, fuera del salón de clase, ya que en el salón todo es en español y todos los niños interactúan con la maestra y entre ellos en esta lengua.

En otro espacio que es el de la calle, los niños de este grado mencionan que hacen uso de la lengua indígena en este contexto, pero solo 10 de ellos (55.5 %) lo ponen en práctica para saludar y conversar, los sujetos con los que ellos indican que dialogan son señoras, señores y abuelos. Al parecer jóvenes y niños de su edad no entran en esta categoría, quizá porque en la comunidad no se saludan entre pares y a jóvenes, solo a adultos.

Con relación a los espacios de uso, los contextos que los niños mencionaron fue “en la casa de otras personas”, esto sucede cuando visitan a otras personas que pueden ser familiares y si es un hogar que hablan náhuatl pues se ven obligados o no a hablar de esta forma; por otro lado también indicaron a la iglesia como otro espacio porque hay un sacerdote que realiza las misas en náhuatl, y también hay catequistas, ministros que dan catecismo o doctrina a niños y pláticas de matrimonio o bautizo a adultos en náhuatl porque son personas mayores; en estos espacios antes mencionados, los niños están presentes, a los niños de padres católicos los inscriben a la doctrina desde los 8 o 9 años y esto dura de 3 a 4 años hasta que hacen su comunión.

En lo que toca al punto de qué es lo que piensan estos hablantes acerca de su lengua se realizaron tres preguntas específicas, cuyas preguntas integraban también a maestros y a la sociedad. Los niños de este grado afirman que su maestra no les dice nada con respecto a la lengua náhuatl, no les prohíbe que la hablen, pero tampoco los invita a hablarlo. Como se puede observar, por parte de la docente, no hay interés por la lengua indígena.

En cuanto a su familia, ellos señalan que tampoco les dicen que aprendan o que lo dejen de hablar, sólo una niña comentó que por parte de su padre hay insistencia que aprenda náhuatl ya que sólo vive con su abuela y no puede comunicarse con ella. En este caso esta niña lo debe aprender, quizá no porque le guste, sino por la necesidad de interactuar con su abuela.

Por otro lado, está la sociedad, el grupo dice que a algunos les gusta que hablen náhuatl y a otros no, esta respuesta sólo quedó así, ya que no me dijeron la razón

de su afirmación, quizá esto lo dijeron porque han escuchado comentarios positivos y negativos respecto a su lengua indígena.

En lo que toca a su opinión personal, todo el grupo dice que no es malo hablar la lengua náhuatl por el simple hecho de que las personas del pueblo lo hablan.

Otro punto importante dentro de esta entrevista fue la preferencia de uso de la lengua indígena; hablando en términos de gusto, preferencia y comodidad, ocho niños, que representan el 44.4 % prefieren la lengua náhuatl, ya que se expresan mejor y sienten seguridad, mientras que el 55.5% prefiere el español por las mismas razones.

Como podemos apreciar, a pesar de que 10 niños señalan ser hablantes de náhuatl, solo ocho de ellos lo prefieren y los otros dos se inclinan por el español.

El siguiente punto es la discriminación que viven estos niños, cinco de ellos que es el 27.7 %, dice haber sufrido discriminación, dos de los niños dicen que sus primos y amigos se burlan de ellos por hablar náhuatl. La burla que sufren estos niños puede hacer que dejen de hablar la lengua náhuatl, porque estos pueden llegar a pensar que su lengua solo es objeto de burla y tratarán de evitarla para no ser agredidos. Los sujetos que señalan como agresores no son personas externas, sino personas de la comunidad y en un caso, son familiares. Los otros niños restantes comentan que sufren burlas, regaños por parte de sus hermanos y abuelos por no poder hablar náhuatl. Están así estos dos tipos de discriminaciones hacia la lengua náhuatl, positiva y negativa.

¿Lo que dice el docente?

Desafortunadamente la maestra de primer grado grupo A no pudo ser entrevistada.

¿Qué observé?

El salón de primero "A" es mediano, había varios trabajos pegados en las paredes y algunos muñecos de cartón que simbolizaban el cuerpo humano, el abecedario, algunos nombres de los niños, también tenían un pequeño librero de cuentos, en una esquina cajas que contenían libros de los niños y materiales, en otra esquina

había productos de higiene que los niños usan, tienen un pizarrón para gis y su mobiliario son mesas y sillas para que los niños puedan sentarse en parejas y en equipo.

Las clases de 8:30 am a 11:30 am fueron de español y matemáticas las cuales se impartieron solo en español, mientras los niños trabajaban, en ningún momento hicieron uso del náhuatl, la interacción entre ellos también se daba en español y no se encontró ningún material en náhuatl.

Segundo grado grupo “A”

¿Qué dicen los alumnos?

El número total de entrevistados del grado de segundo “A” fue de 21 niños con edades de entre siete y ocho años. Trece de esto niños, que representan el 61.90, % hablan la lengua indígena, mientras que 8, que representan el 38.01% sostienen que no saben hablar náhuatl. De acuerdo con los datos que nos proporcionaron estos niños se puede apreciar que más de la mitad de este grado habla o sabe hablar la lengua indígena de su comunidad, mientras que los restantes señalan que no lo hablan, dejando un NO sin recalcar si tienen una pequeña noción de saber náhuatl.

Sobre la lecto-escritura en lengua indígena, estos pequeños señalan que no saben escribir ni leer en su lengua originaria porque no se los enseñan así, un trio de estos niños agregaron que tal vez sí puedan escribir y leer en náhuatl porque pueden escribirlo como lo dicen, dejando esta respuesta como una posibilidad para ellos. En vista de estas respuestas los niños revelan que en el contexto escolar es donde se les enseña a leer y escribir, pero sólo en una lengua, olvidando que en su contexto hay dos lenguas en contacto.

En relación con la enseñanza de las lenguas, el grado de segundo designa a sus mamás y abuelas como las principales transmisoras de la lengua náhuatl, en cambio en el caso del español, ellos apuntan a sus mamás, hermanos, tíos e incluso la escuela como transmisores de esa lengua. Considerando primero la lengua náhuatl

y tomando en cuenta lo que este grupo refiere, es claro que solo señalan en sus respuestas figuras femeninas como transmisoras de la lengua indígena, esto puede ser porque por lo regular la madre es quien está en constante interacción con los niños y ella es quien elige en que lengua dialoga con sus hijos, de la misma manera pasa con la abuela agregando que esta figura aparece por varias razones, cuando hay ausencia de la madre o porque solo se comunica en esa lengua. Ahora bien en cuanto a la enseñanza del español sí podemos darnos que cuenta quitan al personaje de la abuela y agregan a personas de su familia extensa como los tíos, esto es porque el español está desplazando a la lengua indígena, muchas personas dentro de las familias nucleares e incluso, ya no hablan la lengua indígena. Por otra parte, un dato curioso fue que los niños tomaron a la escuela como un personaje que les enseñó la lengua española, es posible que esto se deba a que en este espacio hacen uso más del español durante las clases y en la interacción con el cuerpo docente.

En relación con los espacios de uso de la lengua náhuatl, 12 niños de este grupo que representan el 57.1 % hace uso de esta lengua, mientras los otros nueve que representan el 42.8 % solo usan el español dentro del contexto del hogar; cabe señalar que a quienes los niños nahua-hablantes dentro del hogar señalan principalmente como actrices del dialogo con ellos es a sus mamás y abuelas, señaladas anteriormente como principales transmisoras de esta lengua. Respecto a los niños hispanohablantes dentro del hogar indican que dialogan en esta lengua con sus mamás, tíos, hermanos, primos, dejando también fuera a los abuelos.

En el contexto escolar sólo siete (33.3) de los 13 niños que dicen hablar náhuatl usan esta lengua dentro de la escuela y manifiestan que la usan para charlar con sus compañeros y el resto no la usa.

En el contexto de la calle, estos niños usan la lengua indígena, según su respuesta para comunicarse con sus amigos, abuelos y con personas que les hablen en náhuatl; es posible que los niños usen la lengua indígena solo con personas que ellos saben que también lo hablan, entonces en este contexto la lengua se usa dependiendo de la preferencia lingüística de los sujetos.

Por último, otros espacios de uso de la lengua originaria que mencionaron los de segundo fueron el templo, la iglesia y la casa de sus abuelos, en el caso del templo e iglesia es porque hay pastores y sacerdotes que profesan la religión en la lengua náhuatl, en cuanto a la última respuesta puede ser porque las personas mayores usan y les gusta hablar en la lengua indígena, es por ello que los niños toman la casa de sus abuelos como un contexto de uso del náhuatl.

En cuanto a la preferencia de lenguas, siendo 13 los niños que saben náhuatl, solo 11 (52.3%) lo prefieren y se sienten mejor expresándose en esa lengua, mientras que 10 (47.6%) de ellos prefieren el español porque se sienten que saben más esa lengua. Lo que es notorio en estos resultados es que casi van a la par las dos lenguas.

Por otro lado, a pesar de que hay en este grado niños que sólo hablan español, señalan que no es malo hablar la lengua náhuatl por el simple hecho de que en la comunidad se habla y también agregan que es bueno aprenderlo para entender a las personas mayores, esto porque ellos son los únicos que lo hablan con más frecuencia en la mayoría de los espacios de la comunidad.

Este grupo comenta que sus maestros quieren y les gusta que ellos conversen en la lengua náhuatl, también comentaron que les gusta escucharlo y quieren aprenderlo porque piensan que se oye bonito; es claro que este grado no ha tenido profesores que estén en contra de su lengua indígena, sino por lo contrario halagan a los niños que saben náhuatl.

En lo que toca al ámbito familiar, los niños señalan que sus familiares quieren que sigan hablando o que aprendan náhuatl, otros niños de este grado comentan que sus familiares no les dicen nada respecto a la lengua indígena. Este último comentario alude a que algunos padres no tienen interés en que sus hijos aprendan náhuatl o que lo conserven.

Con respecto a la opinión de la sociedad en cuanto a lo que se piensa sobre el náhuatl, los niños creen que una parte de la sociedad cree que su lengua indígena es buena y está bien que ellos lo hablen, una parte del grupo dice que no pueden

responder a la pregunta porque no saben realmente que es lo que piensan en cuanto a la lengua indígena.

Sin embargo, a pesar de que algunos niños mencionan que una parte de la sociedad no ve mal que hablen su lengua indígena, cuatro niños, que representan un 19%, han sufrido discriminación por hablar la lengua originaria, dicen haber recibido burlas por hablar náhuatl y por no hablar bien el español, además de que los miran raro. Analizando las respuestas anteriores se puede suponer que los agresores no son gente externa, sino de la misma comunidad, pueden ser los mismos compañeros de los niños, ya que no mencionaron a las personas que los agredían.

¿Qué dice la docente?

La profesora encargada del 2 "A" tiene 39 años, ella señala que no pertenece a ninguna cultura indígena pero que entiende la lengua náhuatl, porque lleva 17 años laborando en la comunidad.

En su salón de clase tiene a 21 alumnos con edades que varían de los siete a ocho años, según lo que sabe de sus alumnos dice que 13 (61.9%) de ellos son bilingües y el resto, que son ocho niños (38.0%), son monolingües en español. Al parecer esta docente conoce bien a sus alumnos ya que los resultados cuantitativos que dio coinciden con lo que dijeron los niños. La maestra también sostiene que dentro del aula sus alumnos interactúan en las dos lenguas; esta respuesta también coincide con lo que dicen los niños.

Esta docente dice que una de las dificultades que tienen los niños hablantes de la lengua indígena es en la comunicación, ya que no se desarrollan bien a la hora de manifestarse en español. Aunque esto es una dificultad que ella resalta, su principal dificultad como docente es el establecimiento de reglas y su incumplimiento por parte de los alumnos.

Cabe señalar que en los 17 años que la profesora ha laborado en una comunidad donde hay dos lenguas en contacto, dice haber tomado sólo un curso orientado a la enseñanza bilingüe en el 2003, que consistía en la enseñanza de la lecto-escritura

en lengua materna. Ella considera que los docentes que atienden a niños bilingües y monolingües en lengua indígena deben recibir una formación específica, en cuanto a la formación académica, para que se logre una comunicación eficaz y haya comprensión; a lo que ella se refiere es a que maestro y alumno se entiendan y así el docente pueda proporcionarle al niño los conocimientos necesarios.

Las estrategias pedagógicas son muy importantes para esta maestra, ya que dice que ayuda a los niños indígenas a comprender más, también pone énfasis en la formación de profesores; sin embargo, teniendo 17 años en la escuela ella no se ha preocupado por recibir una formación que tenga que ver con la cultura y lengua de sus alumnos.

Comenta la maestra que si tuviera la oportunidad de crear un programa de formación docente para el medio indígena, ella exigiría que los profesores hablen la lengua indígena y que trabajen en su lugar de origen, así mismo considera que una de las funciones de la escuela es fortalecer la lengua y cultura de los niños, ella dice contextualizar los contenidos de acuerdo a las costumbres y tradiciones del pueblo.

También añade que es importante el proporcionar una competencia bicultural a los niños, para que no pierdan sus costumbres y considera muy necesario conservar y cultivar la lengua y cultura de los niños porque piensa que así se desarrolla su pensamiento crítico más rápido.

La profesora considera que para conservar y cultivar la lengua y cultura de los niños primero se tiene que empezar desde la familia y después en la escuela, esto es porque a algunos padres de familia no les interesa, entonces si ellos no quieren, la escuela no lo puede hacer sin su apoyo. Pero si fuera función de la escuela la docente considera que se debería interactuar con los niños en el proceso de enseñanza e indica que en su escuela no lo realizan así, que todo es en español.

En cuanto a la participación de los padres de familia con la escuela, ella señala, como ya se mencionó, que es muy necesario que los padres de familia apoyen a los maestros y que estén en total acuerdo de preservar su lengua para poder trabajar, porque sin su apoyo no se puede hacer mucho; en cuanto a participación

en la escuela la profesora dice que los padres apoyan en las faenas, asisten a reuniones grupales y escolares y apoyan en tareas extraescolares a los niños, y que en esa parte no tiene problemas.

¿Qué observé?

El salón de segundo "A" es mediano, se encuentra cerca de los salones de primero, el comedor y los baños; en este salón hay varias láminas pegadas y un tendedero de caritas y cada una reflejaba una emoción. Cuando llegué al salón, este grupo estaban trabajando con el tema de las emociones, pero la maestra detuvo su actividad y me pidió que los entrevistara de una vez porque más tarde tendrían reunión y ya no se iba a poder. Cuando acabé la maestra comenzó a platicar a los niños la importancia de su lengua originaria y los niños la escuchaban atentamente y agregaban más cosas a lo que decía ella, incluso uno de los niños comenzó a decir que sabía hablarlo y empezó a decir unas cuantas palabras como muestra de que verdaderamente sabía.

En el poco tiempo que estuve en la clase no escuché a ningún niño hablar náhuatl, todo fue español, quizá porque la maestra preguntaba sobre emociones y ellos le respondían en español, en este poco tiempo no pude ver nada, también porque los niños estaban muy quietos ante mi presencia.

En cuanto a la maestra, ella efectivamente entiende la lengua náhuatl, esto lo observe cuando conversaba con uno de los abuelos de los niños que había ido a la reunión, su plática no era náhuatl en su totalidad, lo revolvía con español, pero el señor entendía a la maestra.

Segundo grado grupo "B"

En el caso de segundo grado no fue posible entrevistarlos por el poco tiempo que estuve en el grupo, pero se realizó una observación y la entrevista con la docente del grupo.

¿Qué dice la docente?

La docente de este grupo tiene 52 años, dice que no pertenece a ninguna cultura indígena y sólo habla español. En la escuela ha estado laborando un año.

El grupo que le corresponde atender, cuenta con 20 niños que son de la misma edad, ocho años, excepto uno que menciona la profesora que está repitiendo el año.

Según el diagnóstico de esta maestra, todos los niños de su grupo son bilingües y agrega que todos hablan muy bien español, pero al preguntarle cuantos monolingües tiene, respondió que tiene uno en náhuatl. En vista de su respuesta no queda claro si no entendió el concepto de monolingüe o no sabía cómo diagnosticar estos casos, porque además indicó que sus alumnos en el salón de clase únicamente interactúan en español, y añade que no es complicado trabajar con los niños porque no tienen problemas con la lengua indígena, porque ya casi no la hablan los niños por lo que no es problema para ella. También resaltó y comparó a sus alumnos actuales con los que tuvo hace un año en otra escuela ñãñü, en donde sostiene que le fue difícil porque los niños hablaban más su lengua indígena que el español y señala que en su salón no se da este caso.

Respecto a las dificultades que tienen los niños hablantes de la lengua indígena, la maestra manifiesta que el principal problema con el que se topan estos niños es en cuanto a la comprensión y al dominio de la lengua española, pero añade que este no es problema para ella y que su principal dificultad es la falta de apoyo por parte de los padres de familia.

La docente dice que no ha participado en ningún tipo de programas de formación docente orientada a la enseñanza de niños de minorías culturales y lingüísticas, además ella repite que no es necesario porque los niños hablan perfectamente español.

Sin embargo, ella considera que los maestros que atienden a niños bilingües o monolingües en lengua indígena deben recibir una formación específica para darse a entender con los niños, ella menciona que el tipo de formación se tiene que orientar principalmente a la forma de comprensión lectora y escritura. Aparte de la

formación docente la profesora dice que es necesaria la adquisición de estrategias pedagógicas para la atención a niños hablantes de lenguas indígenas, para que ellos comprendan los conocimientos, señala la docente.

En cuanto a las modalidades para la formación docente para atender a niños indígenas, la profesora añade que esa formación tiene que ser en todas las modalidades posibles, pero no mencionó ninguna. Indica que si tuviera la oportunidad de elaborar un programa para la formación del profesorado para el medio indígena, el tema que trataría es la convivencia y reglas de trabajo en cursos, ya que para ella eso es lo más importante, a pesar de que la pregunta que se le hizo se enfocaba al medio indígena ella no lo consideró.

Por otro lado, la profesora considera que es una función de la escuela fortalecer la cultura y lengua indígena, ya que ella señala que no se deben perder las raíces, tradiciones y costumbres, también considera que la escuela debe proporcionarles a los niños una competencia bicultural, pero no justificó su respuesta.

Por otra parte, ella señala que los niños deben tener la oportunidad de cultivar y mantener su lengua indígena, así como su cultura y que no se deben avergonzar. También señala que el mantener la cultura indígena puede favorecer el éxito escolar de los niños, porque ellos son muy inteligentes; considero que esta respuesta es muy despectiva, como si no se supiera que los niños indígenas son inteligentes, como cualquier niño que está desarrollando su recorrido escolar.

En cuanto a la necesidad de la conservación de la lengua, la maestra comenta que se debe hacer desde la escuela con las autoridades competentes en los programas, según su respuesta ella espera a que las autoridades del más arriba lo pongan en el programa. A pesar de que está en un contexto indígena, ella no siente la responsabilidad de empezar hacer el cambio por ella, si no que quiere que se diga primero en los programas. Después cuando se le preguntó si es función de la escuela como hacerlo, ella dice que puede ser con libros de náhuatl, que se les hable y lea en náhuatl, y que los honores a la bandera se realicen en náhuatl. Hace mención también de que su escuela cumple la función, ya que hacen eventos de altares y los niños escriben calaveritas sobre el altar, pero las calaveritas que hacen

los niños están en español y quizá si conservan la tradición del altar, pero eso lo hacen a nivel nacional, quizá hacen el altar tradicional y de una u otra manera es parte de la cultura, pero dejan fuera la parte lingüística.

Respecto a la participación de los padres de familia para el fortalecimiento y conservación de la cultura indígena, así como la formación de los niños, la docente lo considera muy necesario y señala que para involucrarse, los padres en las clausuras pueden bailar la música tradicional Xochipitzahuatl en lugar de otras canciones. Quizá no es lo fundamental para fortalecer la cultura y lengua pero lo que dio de opción la docente puede ser un pequeño avance para llegar a más.

En cuanto a la formación académica de los niños, la maestra indica un porcentaje de padres no participa de forma suficiente en la formación de sus hijos, también añade que no se les puede obligar, sólo hacerles la invitación. Quizá el afán de no obligar a los padres ha traído malas experiencias a la maestra, por eso dice que no puede hacer nada para que los padres se interesen en la educación de sus hijos.

¿Qué observé?

El aula del segundo B es de tamaño mediano, tiene un pizarrón y como todos los demás salones tiene varias ventanas en las dos partes laterales de las paredes, el mobiliario es accesible para trabajos en equipo, ya que son fáciles de mover. Las paredes están repletas de trabajos de los niños, además de que están pegadas en las paredes, los niños lo reúsan para otras actividades, ya que esos materiales son muy lúdicos; por lo que pude observar todos esos materiales están elaborados para la materia de matemáticas. Lo que llama más la atención es un anaquel lleno de objetos con precio, simbolizando productos para comprar, pero ninguno de estos productos u objetos representan a los de la comunidad; y sobre todo lo que más resalta son los materiales para lectura y escritura que están solamente en español.

En cuanto al mobiliario, está ordenado de forma tradicional; por filas, unas sobre otras, solo tres niños trabajan en una mesa y son, según la maestra “los más retrasaditos”.

Este salón está bastante ordenado, tienen un pequeño librero, porque los libros los compran los niños y entre ellos se los prestan, por lo cual los libros los leen en casa y en el salón hacen otro tipo de trabajos respecto a lo que leen; en el pequeño librero no hay libros en lengua indígena, todos son literatura en español.

Las clases que contemplé fueron dinámicos a la vez tradicionales; la maestra hacía dinámicas muy autoritarias, como si estuviera en una escuela militarizada, lo único que le importaba era el orden; ella mencionó en la entrevista que la forma de sentar a sus alumnos es para tener orden, explicó que los que tiene en la mesa hasta la parte de atrás son los niños problema y en rezago porque no entienden, pude notar que efectivamente ella, toma un orden y acomoda a sus alumnos a mi parecer de forma discriminatoria.

Con respecto al uso de la lengua indígena, en esté salón los niños que estaban sentados en la mesa del fondo hablaban de manera constante en náhuatl entre ellos, sobre todo cuando les dejaron un trabajo de figuras en matemáticas; entre ellos hablaban del trabajo, era notoria la falta de atención que tenían estos niños, al parecer no comprendían en su totalidad las indicaciones de la profesora, se veía que trataban de imitar lo que hacían sus compañeros. Cuando vi que tenían la intención de trabajar, rayaban y borraban sus figuras porque no les salía, entonces me acerqué a su mesa y les hablé en náhuatl, les explique la actividad, al escucharme hablando así la maestra se me quedó viendo y a ellos también, los niños pudieron hacer su actividad y se fueron a su casa, uno de ellos me dio las gracias y se fue. Este acontecimiento fue muy desconcertante para mí porque la maestra en un principio me dijo que en su salón todos entendían español y que no iba a encontrar cosas que ayuden al trabajo que estoy realizando y que a los niños de la mesa los catalogaba como retrasaditos, sin pensar que lo que quizá tienen es que no la comprenden en la totalidad porque es probable que hablan más la lengua indígena que el español y por si fuera poco no les prestaba mucha atención a los niños; ella aseguraba que sus alumnos no hablan náhuatl en el aula.

El resto de los demás niños no hablaban náhuatl dentro del aula, solo español.

Tercer grado grupo A.

¿Qué dicen los alumnos?

El tercer grado grupo A estaba conformado por 28 niños, de los cuales 23, que representan el 82.1%, hablan náhuatl y los cinco (17.8 %) restantes no y tampoco mencionaron tener conocimiento sobre esa lengua. En cuanto a la lectoescritura en lengua indígena solo 16 niños (57.1%) de este grupo creen poder escribir y leer en lengua náhuatl, dejando esta respuesta a futuro y no en presente, porque en esta escuela no les enseñan a leer ni escribir en lengua indígena.

Acerca de la enseñanza y aprendizaje de la lengua náhuatl, 16 de los 23 niños que señalaron hablar náhuatl del tercer grado indican como transmisores a sus abuelos, mientras que siete más señalan a sus padres como principales trasmisores. Como podemos percibir, más de la mitad de estos niños no señalan a sus padres como trasmisores sino a sus abuelos, esto es porque la mayoría de los padres no les hablan en náhuatl a sus hijos, pero estos lo aprenden con sus abuelos como lo señalan. Por otro lado está la enseñanza y aprendizaje de la lengua española, los niños comentan que los principales transmisores son sus padres, ocho de los niños expresan que lo aprendieron escuchando a las demás personas que lo hablan, otros mencionan a la escuela como medio de aprendizaje del español, esto porque los profesores desarrollan sus clases solo en español, lo curioso es que muchos de los niños dicen que el español lo sabían desde que nacieron “desde que nacimos ya lo sabíamos” esta respuesta es muy interesante y quizá lo dicen porque puede ser que sus padres y otros familiares que estaban en constante contacto les hablaron desde el primer momento en esa lengua.

En cuanto a los contextos de uso de la lengua náhuatl, solo 12 de los 23 niños que saben hablar náhuatl mencionan que en su casa se comunican en esa lengua, mientras que 16 hablan español dentro de su hogar; como se puede apreciar, es muy poco el porcentaje de uso de la lengua náhuatl dentro del hogar de estos niños, el español está desplazando a la lengua náhuatl dentro del hogar de estos niños, esto quizá por lo comentado anteriormente, que los padres, a pesar de ser nahua-hablantes no se comunican en esta lengua con sus hijos. Ahora bien, el tercero A

dice que la lengua náhuatl la usan con sus abuelos, algunos con sus hermanos y padres, siempre repitiendo a los abuelos como principales personajes de uso del náhuatl, así mismo en el caso de la lengua española mencionan a sus papás y hermanos como personajes principales de interacción, entonces en este caso es igual, los personajes que mencionaron da una idea general de cómo usan la lengua española en generaciones actuales con personas más jóvenes y la lengua indígena con gente mayor.

Con respecto al contexto escolar, solo 12 de los pequeños de este grupo comentaron que si hacen uso de la lengua indígena en la escuela, para conversar con sus compañeros de clase. Analizando el pequeño porcentaje de niños que hacen uso del náhuatl dentro de la escuela se puede decir que el resto de niños que no lo usa en este espacio es porque están acostumbrados a que sus compañeros les hablen en español, entonces es inusual que lo hablen con los demás que si saben y hay otros casos donde aunque un niño hablante de náhuatl sabe que el otro sabe hablarlo, no interactúan así porque desde el primer momento no lo hicieron de esa manera.

Por otra parte en el contexto de la calle, sólo 12 alumnos de tercero dicen que hacen uso del náhuatl dentro de este espacio y lo usan para saludar y comunicarse con compañeros, amigos y personas mayores.

En cuanto a otros espacios de uso de la lengua originaria los educandos mencionaron la iglesia porque algunas misas son en náhuatl, también mencionaron el templo, porque algunos pastores predicán en náhuatl; la tienda, porque algunos comerciantes prefieren el náhuatl y es en esa lengua como atienden a sus clientes; también mencionaron la escuela y la casa, esto porque quizá ellos hacen uso de esta lengua dentro de estos espacios.

En relación con la preferencia de lengua, 14 niños del tercer grado comentan que se sienten más cómodos hablando en náhuatl y 14 de ellos en español. Por lo que esto se refiere a que a pesar de que anteriormente 23 niños dijeron que hablaban náhuatl, solo 14 de ellos la prefiere porque se sienten más a gusto con esa lengua

y del resto se puede decir muchas cosas; que no les agrada, quizá no lo hablan bien o quizá algo les impide que lo reproduzcan.

Cabe señalar que todo este grupo dice que no es algo negativo hablar náhuatl, dicen que es bueno aprenderlo para entender a los mayores; esto alude a las personas mayores que son monolingües en náhuatl y si los niños son monolingües en español no hay manera de interactuar y esta parte ellos la consideran importante, también mencionan que no es malo porque es la tradición de su pueblo; una niña mencionó que es bueno hablarlo porque la virgen era indígena y hablaba como ellos; esta respuesta es muy religiosa pero podemos decir que la doctrina influye un poco para que los niños le den valor a su lengua, porque un personaje religioso para los creyentes es ejemplar y tratan de ser como dicho personaje. Por otra parte otros niños mencionaron que es bueno saber náhuatl porque así pueden decirse cosas en secreto sin que alguien que no sabe la lengua lo entienda, esto es curioso porque desde mi experiencia sí se hace y da seguridad porque no entienden lo que dices o te dicen. Al parecer estos niños tienen una actitud positiva ante su lengua originaria.

Por otro lado, el tercero A señala que sus maestros les dicen que está bien que hablen su lengua indígena. No hubo más explicación a esta respuesta, sólo quedó así entonces se puede decir que sus anteriores profesores y principalmente la profesora actual no están en contra de la lengua indígena, porque no les prohíben hablar náhuatl y les dicen que está bien que lo reproduzcan.

En relación con los padres de familia, algunos niños reiteren que sus padres les dicen que está bien que hablen la lengua náhuatl y a otros no les dicen nada al respecto. Entonces aquí hay dos visiones de los padres de familia, a los que si les interesa que sus hijos lo aprendan y no les prohíben hablarlo y los que no les interesa si lo hablan o no.

En cuanto a lo que los niños creen que piensa la sociedad sobre su lengua indígena ellos dicen que las demás personas piensan que en náhuatl dicen que hablan groserías; esto porque no le llegan a entender y piensan de forma negativa, otra respuesta fue que creen que es feo y raro; esto lo dicen porque tal vez se los han dicho y han escuchado de las demás personas este comentario negativo, la última

respuesta “es que es malo hablarlo” también puede ser por comentarios negativos. En estas respuestas queda claro que ninguna es positiva, esto puede ser por malas experiencias de los niños o de personas que ellos conocen y ellos se quedaron con esta idea generalizada.

Para terminar, respecto a la discriminación, 13 de los pequeños dice haber sufrido discriminación por hablar su lengua vernácula, a algunos les dicen groserías por hablar náhuatl; en este caso uno de los niños mencionó a personas fuera de la comunidad como agresores, otros niños señalan que les dicen que se ven mal hablando en náhuatl y que no hablen así; en este caso no señalaron a los agresores, otros mencionan que les dicen cosas burlonas por no hablar bien español; esto tiene que ver más en el caso de niños que tienen como lengua materna el náhuatl. Todas estas observaciones son fuertes para los niños, tanto que si ellos no mantienen el orgullo de hablar una lengua indígena, terminaran negándola y desplazarla en el futuro.

¿Qué dice la docente?

La profesora del grado de tercero A tiene 39 años, no pertenece a ninguna cultura indígena y por ende tampoco habla una lengua originaria, solamente habla español. En la escuela primaria Francisco I madero tiene tres meses laborando.

El total de niños que la docente atiende es de 33 niños, con edades que varían de ocho a nueve años. La maestra manifiesta que todos los niños de su grupo son bilingües, pero que por lo regular dentro del aula los niños solamente hablan español.

La maestra de este grupo expone que los niños que solo hablan lengua indígena enfrentan serios problemas para tener éxito y ella atribuye que la dificultad radica en que los niños no se dan a entender en español, es decir que los niños al momento de manifestarse en español no lo hacen bien y tampoco entienden la docente.

Por otra parte, la encargada del tercero A declara que su principal dificultad en su trabajo docente es la indisciplina por parte de los niños, ya que son inquietos y les falta motivación para terminar a tiempo sus actividades.

La maestra señala que ella no ha participado en ningún programa de formación orientado a la enseñanza de niños indígenas, a pesar de que está en un contexto indígena.

Por otra parte, a pesar de que ella no ha tomado algún curso para saber cómo trabajar con sus alumnos en el aula, considera que los maestros que atienden niños indígenas, hablantes de lenguas indígenas, deben recibir una formación específica para tener más métodos de enseñanza.

Hay que mencionar además que ella no considera necesaria la adquisición de estrategias pedagógicas específicas para atender a niños hablantes de lengua indígena, porque solo se pueden dar indicaciones en lengua indígena y ya sin necesidad de una adquisición específica; lo que ella trata de decir es que solo basta con aprender unas cuantas indicaciones en lengua indígena para que los alumnos puedan realizar las actividades y ya sin necesidad de hacerlo todo en lengua originaria.

En cuanto a las modalidades de formación para maestros que atienden a niños indígenas, ella sugiere que la formación de los maestros tiene que ser específica, si es para una escuela indígena, el docente debe ser formado para ese medio.

Respecto a que si tuviera la oportunidad de elaborar un programa de formación docente para el medio indígena, ella dice que tomaría mucho en cuenta el entorno de los niños, es decir su contexto indígena y además menciona que adecuaría los planes.

La maestra afirma que es una función de la escuela fortalecer la lengua y cultura de los niños porque es el lugar donde ellos van a aprender, además también considera que la escuela debe proporcionarles a estos niños una competencia bicultural para que tengan más oportunidades ya conociendo la otra cultura, también cree que es

importante que los niños tengan la oportunidad de mantener y cultivar su lengua originaria.

Además, la profesora sostiene que al mantener y cultivar la lengua originaria, los niños pueden favorecer su integración y alcanzar el éxito escolar y así pueden evitar ser discriminados.

La docente está de acuerdo en la conservación de la lengua vernácula de los niños, y cree que esto debe empezarse en la familia, que los padres de familia sigan desarrollando la lengua con sus hijos y que no les prohíban hablarlo y considera que también en la escuela se debe hacer con maestros bilingües.

La maestra mencionó a la escuela como un espacio que debe promocionar y conservar la lengua indígena, y expresa que puede hacerlo promoviendo la cultura y la lengua, pero añade que su escuela no lo hace de esa manera.

Por otra parte, considera necesario que los padres de familia participen con la escuela en el fortalecimiento y conservación de la lengua y cultura de los niños, así como en su formación, y menciona que ellos deben apoyarlos, deben participar en las juntas y faenas de la escuela. Esto nos hace pensar que ella solo se refirió en el caso de la formación más no en el cómo hacer que los padres se interesen por la conservación de la cultura y lengua originaria de los niños.

Para finalizar, ella hace mención de que los padres de familia no participan de forma suficiente con la escuela porque no les interesa, ya que creen que el responsable es el maestro. También añade que tratan de involucrarlos a través de la concientización sobre la importancia de su participación.

¿Qué observé?

El salón de tercero A es como las demás aulas, tiene varias ventanas a los lados y colinda con el segundo B y el tercero B, tiene un pizarrón blanco, en la parte de atrás hay libros de los niños en cajas de reja; a pesar de que el salón es mediano los niños son muchos y en el salón no hay mucho espacio, también hay un escritorio

de la profesora, las bancas de los niños son de madera y comparten mesa entre dos personas, el mobiliario es accesible para mover de un lado a otro cuando se trata de hacer equipos, normalmente los niños están sentados de forma tradicional, en filas unas detrás de otras, debajo de una mesa cerca del pizarrón tienen algunas plantas que los niños cuidan.

En este salón no hay libreros ni pequeñas bibliotecas, en las dos paredes del salón que no tiene ventanas estaban pegadas láminas de trabajos de los niños.

Durante la clase que observé, la maestra empezó a preguntar sobre el tema que habían trabajado en la semana, pero nadie respondió, entonces escribió en el pizarrón “folletos” y empezó a preguntar qué eran y pidió que elaboraran uno sobre un tema de su interés, pero al parecer los niños no habían entendido porque no lo terminaban rápido, entonces la maestra les volvió a explicar y se los dejó de tarea.

Posteriormente pasaron a Ciencias Naturales, donde les pidieron de actividad llenar un cuadro de acuerdo a la evolución de una planta que habían sembrado. Durante toda la clase no escuché a ningún niño hablar en náhuatl; todos, mientras realizaban los trabajos que la maestra les pedía, interactuaban en español, pero al manifestarse en español algunos niños mostraban problemas de concordancia en género y número, entonces al parecer era verdad lo que había dicho la maestra que sólo se comunican en español dentro del aula y se les dificulta un poco a los niños nahua-hablantes manifestarse con seguridad en la lengua española.

Destacó que aunque en el aula los niños no interactuaron en náhuatl, en el receso, acercándome más a un pequeño grupo de estos niños y estos al ver que yo también sabía la lengua, comenzaron a platicar en náhuatl conmigo y entre ellos.

En cuanto a la entrevista que le hice a este grupo, los niños se mostraron seguros y emocionados, en cambio la maestra mostró un poco de inquietud por las preguntas y si revisamos lo que dijo hubo varias cosas en las que acertó y otras donde se contradijo.

Cuarto grado grupo A

¿Qué dicen los alumnos?

El total de niños entrevistados del cuarto grado, grupo A fueron 29; de ellos 15, que representan el 51.7%, saben hablar la lengua náhuatl mientras que 14 de ellos, que representa el 48.2% solo hablan español.

Con respecto a la lectoescritura, 12 de los niños que dijeron que sí hablaban la lengua indígena creen poder leer en náhuatl y dos más creen poder escribirlo, estas afirmaciones estaban en discusión entre los niños, ya que unos decían que es más fácil leerlo que escribirlo y dos de ellos comentaban que era más fácil, escribirlo, mientras que el resto decía que era complicado de las dos maneras. Quizá la razón de esta polémica es que ellos no están alfabetizados en las dos lenguas, entonces a la mayoría de los niños se les facilita leer en náhuatl aunque la pronunciación no sea la más correcta, en cuanto a los otros dos niños que opinan que es mejor escribirla, lo dicen quizá porque la escriben tal y como la dicen, apoyándose en el alfabeto español, mientras que no marcan las aspiraciones en la grafía.

En cuanto a la enseñanza y aprendizaje de la lengua originaria, los niños de cuarto manifiestan que los principales transmisores son sus padres y abuelos. En este caso los niños hablantes del náhuatl mencionan más a sus padres como transmisores y posteriormente a sus abuelos. Asimismo, en el caso de la lengua española, los pequeños designan a sus padres y hermanos como transmisores de la lengua española, además ellos, como algunos niños de los demás grados, dicen que el español lo aprendieron solos, que desde que nacieron ya lo sabían. Estas respuestas refieren a que en primer lugar el español es una lengua que no lo enseñan los abuelos de los niños y en segundo lugar algunos de estos niños se han familiarizado con esta lengua desde muy pequeños y por ello creen que nacen hablando esa lengua.

En relación con los espacios de uso de la lengua náhuatl, 14 educandos de cuarto grado declaran que dentro de su hogar se comunican en náhuatl, mientras que 15 de ellos lo hacen en español. En el primer caso los niños nahua-hablantes exponen

que dentro del contexto de su hogar se comunican en esa lengua principalmente con sus abuelos y papás, mientras que el español lo usan con todos. Esto porque todos saben esa lengua con excepción de algunas personas mayores.

Por otro lado, en el contexto escolar, solamente 8 niños hacen uso de la lengua náhuatl en este espacio para comunicarse solamente con sus compañeros y amigos, esto quiere decir que dentro de aula o en otros espacios dentro de la misma escuela hacen uso de la lengua indígena.

En el caso del contexto de la calle, la mayoría de los niños hablantes de náhuatl comunican que sí hacen uso de la lengua vernácula para comunicarse y principalmente para saludar, ellos señalan a sus amigos, primos y personas de la comunidad como sujetos de interacción en náhuatl. Este grado menciona la interacción en lengua indígena entre pares y con adultos, esto da a entender que al menos este grupo sigue interactuando en náhuatl con personas de su corta edad, que es una generación que aún puede conservar la lengua.

Por otro lado, los niños mencionaron otros espacios que ellos consideran que son contextos donde hacen uso de la lengua originaria, ellos apuntan la calle, ya que la mayoría aun dicen el saludo en náhuatl, también mencionaron la iglesia; porque algunas misas son en náhuatl, el campo fue otro espacio que ellos consideraron ya que quizá ellos van con sus padres a trabajar y los varones mayores trabajan el campo en náhuatl, otro espacio que mencionaron fue el río; esto puede ser porque ellos asisten con su familia y se hablan en náhuatl en ese espacio.

En lo que se refiere a la preferencia de lengua, 15 de los niños afirman que se sienten más cómodos y seguros hablando en náhuatl, esto quizá porque es la lengua que más usan o es su lengua materna, otros 13 niños aseguran que la lengua que más les gusta es el español, esto puede ser por las mismas razones que el caso del náhuatl.

Por otra parte, en cuanto a la valoración de la lengua náhuatl, los niños no creen que sea malo hablar su lengua originaria porque manifiestan que es algo que les dejaron sus antepasados, también dicen que no es indebido porque así se

comunican con sus abuelos, otro de ello resaltó que no es nocivo porque eso se hablaba desde la conquista y explicó cómo fue ese suceso, este niño lo que señaló fue que la lengua indígena tuvo un proceso histórico y sigue viva, entonces no le ve nada negativo al usarla. De acuerdo a estas afirmaciones los niños se inclinan mucho en que es bueno seguir reproduciendo la lengua por su historia y por sus abuelos, pero la interrogante que nace aquí es ¿Qué pasará cuando sus abuelos ya no estén? ¿Con quienes se comunicaran estos niños si no lo hacen entre pares? Para responder se puede decir que ellos tienen una actitud un tanto positiva ante su lengua originaria.

Respecto a lo que creen que piensan sus maestros sobre su lengua indígena, los niños piensan que a los maestros se les complica entender su lengua y además creen que están diciendo groserías, quizá esto suceda en el aula, tal vez ellos lo dicen porque han tenido una experiencia donde los maestros piensan que los niños hablan malas palabras en náhuatl. Cabe decir que en ningún momento dijeron que a los docentes no les gustara la lengua o que les digan que deben dejar de usarla porque es vulgar o mala.

En cuanto a lo que piensa su familia sobre la lengua náhuatl, algunos de estos niños testifican que sus padres si les insisten en que aprendan, pero a la mayoría no les dicen nada respecto al tema. Es más que claro que no a todos los padres les interesa si muere o vive la lengua náhuatl.

El otro punto importante es lo que los niños creen que piensa la sociedad con respecto a su lengua indígena, ellos dicen que la demás sociedad quiere aprender, al parecer estos niños solo se quedan con lo positivo de la mínima parte de la sociedad.

Para finalizar, siete de estos niños dice haber sufrido discriminación por ser hablante de náhuatl, ellos dijeron que les dicen que no pueden hablar bien español, que los ofenden y les dicen groserías por hablar así, los niños no reportaron a los agresores, pero siete de los 15 niños hablantes de lengua indígena sufre agresión por su condición lingüística, analizando el número es de casi el 50%. Este tema es realmente alarmante porque la mitad de estos niños agredidos pueden dejar de usar

el náhuatl para ser aceptados por los agresores, provocando así que estos niños en un futuro ya no les enseñen a sus hijos la lengua indígena, porque tendrán la idea generalizada de que la lengua indígena es sinónimo de rechazo y agresión, no querrán que sus hijos vivan lo mismo que ellos, y esto provocará un total descontrol y desplazamiento lingüístico.

¿Qué dice la docente?

Desafortunadamente no se pudo entrevistar a la docente del cuarto grado por motivos de tiempo.

¿Lo que observé?

El salón del grupo de cuarto grado grupo A está cerca de la biblioteca y el comedor escolar, el salón es mediano, tiene varias ventanas en las paredes laterales, cuenta con un pizarrón blanco. En las paredes están pegadas láminas, líneas de tiempo, un mapa y otros trabajos de los niños. En el pequeño espacio que le queda al salón lo ocupan para guardar sobre unas cajas sus libros de texto.

El mobiliario es de madera, accesible para dinámicas, pero el espacio es reducido para la cantidad de niños, la docente tiene su propio espacio en un rincón del salón tiene una mesa y una silla para ella.

El aula no cuenta con pequeño portalibros, pero está vacío por mucho tiene como tres libros, desconozco las razones de su estado.

En cuanto a las observaciones del uso de la lengua indígena dentro del aula, puedo decir que desde que comenzó la clase que fue de Ciencias Naturales con el tema de reproducción sexual y asexual, escuché a dos niños hablando en náhuatl, estaban muy inquietos, riéndose en plena clase seguían hablando en náhuatl, hasta que la maestra los calló no por hablar su lengua indígena, sino porque la interrumpían mientras explicaba y de castigo pasó a uno de ellos al pizarrón, más adelante, otro de los niños comenzó a platicar con ellos y los tres se reían sin parar

mientras que los otros niños permanecían callados, entonces la maestra los volvió a callar.

Entonces en este salón, al menos tres niños sí hacen uso de la lengua indígena en el aula para bromear, platicar de sí mismos y de otros y también para pedirse prestados algunos útiles escolares. Respecto a las clases, todas son únicamente en español.

Acerca de las actitudes que noté en los alumnos fue cómodo y todos los niños manifestaban sus opiniones, ya al final por el timbre comenzaron a apresurarse porque querían retirarse, pero ninguno se negó a la entrevista y a nadie le pareció incomodo hablar de la lengua náhuatl.

Quinto grado grupo A

¿Qué dicen los alumnos?

El grado de quinto A estaba conformado por 14 estudiantes, de los cuales 11 de ellos, que representan el 78.5%, hablan la lengua náhuatl, mientras que tres, que representan el 21.4% solo hablan español. Según los datos es más amplio el porcentaje de niños hablantes de Náhuatl.

Acerca de la lectoescritura en lengua indígena, los niños hablantes de lengua originaria de este grado se dividen en dos grupos: los que creen solo poder escribir en náhuatl y los que creen solo leerlo. Cinco de los niños dicen que pudran escribir en náhuatl mientras que seis divulgan que podrán leer, pero su respuesta es a futuro el “sí puedo” y “sí podré” tiene una diferencia, es como si ellos esperan que se les aplique un trabajo en lengua originaria para probar que si pueden hacerlo o no, pero se sienten seguros de poder, también lo dicen a futuro, porque realmente no se les enseña en esa lengua.

Respecto a la enseñanza y aprendizaje de la lengua náhuatl, los niños señalan a sus abuelos como personaje principal de interacción de la lengua indígena, y como secundario indican a sus padres. Como en la mayoría de los otros grados, los

abuelos son el pilar de transmisión de la lengua originaria. Por otro lado, ellos señalan que el español lo aprendieron en la escuela con los maestros; esto porque los profesores son hispanohablantes y sus clases son en español, también enuncian que lo aprendieron en la calle con algunas personas, suponiendo que las personas que dicen ellos son hispanohablantes y por último señalan a sus padres como transmisores del español. Como en todos los casos, la figura de los abuelos desaparece cuando se trata de enseñanza del español.

En cuanto a los espacios de uso de la lengua náhuatl, diez de los 11 alumnos nahua-hablantes del quinto grado se comunican dentro de su hogar en la lengua náhuatl, mientras cuatro solamente en español. Los alumnos que hablan en náhuatl en su casa nombran a sus abuelos, padres y hermanos como sujetos con los que interactúan en esa lengua, mientras que los niños que hablan español en su casa declaran que lo usan con sus papás, amigos y maestros.

En el contexto escolar, solamente cuatro de los 11 niños que saben náhuatl lo usan dentro de la escuela con sus amigos. Esto puede ser porque en la escuela el español se usa para todo y no le dan un lugar a la lengua indígena. Todos hablan español desde el primer día que llegan a la escuela, y los niños así no tienen la oportunidad de saber quién conoce el náhuatl y quien no, para comunicarse así.

El espacio de la calle es otro contexto donde los 11 niños nahua-hablantes hacen uso de su lengua originaria para saludar, comprar, siempre y cuando el comerciante les hable en esa lengua; los alumnos expresan que las personas con las que se comunican en dicho espacio son abuelitos y con todas las personas que hablen náhuatl.

Los niños de quinto grado señalan otros espacios que ellos consideran se usa el náhuatl como la iglesia, por las misas en náhuatl, el transporte público, con la señora o señor de la tienda y el comedor; ya que algunas señoras que ayudan en la elaboración de los alimentos les hablan en náhuatl.

Ahora bien, ocho de los 11 niños nahua-hablantes prefieren la lengua náhuatl, porque les gusta y se sienten cómodos conversando en ella, y seis prefieren el

español porque lo consideran más bonito. Como se puede notar a pesar de que algunos niños saben náhuatl, prefieren el español, quizá porque es su lengua materna y sienten seguridad en esa lengua.

En relación con la conciencia lingüística, estos niños dicen que no es malo ser hablante de una lengua indígena, ya que dicen que no se debe perder la lengua; esta respuesta fue generalizada, no hubo más respuestas por parte de los niños. Quizá esta respuesta se deba a que parte de los niños de este grado quieren seguir conservado su lengua.

Por otro lado, estos niños creen que a sus maestros les interesa su lengua originaria, además comentaron que los docentes dicen que la lengua debe pasar de generación en generación; es decir, que ellos le transmitan el náhuatl a sus hijos, también señalan que ellos creen que sus maestros piensan que es bueno hablarlo. A todo esto podemos decir que los niños tienen una idea muy positiva acerca de cómo ven sus maestros su lengua vernácula, y asimismo es notorio que ningún docente hasta el momento les ha prohibido o menospreciado su lengua.

Por otra parte, respecto a la familia, los niños manifiestan que su familia dice que es bueno aprender náhuatl, esto también lo comentaron tanto los nahua-hablantes como los hispanohablantes, pero añaden que les cuesta aprenderlo porque no han prestado mucha atención. De acuerdo con esta respuesta, también la familia tiene una actitud positiva, porque no les prohíben, ni obligan a los niños a dejar el náhuatl, pero tampoco les exigen o dan condiciones para que lo hablen.

Por último, estos pequeños piensan y sostienen que la sociedad dice que no entienden la lengua náhuatl y por lo tanto no está bien que lo hablen, también piensan que al hablar en náhuatl los están ofendiendo, pero hay otros que lo quieren aprender y dicen que es bonito. Socialmente hay dos posiciones negativo-positivo, quizá esto quiere decir que algunos de estos niños han vivido de manera diferente los comentarios de la sociedad y por eso razón manifiestan estas dos maneras de percibir el comportamiento de la sociedad frente a su lengua indígena.

Para terminar, en lo que cabe a discriminación por ser y hablar una lengua indígena, un niño de este grupo comenta que sufrió discriminación, confiesa que lo ofendieron por ser indígena, por hablar náhuatl le dijeron que estaba loco, él señala como agresores a gente externa a la comunidad. Dado este caso me parece cruel y desconcertante que mucha gente aún no sepa que existen las lenguas indígenas y tachan de loco a una persona solo por hablar diferente, claro siendo lengua indígena porque cuando escuchan alguna lengua de otro país les parece muy bonito. Pensemos en el impacto que esto puede causar o quizá causo en el niño que denuncia este acto, lo que puede llevar a dejar su lengua indígena por pensar que realmente es de locos. Situaciones de este tipo contribuyen a que se estén desplazando las lenguas indígenas.

¿Qué dice la docente?

La responsable del quinto A no pertenece a ninguna cultura indígena, ella dice que solo habla español, pero por el tiempo que lleva laborando en la comunidad, que son 19 años, entiende algunas palabras en náhuatl.

La docente manifiesta que en su grupo hay un total de 18 niños con edades de entre 10 y 11 años, además ella expresa que 14 de sus alumnos son bilingües porque hablan tanto náhuatl como español y los otros cuatro son monolingües en español.

Acerca de las dificultades que enfrentan los niños que solo hablan lengua indígena, ella declara que desde lo que ha observado, los niños de primero y segundo hablan más náhuatl y los de tercero en adelante hablan más en español, ya que aprenden a leer y escribir en español y es la lengua que manejan. Lo que ella quiere dar a entender es que los que pueden tener más dificultades son los niños de primero y segundo porque hablan más la lengua indígena y se les alfabetiza en español.

Con respecto a las dificultades que enfrenta en su trabajo docente, ella expone que con respecto a la lengua náhuatl, las dificultades que ha notado son de una mala expresión oral en español, ya que hay confusión por la diferente gramática del náhuatl, pero que en su salón no se da, sino que lo ha visto en los otros niños de la

escuela, los únicos problemas que ella enfrenta son de aprendizaje y de las situaciones de abandono de los niños por parte de los padres de familia por causas económicas, por lo que estos niños se ven obligados a quedarse solos, con sus parientes o abuelos.

La docente señala que no ha participado en ningún programa de formación orientada a la enseñanza de niños de minorías culturales y lingüísticas.

No obstante, ella duda de si los maestros que atienden a grupos con niños bilingües o monolingües en lengua indígena deben recibir una formación específica, porque ella cree que cada profesor, cuando hace su diagnóstico y detecta problemas lingüísticos, hace sus propias estrategias y métodos para que el niño aprenda, y también resalta que no hay libros y herramientas para apoyarse todo está en español. Podría considerarse que la maestra defiende su formación en términos de pertenecer a una escuela federal, se queja de que carece de herramientas, pero no quiere asistir a recibir formación donde quizá le den ideas de como ella puede crear sus propios materiales con los niños; su respuesta es como negarse a una nueva formación, pero a la vez justificar porque no hace uso de la lengua indígena.

Sin embargo, cree necesaria la adquisición de estrategias pedagógicas para atender a niños hablantes de lenguas indígenas, porque ella cree que los maestros se forman y los mandan a un lugar donde hablan una lengua indígena que ellos desconocen y es necesario al menos que sepan lo básico para que los niños entiendan.

También, considera que para atender a niños hablantes de lenguas indígenas todo debe empezar desde que forman al docente, desde ahí. Y señala que si ella tuviera la oportunidad de elaborar un programa de formación de docentes para atender a niños indígenas, los puntos principales que trataría son sobre la escritura correcta con la variante correcta, porque ella menciona que hay muchas variantes.

Por otra parte, ella considera que es función de la escuela fortalecer la cultura y lengua indígena de los niños; añade que la escuela no es el único lugar para ello, sino también en la casa de los niños se deben fortalecer, ya que si no tiende a

desaparecer, si no se les inculca el valor de que tienen que cuidar su lengua y sus raíces. La respuesta de la docente parece importante ya que el hogar es uno de los espacios base para que los niños hablen o no la lengua indígena y los padres son los pilares más importantes, ya que de ellos depende que los niños adquieran la lengua indígena, no obstante, la escuela también es un espacio muy poderoso porque los niños pasan una buena cantidad de tiempo ahí y es donde ellos se forman.

Cabe señalar que la profesora no considera que la escuela deba proporcionarles a los niños una competencia bicultural, pero si fortalecer sus raíces y costumbres. Ella resalta que la escuela no tiene la obligación porque “no está escrito”, pero si en dado caso lo llegan a hacer carecen de materiales.

La maestra considera muy necesario que los niños indígenas puedan tener la oportunidad de mantener y cultivar su lengua y cultura originarias, y cree que con ellas pueden llegar a tener éxito escolar.

Considera necesaria la conservación de la cultura y lengua indígena, pero opina que esto se debe hacer en casa, porque en casa los niños practican y en la escuela no. Considerando lo que dijo la docente, quizá ella considera que en la familia es importante porque los niños están en constante interacción con personas nahua-hablantes pero no consideró que no en todas las familias hablan náhuatl, y entonces la interrogante es ¿esos niños en donde pueden aprender si no es en la casa ni escuela? Desde mi parecer la escuela sería un buen lugar para aprender la lengua y además dentro de ella igual hay y puede haber interacción en náhuatl.

Por otro lado, la docente señala que lo mínimo que puede hacer la escuela es interesarse en la lengua y aprender, para que al menos sepan algunas cosas en su “dialecto”, ya que cuando un niño ve eso, le da risa y le gusta, además añade que lo único que pueden hacer los docentes es inculcarles el amor a su lengua ya que ellos solo están de paso. Es notorio que ella aún no sabe que las lenguas indígenas ya no son dialectos y no tiene la visión de usar la lengua para la enseñanza, pero tampoco rechaza la lengua de los niños y tiene la idea de contribuir solo concientizando a los niños de su lengua, ya que “como está de paso” no puede

hacer más. Considero que aun estando de paso, se puede hacer más que concientizar, ya que sabemos que los hechos son más significativos que las palabras, no es lo mismo decirles a los niños que su lengua es importante a que ellos vean que se usa su lengua y vean su importancia.

Además, la maestra dice que lo único que hace su escuela para contribuir a la cultura de los niños, es el evento de Todos Santos, explicar el significado de ello, la participación en la fiesta patronal, en la revisión de leyendas de la comunidad, para que así los niños primero conozcan lo propio de su comunidad y luego de otros lugares.

Asimismo, respecto a los padres de familia, la maestra considera que deben participar con la escuela para el fortalecimiento y conservación de la cultura y lengua indígena, así como también la formación de los niños; ella agrega que haciendo un acuerdo entre maestros y padres de familia se puede preservar la cultura y la lengua. A mi parecer la profesora pone mucho énfasis en los padres de familia, posiblemente porque ellos no quieren que se trabaje con la lengua indígena o tenga un miedo a su reacción.

Para finalizar, la docente comenta que no todos los padres de familia participan de forma suficiente con la escuela, y ella dice que se debe a la migración, que por ello los padres no están al pendiente de sus hijos y esto sucede por la falta de trabajo y la situación económica que es algo que los docentes no pueden resolver. Sin embargo, dice que organizan talleres para concientizar a los padres sobre la importancia de su participación para el aprendizaje de sus hijos.

¿Lo que observé?

El salón de quinto está ubicado cerca del zaguán, junto a los salones de sexto, es mediana, tiene varias ventanas, las paredes tienen pegados trabajos de los niños, en papel bond se encuentra una lista de los niños que cumplen con tareas y trabajos.

El mobiliario es de madera, los niños comparten mesa por pares y la docente tiene su propio escritorio.

El salón tiene un librero donde tiene unos cuantos libros, esto porque los niños se los llevan a su casa para leerlos.

En este grado no escuché a ningún niño hablar náhuatl en la hora de las clases, contemple varias exposiciones sobre galaxias, asteroides y los seres vivos, pero todo fue en español, desde las clases hasta la interacción de los niños.

En cuanto a la entrevista con los niños, fue grupal y fue más fácil ya que eran ordenados al opinar y agregaban puntos de vista, además de que se sentían en confianza.

Al terminar esta entrevista la maestra intervino y comenzó a platicar de la importancia de la lengua. En la entrevista que le hice, ella dice que trabaja con lo propio, es decir que trata de contextualizar las clases para que conozcan primero lo propio para conocer lo demás. Ella dice que siempre ha apoyado a los niños en el sentido de que siempre les dice que valoren lo que tienen y trata de hacerlos reflexionar sobre el valor de su cultura y esto también lo confirmaron los niños. Esta maestra lleva mucho tiempo en la comunidad y dice que ya entiende lo que le dicen en náhuatl y ella valora mucho esa lengua aunque no sea suya.

En el recreo, comiendo con los niños, ellos empezaron a platicar en náhuatl, estos niños sí me conocían porque algunos son mis vecinos. En el receso las niñas platicaron en náhuatl de lo que hacen en la tarde, entre otras cosas, otros niños platicaron de sus caricaturas.

Me di cuenta que dentro de las clases no hablan en náhuatl pero en el receso si lo hacen.

Sexto grado, grupo A.

¿Qué dicen los alumnos?

El grupo de sexto A para la entrevista estaba conformado por 26 alumnos, de los cuales 18, que representan el 69.2%, dicen hablar náhuatl, mientras que ocho, que representan el 30.7%, manifiestan que solo hablan español. En el caso de este grado la lengua náhuatl es mayoritaria.

En cuanto a la lectoescritura en náhuatl, la respuesta también se sometió a discusión en el grupo, ya que 8 de los niños hablantes de náhuatl se creen capaces de escribir en esa lengua, pero cuatro de los niños, también hablantes de náhuatl, expresaron que se creen capaces de leer porque es más fácil que escribirlo, mientras que los otros seis niños nahua-hablantes dicen que no pueden escribirlo ni leerlo ya que es complicado. Podría pensarse que esta situación obedece a que la alfabetización fue en español y por eso les resulta complicado leer y escribir en náhuatl.

En relación con la adquisición y aprendizaje de lenguas, los alumnos declaran que la lengua náhuatl se las enseñaron sus padres y abuelos, y algunos dijeron que ellos solos la aprendieron y que nadie se las enseñó. La última respuesta fue muy curiosa y quizá lo dijeron porque su lengua materna es el náhuatl y también puede ser porque desde muy pequeños las personas que los rodeaban les hablaban en náhuatl y entonces por eso ellos creen lo aprendieron por si solos. En contraste con la lengua española, el grupo expone que lo aprendieron de todos, porque todos hablan español entre sí (mencionaron a sus papás, maestros y las demás personas). Con respecto a esta respuesta, quizá lo dicen porque en la comunidad la mayoría de las personas son bilingües, y por ello creen el español lo aprendieron de todas las personas, además los maestros siguen siendo considerados como personajes que enseñan la lengua española.

Por otra parte, acerca de los contextos de uso de la lengua indígena, 13 de los 18 niños hablantes de náhuatl hacen uso de esa lengua dentro del espacio del hogar y señalan a sus abuelos, papás, tíos y hermanos como personas con las que interactúan en esa lengua, los niños restantes que son 5, hacen uso solamente del español en su hogar con todas las personas de su familia, sin especificar si incluyen a sus abuelos.

Respecto al contexto escolar, de los 18 niños que sí saben hablar náhuatl, solo 12 de ellos hacen uso de la lengua indígena en la escuela con sus amigos y primos.

Por otro lado, todos los niños nahua-hablantes expresan que hacen uso de la lengua indígena en la calle, para saludar y platicar con adultos y sus amigos. Es notorio

que en la calle todos los niños hablantes de náhuatl hacen uso de esta lengua; quizá no la usan en la escuela y en su casa pero en la calle lo usan con otras personas.

A su vez, los educandos de sexto grado mencionaron otros espacios donde ellos consideran que hacen uso de la lengua originaria, entre ellos señalan: la calle, por los saludos y porque conversan con otras personas; la casa, platican con su familia en náhuatl; la iglesia, por las misas y el catecismo de los niños en náhuatl; las reuniones, porque en ellas participan gente mayor y lo hacen en náhuatl; en el campo, porque los padres de los niños trabajan con otras personas y por lo regular la charla del trabajo es en náhuatl. Es curioso que la respuesta de uno de los niños fue mencionar a sus abuelos como un espacio de uso; esto porque quizá siempre se comunica en náhuatl con ellos, otra respuesta fue “en cualquier lugar”; es probable que lo hayan dicho porque en cualquier espacio hacen uso de la lengua originaria.

Con respecto a la preferencia de lenguas, 13 alumnos manifiestan que les gusta más hablar en náhuatl, y a los otros 13 estantes les agrada usar más el español. Como podemos darnos cuenta, el porcentaje está a la mitad, es curioso que a los otros niños nahua-hablantes les agrada más el español que el náhuatl.

Asimismo, respecto a la valoración de la lengua indígena, los educandos de sexto sostienen que no es malo hablar náhuatl y su justificación es porque con ella se comunican, además es una tradición y costumbre, también porque con ella hablan con los mayores y para que no se pierda la lengua. Al parecer este grupo es consciente de que su lengua puede perderse.

Respecto a la visión que tienen los niños de los maestros ante su lengua originaria, ellos piensan que al hablar náhuatl sus maestros piensan que están diciendo groserías; esto puede ser porque han sucedido casos así y los docentes no comprenden lo que sus alumnos dicen, agregan también que los profesores piensan que está bien que se hable la lengua náhuatl. Con esto podemos darnos una idea de que los docentes o la docente que atiende este grupo no les niega que hablen la lengua vernácula, quizá hasta les dice que lo sigan haciendo.

En cuanto a la valoración dentro de la familia de los niños, este grupo afirma que algunos padres de familia sí llegan a decirles a los niños que hablen náhuatl o que les gustaría que lo aprendan, pero a otros, en su mayoría, no les dicen nada respecto a la lengua indígena e incluso, en el caso de niños nahua-hablantes, puede ser porque lo hablan y no les exigen que dejen de hacerlo o que lo aprendan porque ya lo saben.

Por otro lado, ellos describen un poco el comportamiento de la sociedad frente a la lengua indígena y señalan que a algunos les dicen groserías por hablar su lengua indígena, otros los llaman indios por el mismo hecho y otros se sorprenden porque no lo saben. Este panorama es más discriminatorio que positivo y quizá lo dicen porque lo han escuchado en alguna parte.

A pesar de la descripción que nos dan de lo que creen que la sociedad piensa, este grupo dice que no ha sufrido ningún tipo de discriminación por su condición lingüística e indígena. Este grado es el primero en decir que no ha sufrido discriminación, a pesar de lo que dijeron de la sociedad; no se sabe si es verdad o les da cierta pena contarlo.

¿Qué dice la docente?

La profesora del sexto grado grupo A tiene 25 años, ella duda si pertenece a una comunidad indígena, pero dice que el lugar de donde viene es un lugar como Xolotla y hablan náhuatl pero muy poco. Además, dice que habla español y tiene noción del náhuatl, pero muy poco. Ella tiene dos años laborando en la escuela.

El grupo que la maestra atiende está conformado por 27 niños con edades que varían entre 10, 11 y 12 años. De lo que sabe de su grupo, ella añade que 10 de sus alumnos son bilingües y seis monolingües en español y de los demás desconoce su situación lingüística. También comenta que en el aula los niños interactúan en náhuatl todo el tiempo.

La profesora expresa que algunos de los niños que son hablantes de la lengua indígena, tienen problemas en el uso de los artículos e insinúa que tal vez es porque

en su casa son 100% náhuatl. En vista de esta respuesta el problema de los artículos no es porque sean 100% náhuatl como dice la docente sino más bien porque en el náhuatl no hay diferencia en los artículos.

Acerca de las dificultades del trabajo decente y respecto a la lengua indígena, ella apunta a la dificultad de los artículos y fuera de eso, señala la falta de apoyo de los papás, ya que dice que dejan solos a los niños porque salen a trabajar.

Con respecto a la participación de la docente en algún programa de formación orientado a la enseñanza de niños de minorías culturales y lingüísticas, ella declara que no ha asistido a ninguno de estos programas formativos. Tomando en cuenta que lleva dos años en la escuela y conociendo la lengua de los niños, esta docente sería un buen elemento para sus alumnos si participara en alguno de estos programas formativos.

La maestra considera que tal vez es necesario que los docentes que atienden a niños bilingües deban recibir una formación específica; después de dudarlo, añade que tal vez si es necesario para entender un poco a los niños. Pero su respuesta fue dudosa, quizá este en el dilema de defender las escuelas federales donde no imparten la lengua indígena, porque ella labora en una, pero está consciente de que la lengua de los niños es diferente.

En cuanto a la adquisición de estrategias pedagógicas específicas para la atención a niños hablantes de lenguas indígenas, la profesora lo considera necesario, porque explica que en algún otro medio donde es 100% náhuatl pueden carecer de comunicación entre docente y alumnos y entonces es indispensable contar con estrategias para desarrollar los conocimientos.

En lo que toca a las modalidades de fonación para maestros que atienden a niños hablantes de lenguas originarias, ella considera que debe de ser desde que forman a los maestros, tiene que ser específicamente en ese medio. Asimismo, menciona que si ella tuviera la oportunidad de elaborar un programa para formar a docentes para el medio indígena, trataría los temas de la comprensión de textos, la resolución de problemas, que aprendan algunas palabras en su lengua, pero que también

aprendan español, conservar su lengua pero que aprendan español. Estos son algunos temas que mencionó la maestra, ella quiere que los niños aprendan español, quizá por el estatus de la lengua y porque lo cree indispensable para los niños.

La maestra considera que es una función de la escuela fortalecer la cultura y lengua indígena de los niños, ya que dice que es un punto importante porque lo plantea el plan de estudios, donde dice que se debe conservar la identidad, costumbres y tradiciones de la comunidad. En este punto la docente solamente toma en cuenta la cultura, pero no menciona nada con respecto a la lengua de los niños.

Cuando se le preguntó a la docente si creía que la escuela debe proporcionar a los niños una competencia bicultural para que ellos conozcan lo propio y lo nacional, ella contestó que sí es importante conservar tradiciones y costumbres y todo lo que el pueblo conoce. Además, ella dice que los niños deben tener la oportunidad de mantener y cultivar su lengua y cultura originarias porque hay algunos conceptos que los niños conocen y los de la ciudad no y viceversa y es importante que los niños conozcan de todos para mejorar su léxico.

De la misma manera, la encargada del sexto grado está a favor de que se mantenga y cultive la lengua y cultura náhuatl de los niños y cree que con ello pueden alcanzar el éxito escolar porque aprenden más cosas y aprenden en dos lenguas. En vista de que ella piensa que es necesario la conservación, piensa que la casa de los niños es el espacio principal donde se puede conservar y cultivar la lengua náhuatl, ya que hay alumnos que no lo hablan, pero sus padres si, entonces que se los enseñen y en la escuela que sea español. De acuerdo con esta respuesta es claro que ella no considera que la escuela deba enseñar la lengua a los niños y le deja esa tarea a la familia de los niños. Además, ella asegura que su grupo es el que más habla náhuatl todo el tiempo, también agrega que sus compañeras le comentan que hay niños de sus grupos a los que les da pena porque se burlan, pero en el grupo de sexto no pasa eso.

Por otro lado, suponiendo que es función de la escuela fortalecer y cultivar la cultura y lengua indígena, la maestra señala que se puede hacer con talleres para los

padres de familia y también concientizar a los niños para que no les de pena porque es un orgullo, pero manifiesta que eso no lo hace su escuela.

Por otra parte, ella considera necesario la participación de los padres de familia para fortalecer la cultura y la lengua náhuatl, ya que ella piensa que desde la casa se debe empezar. Por último, ella manifiesta que los padres de familia no participan de forma suficiente con la escuela y en la formación de sus hijos, ya que a veces no hay atención por parte de ellos, también porque los padres deben salir a trabajar a otros lugares por necesidades económicas, ella dice además que para tratar de solucionar este problema hacen talleres y a los alumnos se les apoya con material para que reciban los conocimientos y así apoyan un poco a los padres de familia.

¿Qué observé?

El salón de sexto A esta a lado del salón de quinto A, es mediano, tiene ventanas laterales y sus paredes están llenas de láminas expositivas. Todos los trabajos están en español.

El salón cuenta con un cañón que no se si funciona, un pizarrón blanco, el mobiliario es de madera; los pupitres son individuales, la docente cuenta con una computadora, pero desconozco si funciona o no. En el salón no tiene su librero o biblioteca.

En este salón no escuché que los niños hablen en náhuatl; mientras la docente daba sus clases ellos respondían en español, también parecía un grupo muy tranquilo, quizá porque son más grandes o porque les intimidaba mi presencia.

Por otra parte, durante la entrevista, ellos respondían muy seguros y serios, además ponían en discusión sus respuestas, agregaban o quitaban algunas cosas.

En cuanto a la entrevista con la docente, ella se mostraba insegura, no se reconoció como indígena a pesar de que dijo que vivía en un pueblo donde se está perdiendo la lengua náhuatl, además de que tiene noción de esa lengua. Por otro lado, a ella la entrevisté y grabé la entrevista en audio, y a pesar de que comenta que sus niños

usan la lengua indígena para decir groserías, ella no los regaña por el hecho de hablar su lengua sino por las ofensas que dicen, ni tampoco les prohíbe usarla dentro del aula porque conoce su importancia.

¿Qué dicen los directivos de la escuela?

La directora de la institución tiene 51 años. Lleva tres años al frente de la escuela, ella manifiesta que no pertenece a ninguna cultura indígena y expresa que solo habla español.

Expone que el propósito y objetivo de su escuela es mejorar el aprendizaje de los alumnos y lograr los aprendizajes esperados. La directora señala que la escuela no tiene ningún programa bilingüe.

Respecto a las necesidades que tienen los niños que están en contacto con dos lenguas, ella considera que lo principal es que se les enseñe en su lengua materna. Pero como podemos darnos cuenta su escuela no se preocupa por hacerlo.

En cuanto a las características de la planta docente, ella enuncia que en la institución hay nueve maestras: dos en primer grado, dos en segundo, una en tercero, una en cuarto, dos en quinto y una en sexto. Además ella dice que dos de estas docentes tienen en su currículo una especialización para tratar con niños que están en contacto con una lengua indígena y estas docentes son egresadas de escuelas de interculturales bilingües. Pero también señala que ninguna maestra es indígena y que no saben hablar una lengua originaria. En cuanto a su última respuesta se ve que no conoce a su cuerpo docente, porque una de las maestras si es indígena y tienen nociones de la lengua náhuatl y otras dos se saben varias palabras en esta lengua.

En cuanto a los salarios diferenciados de los docentes, la directora menciona que hay diferencia por el nivel de carrera magisterial de los docentes, entonces por ello algunos de los profesores de esta institución ganan más que otros.

Por otra parte, señala la encargada de la escuela que sus docentes no están capacitados para atender todas las necesidades de los niños bilingües, porque no se les enseña en náhuatl.

Por otro lado, ella apunta que alrededor de un 80% de los padres de familia sí participan en la escuela con faenas, las tareas de los niños y apoyando a sus hijos en casa.

En cuanto a los beneficios de una escuela bilingüe, ella dice que los niños que asisten a estas escuelas tienen como beneficio aprender otra lengua, dejando fuera otros beneficios como el conservar y cultivar su lengua y cultura.

Señala que, el problema más importante que impide el mejor funcionamiento de la escuela es el porcentaje de padres que no participan en faenas y reuniones escolares. Pero ella dice que se puede resolver llamando a los padres de familia para hacerles ver la importancia de su participación.

¿Qué dicen los padres de familia de la escuela primaria federal?

Primera madre de familia.

La primera madre de familia tiene 48 años, comenta que habla náhuatl y español, tiene 4 hijos, los tres más grandes estudiaron en la escuela primaria Francisco I Madero, y en la actualidad su hija cursa el quinto grado.

La señora menciona que ella envía a su hija a la escuela federal porque esa escuela está cerca de su domicilio y las otras instituciones están más alejadas. Como se puede ver, esta mamá no seleccionó esta escuela por motivos de infraestructura ni por el modo de impartir clases o incluso por el estatus de la escuela, sino más bien por la seguridad de su hija de no ir tan lejos.

Acerca de los beneficios de aprender en dos idiomas, ella indica que para los que van en escuelas que enseñan dos lenguas, las ventajas son que aprenden bien el español y náhuatl.

Respecto al uso de la lengua originaria dentro del hogar, manifiesta que sus hijos hablan náhuatl y español, pero su mamá y su hermana, que también viven con ella solamente hablan náhuatl; por su parte, ella a sus hijos les habla en las dos lenguas, pero entre sus hijos pequeños se hablan solo en español, mientras que los grandes en náhuatl, y todos sus hijos e incluso ella conversan con su hermana y mamá en náhuatl. En este caso se puede decir que el uso se va deteriorando de generación en generación.

En cuanto a la lecto-escritura en lengua náhuatl, esta mamá expresa que su madre y hermana no saben leer ni escribir; sus hijos sí saben, pero en español y añade que en náhuatl no sabe si sepan. Es claro que ella duda de que sus hijos lo sepan porque nunca ha visto que sus hijos escriban o lean en náhuatl, porque en la escuela que asisten o asistieron no se los enseñan.

En lo que toca a las situaciones de uso de la lengua náhuatl y español, la madre de familia expone que la lengua náhuatl la usa en su casa y con las personas que hablan esa lengua; en cuanto a la lengua española lo utiliza cuando habla con personas que no sepan “mexicatl” (como las personas llaman al náhuatl).

En relación con la importancia de la lectoescritura, la comprensión y el manejo de la lengua indígena, ella comenta que sí considera importante que también se escriba el mexicatl y no solo el español.

En otro punto, que es la importancia de la participación en la escuela como tutor para la formación de su hija, ella considera que lo cree importante para saber cómo van sus hijos en la escuela.

Para finalizar, expresa que ella no ha sufrido ningún tipo de discriminación por ser hablante de náhuatl, porque igual habla español, pero en el caso de su mamá tiene problemas porque cuando va al centro de salud no sabe cómo explicar los síntomas que tiene; respecto a su hermana manifiesta que tampoco sabe entablar una conversación en español. En su respuesta no mencionó si la encargada del centro de salud llega a regañar a su mamá por no saber exponer sus síntomas, pero si lo

fuera, este también sería un tipo de discriminación, ya que esa actitud no es pertinente porque podría darle solución pidiendo un o una traductora.

¿Lo que observé?

En este hogar viven ocho personas, de las cuales seis, que son la familia nuclear, son bilingües y las otras dos son monolingües en náhuatl.

Durante la entrevista la señora se mantuvo muy natural, la entrevista fue en náhuatl, eso me permitió ver que la señora es bilingüe, mientras la entrevistaba me di cuenta que a sus hijos pequeños les hablaba en español y náhuatl, a veces revolvía las dos lenguas, a su mamá y hermana solamente les hablaba en náhuatl, los niños por su parte, todo el tiempo que los observé conversaban en español.

Segunda madre de familia.

La segunda entrevistada tiene 30 años, es hablante de náhuatl y español, tiene un hijo egresado de la escuela primaria federal y otro que está cursando el quinto grado en la misma escuela.

La señora manifiesta que la razón por la que inscribió a su hijo en esta escuela es para que aprenda a leer y escribir, además porque está cerca de la escuela. En primer lugar ella menciona que manda a su hijo a la escuela para que sea letrado y la seleccionó por la cercanía, para que su hijo no vaya tan lejos, quizá esto por motivos de seguridad o porque quiere estar más al pendiente de su hijo y teniéndolo cerca puede estar al tanto.

Acerca de los beneficios de aprender en dos idiomas, la madre de familia expresa que los beneficios son que cuando su hijo salga fuera de la comunidad podrá hablar español y en la comunidad puede explicarles a los abuelitos en náhuatl lo que no entiendan en español. Es claro que ella tiene la visión de que la lengua originaria no se usa estando fuera de la comunidad, pero en la comunidad sí, y considera que si su hijo sabe las dos lenguas puede ayudar a las personas mayores que no sepan

español. Podemos considerar que tiene esa idea de que su hijo puede ser como un traductor y ese es un beneficio para los demás.

Con respecto al uso de la lengua originaria en el hogar, ella declara que en su casa usan las dos lenguas, español-náhuatl.

En el siguiente punto, respecto a la lecto-escritura en lengua originaria, la señora expone que nadie de su familia sabe escribirlo ni leerlo, solo saben hablarlo.

En cuanto a las situaciones de uso de la lengua náhuatl y español, esta madre de familia comunica que hace uso de la lengua náhuatl cuando sale al pueblo y se encuentra a personas. Entonces, podemos inferir que ella hace uso de la lengua en encuentros causales con personas que hablan náhuatl. En cuanto al español, enuncia que lo usa cuando sale fuera de la comunidad. Entonces ella da a entender que no usa su lengua cuando sale de la comunidad, quizá por pena a que la escuchen las otras personas, por el miedo a la discriminación o simplemente porque no tiene con quien conversar en náhuatl.

En lo que toca a la importancia de la lecto-escritura, la comprensión y el uso de la lengua náhuatl, la señora afirma que es importante para que no se pierda. Con respecto a su respuesta podemos decir que es consciente de que no se usa la lengua originaria puede desaparecer.

En relación con la importancia de la participación de los padres de familia con la escuela para la formación de los niños, ella considera que es importante para saber que hacen los niños y también para ser el ejemplo, hay que participar para que ellos participen. Su opinión es ejemplar ya que ella está señalando que tiene que ser mejor, participar porque alguien, en este caso su hijo, debe seguir su ejemplo. Con esta respuesta podemos suponer que ella es una de las madres responsables, que se preocupa por la formación de su hijo.

El último punto respecto a la discriminación por ser hablante de la lengua indígena, la señora dice no sufrir discriminación y en cuanto a su familia, también cree que no la han sufrido.

¿Qué observé?

En este hogar hay seis integrantes, la familia nuclear y la abuela.

Al llegar a este hogar y comentar el propósito de mi visita no cambiaron su comportamiento, en este caso la que me concedió la entrevista fue la madre de familia, contando con la presencia del padre de familia, quien solamente completaba algunas respuestas que su esposa contestaba.

En cuanto al uso de la lengua náhuatl, lo que noté fue que la pareja se comunica en náhuatl, pero ellos a sus hijos les hablan en las dos lenguas, excepto al más pequeño que tendrá como 3 años, a él le hablaban en español e incluso la abuela del niño le hablaba en español y unas cuantas palabras en náhuatl; los nietos más grandes entre si se comunican en español, pero ellos y sus padres hablan con la abuela en náhuatl, aunque ella también habla español. En este caso también se puede decir que la lengua se va desplazando poco a poco de generación en generación, si al niño más pequeño no le enseñan náhuatl, él ya no lo hablara y por lo tanto sus hijos tampoco, a menos de que tengan la suerte de aprenderlo en otro espacio.

Segundo escenario escolar: primaria bilingüe Netzahualcóyotl.

La escuela primaria bilingüe se encuentra ubicada en la tercera sección de la comunidad, en el barrio de Chikilichkotitla, por el paso de la carretera Mimila-Pahuatlán.

Características de la escuela y población atendida.

La escuela bilingüe lleva como 11 años en la comunidad, su matrícula es muy pequeña, se ubica en la tercera sección de la comunidad, tiene 5 salones, el mobiliario es limitado, una de las aulas no está terminada y resulta peligroso para los alumnos, también cuenta con un comedor escolar en el que las personas encargadas de su funcionamiento son las madres de familia, asimismo tienen una cancha para educación física que se encuentra en la parte de abajo de la escuela,

por ello cualquier persona puede hacer uso de ella. La escuela no está cercada y por ello es propensa a daños.

En cada salón hay un profesor dando clases a los respectivos grupos, la mayoría de ellos no son de la comunidad, solo una maestra es de una comunidad vecina, algunos de ellos hablan la lengua náhuatl y otros son solo hispanohablantes, estos profesores son los encargados de organizar el aseo de la escuela, ya que no se cuenta con intendente.

Los alumnos que asisten a esta escuela en su mayoría son de la tercera y cuarta sección, ya que es una de las escuelas que les queda un poco más cerca, además de que no les cobran un costo muy elevado para el mantenimiento de la escuela, a diferencia de las otras dos primarias.

Para llegar a esta escuela muchos niños caminan mucho, estos niños están en diferentes contextos de la comunidad, muchos de ellos pertenecen a la religión pentecostés u otras religiones diferentes a la católica, donde los limitan mucho en cuestiones de participaciones extraescolares.

Aparte de ir a la escuela, algunos de estos pequeños ayudan a sus padres en las labores domésticas o en el campo. Cabe resaltar que varios de ellos no viven con sus padres, si no con sus abuelos, tíos u otros parientes por causas de migración u otros motivos personales. A pesar de que en la escuela hay comedor, un gran número de los alumnos llevan comida o se les van a dejar en la hora del recreo y conviven entre ellos.

Algunos padres de familia están obligados a migrar a otros estados para sostener a su familia; en la actualidad muchos hombres trabajan en la venta de la flor, por ello migran por meses a lugares como Jalisco, San Luis Potosí, Durango, Zacatecas o Chihuahua, dejando a sus hijos a cargo de familiares, si se da el caso de que migren con sus esposas.

Las personas que no migran trabajan en el cultivo del café, aunque sus ganancias no son suficientes para cubrir todas las necesidades básicas. Las mujeres por lo regular se dedican a la elaboración y venta de bordados, que es muy tardado y mal

pagado, o a ser cortadoras en tiempos de cosechas de cultivos de la comunidad con la finalidad de ayudar con los gastos.

Los usos y la valoración de la lengua indígena desde la perspectiva de sus actores. (Docentes, directivos, alumnos y padres de familia).

¿Qué dice el docente de segundo grado?

El profesor del grupo de segundo grado manifestó que tiene 39 años, señala también que pertenece a la cultura náhuatl, es bilingüe; habla la lengua náhuatl y español, en la escuela lleva ocho meses laborando.

En cuanto al aula que atiende, este docente indica que tiene 17 niños a su cargo, todos tienen la misma edad. Asimismo, él apunta que ocho niños de su salón son bilingües, mientras que nueve son monolingües en español. El docente señala que dentro del aula los alumnos interactúan en español. Siendo la escuela bilingüe, la declaración del docente hace pensar que quizá los niños prefieren usar la lengua española en el aula o probablemente no se usa la lengua indígena en las clases que imparte el docente.

En cuanto a las dificultades que presentan los niños hablantes de lengua indígena, el maestro señala que el principal problema de estos niños es la comprensión lectora. Esto puede ser porque tal vez los niños desconocen el significado de algunas palabras en español y por eso se les dificulta comprender los textos.

Acerca de las dificultades que este profesor enfrenta en el desarrollo de su función como educador, hace mención a la convivencia entre alumnos, padres de familia y docentes y el incumplimiento de los padres de familia, porque estos no participan en su totalidad. Es visible en este caso que el problema prioritario que considera el profesor no tiene que ver con la lengua, si no con la relación de los alumnos con los profesores y padres de familia, así como con el incumplimiento de los tutores con la escuela, esto puede ser por no asistir a faenas, reuniones o por el retraso de sus cooperaciones.

En relación con la participación del profesor de segundo en programas de formación orientados a la enseñanza de niños de minorías culturales y lingüísticas, él expresa que ha participado en una conferencia de lenguas, hace seis años.

Por otra parte, el profesor considera que los maestros que atienden a niños bilingües y monolingües en lengua indígena deben recibir una formación específica, además deben entender la lengua indígena, así como cree necesario que los profesores cuenten con estrategias pedagógicas específicas para estos niños, porque él dice que se deben rescatar las lenguas indígenas y los niños monolingües en español tienen que entender la lengua indígena. Por su respuesta podemos decir que el docente cree necesario que los profesores hablen y entiendan la lengua indígena, para que por medio de estrategias les enseñen la lengua indígena a los niños monolingües en español.

En relación con las modalidades de formación docente, específicamente para la atención a niños indígenas, el maestro expone que la modalidad que él considera adecuadas son las curriculares, donde se vea que el docente es apto. Quizá a lo que hace referencia su respuesta es saber si el docente que va a laborar en un contexto escolar con niños indígenas, habla la lengua de los niños, es decir si en su currículo exista alguna vinculación con el medio indígena. Por otra parte, el educador expresa que si le dieran la oportunidad de elaborar un programa de formación para docentes que atienden a niños hablantes de lengua indígenas, el trataría los temas de: la lengua indígena, la psicopedagogía, el rescate de la cultura, las grafías y todo esto dice que lo haría por medio de talleres y debates con los futuros docentes.

Por otra parte, el profesor señala que es una función de la escuela fortalecer la cultura y lengua indígena de los alumnos, ya que la resalta que la cultura es propia. Dicho esto, puede que al decir eso el docente se refiere a que la lengua y cultura indígena es propia, entonces es indispensable que se fortalezca. Asimismo el profesor comenta que es bueno proporcionarles a los niños una competencia bicultural para fortalecer su cultura. En base a lo que dijo se puede entender que es importante que se tome en cuenta su cultura y lengua originaria, pero da a entender

que se les enseña primero lo nacional y luego lo originario y no a la par como tendría que hacerse.

Por otro lado el maestro dice estar a favor de que los niños indígenas tengan la oportunidad de mantener y cultivar su lengua y cultura originarias, ya que él indica que la lengua es la propia de su comunidad. Así, también expresa que al mantener y cultivar la lengua y cultura indígena de los niños favorece el éxito escolar ya que añade que estos aprenden de dos formas; quizá a lo que se refirió es a que aprenden desde la cultura occidental y desde la indígena.

Tomando en cuenta lo anterior, por lo que comentó el profesor, se puede decir que él cree necesaria la conservación de la cultura y lengua indígena e insinúa que donde debería hacerse principalmente es en la familia; esto quizá por lo decisión de los padres de familia de enseñar o no la lengua indígena, en este caso el náhuatl, también menciona la escuela y la calle, además agrega que tendría que hacerse a través de la práctica de palabras base o claves. Siendo así, desde mi parecer, sí puede ser a través de la práctica oral y escrita en el caso de la escuela, pero la práctica no tiene que ser solo con palabras clave o base, sino practicando desde lo básico hasta lo complejo y esto se puede llevar a cabo en la calle; en el caso de la familia sería motivar o concientizar a los padres de familia para que les enseñen a sus hijos la lengua náhuatl, e incluso se pueden hacer talleres para padres e hijos.

Respecto a si es función de la escuela cultivar la lengua y cultura de los niños, el maestro manifiesta que es función de la escuela y en ella se debe empezar con el alfabeto y también se deben hacer investigaciones con las personas adultas respecto a la lengua y cultura; expresa también que en su escuela cultivan y fortalecen la lengua a través de periódicos murales, además dice que tienen una materia de lengua indígena, expone que en su grupo trabajan con los saludos en lengua indígena y de esa manera cree estar contribuyendo al fortalecimiento de la lengua náhuatl.

En lo que toca a la participación de los padres de familia con la escuela para el fortalecimiento de su lengua y cultura, el docente informa que es muy necesario que los padres de familia participen en reuniones porque ahí se les puede insistir sobre

la importancia de la lengua y cultura originaria, así como también señala los talleres como un medio de concientización de los padres de familia. Además el profesor declara que los padres de familia no participan de forma suficiente en la conservación de la lengua náhuatl, ya que algunos padres ya no son hablantes de la lengua, entonces la lengua en los niños se pierde. Otro punto que señaló es la vergüenza hacia la lengua, los niños tienen pena de hablarlo, por lo cual él sugiere para involucrarlos, reuniones y talleres para la concientización de la importancia de la conservación de la lengua y cultura náhuatl.

¿Qué observé en el salón de segundo?

Al acceder al salón de segundo, el profesor me dio un lugar en una banca que se encontraba en una esquina del salón, sin darme oportunidad de presentarme, su comportamiento daba a entender que le incomodaba mi presencia, los niños por su parte tenían curiosidad en saber quién era y porque estaba ahí.

El aula de segundo grado se encuentra a un lado del salón de primero, es mediano, tiene ventanas en las partes laterales de las paredes, dentro del salón hay un pizarrón para gis, el mobiliario es de madera, para los niños son butacas y para el profesor una mesa y una silla, también hay una biblioteca pequeña donde tiene muy pocos libros, en una esquina hay cajas forradas que contienen libros de los niños, en las paredes está pegado el abecedario en náhuatl y español.

En el comienzo de las clases el profesor comenzó con un canto en español y luego en náhuatl, pero los alumnos se quejaron diciendo que no se lo sabían en esa lengua, entonces el docente les repitió la canción en náhuatl diciendo que cómo podían decir eso, si ya la habían cantado otras veces, pero era evidente que era la primera vez que se las cantaba en náhuatl por los comentarios que escuchaba de los niños, el profesor al ver que los niños no cantaban dejó de insistir y comenzó con las actividades.

El tema que abordaba el docente eran “los saludos”, para ello los acomodó en equipos y les repartió una tarjeta donde debían anotar los diferentes tipos de saludos de la comunidad junto con un dibujo.

Los niños comenzaron a trabajar pero al poco rato empezaron a jugar y el maestro les pidió su trabajo el cual, según el docente, no habían terminado, porque solo habían escrito dos saludos, entonces puso en el pizarrón los saludos en español y pidió que lo escribieran en náhuatl, pero los niños no sabían cómo se decía.

En una distracción del maestro, una niña muy curiosa se acercó a mí y me preguntó de dónde era, le respondí que era de la comunidad, lo cual le causó impresión y comenzó a preguntarme mis datos personales, al terminar de responderle sus dudas se fue a su lugar y se me acercó de nuevo diciéndome que si era de la comunidad yo podía decirle cómo se dicen esos saludos que el profesor escribió en el pizarrón, entonces le ayudé a escribir solo los únicos dos saludos que usamos en la comunidad; al ver esto los niños comenzaron a acercarse a preguntarme, el profesor se dio cuenta y me preguntó si era de la comunidad y le dije que sí, entonces se sorprendió y se mostró apenado.

Desde ese momento su trato conmigo fue distinto, e incluso le dijo a los niños que yo podía ayudarlos con los saludos.

Al terminar la actividad el profesor me preguntó porque solo les ayudé a realizar dos saludos, por lo que le respondí que nosotros no tenemos distinción de noche, día o tarde.

Entonces él tomó su marcador y les anotó a los niños la traducción de buenos días, buenas noches, buenas tardes, pero en base a su variante, con esto los niños se mostraban confundidos. Al ver este acontecimiento yo le dije que para nosotros eso solo se puede traducir a la lengua indígena pero no lo usamos porque no existe, una niña me interrumpió diciendo “aquí solo decimos tihtsino y tihsi maestro”, el profesor les pidió que copiaran los saludos de su variante y explicó que aunque no se diga así en el pueblo, era importante hacerlo porque es el trabajo que pegarían en el periódico mural.

Como podemos darnos cuenta, la enseñanza del náhuatl no es en la variante de la comunidad, puedo deducir que en ocasiones es la variante del profesor y otras veces solo es la traducción del español al náhuatl, aunque no se use de esa manera la palabra, quizá por ello los niños se confunden y pierden interés porque les enseñan palabras que no usan y hacen que se confundan al pensar que es incorrecto como lo dicen ellos, o al pensar que no existen esas palabras en su variante aunque sí existan pero lo dicen de otra manera.

Lo que alcancé a observar también, es que dentro del aula los niños no usan la lengua náhuatl para conversar con sus compañeros, solo la usan para hacer trabajo en lengua indígena y para traducir.

En cuanto a la entrevista que le realicé al maestro de segundo, fue un tanto difícil porque se desviaba un poco del tema y a veces no me daba a entender o él no entendía las preguntas y contestaba otra cosa, tenía que explicarle para hacer que me proporcionara la respuesta a mi pregunta.

¿Qué dice el docente de tercer grado?

El responsable del tercer grado manifiesta que tiene 28 años, señala de la misma manera que no pertenece a ninguna cultura indígena y por ende no habla la lengua de los niños, que es el náhuatl, pero agrega que habla muy bien el español y está aprendiendo la lengua náhuatl; él expresa que tiene dos años laborando en la escuela.

Además, el docente manifiesta que en su grupo hay 19 niños de la misma edad, nueve años. Pero comenta que solo 15 de sus alumnos son bilingües y cuatro son monolingües en náhuatl. Su respuesta causa inquietud ya que puede que los niños no sean en su totalidad monolingües. Expone también que las lenguas que usan los niños en el aula para interactuar son el náhuatl, el español y el inglés. En este caso supongo que menciona el inglés porque lo llevan como materia y las otras dos porque son las que usan normalmente.

En cuanto a las dificultades que tienen los niños hablantes de lengua indígena, él opina que para él no existen dificultades, sino que el problema que encuentra es el tipo de enseñanza que reciben los niños. Esto hace suponer que se refiere a que los niños indígenas deben tener una enseñanza bilingüe para que no se les complique adquirir los aprendizajes, pero en este caso ¿Cómo puede hacerse si el docente, como es el caso de este profesor, no sabe la lengua de los niños?

Por otro lado, el docente manifiesta que la principal dificultad que enfrenta como educador es la infraestructura de la escuela. Su respuesta no alude a la lengua indígena a pesar de que menciona que tiene cuatro niños monolingües en náhuatl, parece que ese no es problema para él, quizá para el maestro la infraestructura es su obstáculo, porque ha estado en otras escuelas mejor equipadas.

Respecto a la participación en algún programa de formación orientado a la enseñanza de niños indígenas, el docente expresa que no ha participado en ningún tipo de programas de este tipo. Sin embargo él considera que los profesores que atienden a niños bilingües o monolingües en lengua indígena deben recibir una formación específica, ya que indica que hay complicaciones por las variantes, entonces se necesita una formación específica en base a las regiones. Tal vez lo que él señala es que los profesores deben ser colocados en base a la variante lingüística con la que se entienda con los alumnos.

De igual manera, el maestro considera importante la adquisición de estrategias pedagógicas específicas para atender a niños hablantes de lenguas indígenas, ya que comenta que eso serviría para rescatar su cultura, raíces y para que los niños puedan adquirir otras lenguas.

Por otra parte, las modalidades que el profesor señala como adecuadas para la formación de maestros que atienden a niños hablantes de lengua indígena, son los cursos y expone que si él tuviera la oportunidad de elaborar un programa de formación para profesores que atienden a niños hablantes de una lengua indígena trataría los aspectos de la elaboración de libros de texto de la región, ya que manifiesta que en su escuela tienen libros de texto en lengua indígena, pero no es la variante de los niños y entonces se les complica.

Además, profesor expresa que es una función de la escuela el fortalecimiento de la lengua y las costumbres de los niños. Por ello, también considera que la escuela debe proporcionarles a los niños una competencia bicultural, y señala que en su escuela les enseñan el español y náhuatl pero también el inglés.

El maestro cree que los niños indígenas deben tener la oportunidad de mantener y cultivar su lengua y cultura originaria, pues además los niños pueden llegar a obtener el éxito escolar porque se les facilita aprender otras cosas, y ejemplifica que pueden aprender otra lengua sabiendo su lengua indígena, porque se les facilitaría.

Respecto a lo dicho anteriormente, él cree que es una función de la escuela el fortalecimiento de la lengua originaria de los niños, pero dice que en la casa es el principal lugar donde se tiene que hacer porque en la escuela solo están ocho horas y en la casa es donde pasan más tiempo los niños. Quizá hasta cierto punto el docente tenga razón, pero ¿qué se puede hacer en el caso de los niños que sus padres ya no hablan español? Creo que la escuela es un espacio importante donde efectivamente los niños pasan un gran número de tiempo y por qué no aprovecharlo para que aprendan ahí también de su lengua indígena.

Por otra parte, el maestro señala que en su escuela tratan de reforzar la lengua indígena, usándola en el trabajo de un periódico mural en náhuatl, así como en las reuniones con los padres se tratan estos temas, del porque se debe seguir conservándola, y también menciona que llevan dos horas a la semana de náhuatl.

En cuanto a la participación e involucramiento de los padres de familia en la conservación de la cultura y la lengua, el maestro manifiesta que los padres sí se involucran porque ayudan a los niños con sus tareas en lengua náhuatl, se comprometen en los trabajos escolares y ayudan en la traducción. En cuanto a la participación de los padres de familia con la escuela, el profesor comenta que pocos son los que no participan por problemas familiares, económicos principalmente, pues los padres salen a trabajar lejos y los niños se quedan con la abuela, o el tío y entonces esas personas no se hacen muy responsables de los niños y de apoyar en la escuela y ya no está en las manos de los docentes solucionarlo.

¿Qué observé en el salón de tercer grado?

El salón de tercero es mediano, es de loza, tiene ventanas laterales, en las paredes está pegado el abecedario en náhuatl y español, una lámina con los saludos, los números y en otra los colores.

Cuando llegué al salón el profesor me dijo que pasara, inmediatamente sacó a los niños a educación física y salió sin decir nada, bajé con los niños a la cancha, comenzaron con algunos ejercicios y después los niños quisieron jugar fútbol, para ello formaron dos equipos y comenzaron a jugar, un equipo quería integrarme al juego pero el profesor pareció no escuchar y siguieron en el juego, dos niñas se habían cansado y se me acercaron preguntando datos personales míos, al responder comenzaron a platicarme sobre el fútbol.

Durante este juego, la lengua que usaban para comunicarse era el español, al igual que dentro del aula.

Cuando se terminó educación física, subieron al salón y comenzaron a trabajar en equipos en la materia de matemáticas, contestando algunos problemas del libro, esta clase fue totalmente en español.

Al final el profesor me preguntó de donde era y le dije que era de la comunidad, entonces de igual manera se sorprendió y comenzó a platicarme sobre los libros de texto que les mandan, comentaba que no era la variante de los niños y que no le entendían.

Al terminar las actividades, tocaron el timbre para salir, pero antes de salir el profesor preguntaba las tablas de multiplicar y quien respondía de manera correcta se iba pronto.

Al pedirle al maestro la oportunidad de entrevistarlo, éste cedió y parecía muy interesado en las preguntas que le hacía, sus respuestas eran muy concretas y parecía analizar mucho lo que contestaba.

¿Qué dice la profesora de cuarto grado?

La profesora de cuarto grado tiene 27 años y ella pertenece a la cultura náhuatl, de modo que es hablante de la lengua náhuatl, además del español. La profesora lleva un mes y medio laborando en la escuela bilingüe.

Con respecto a su grupo, la docente manifiesta que atiende a 10 niños, todos son de la misma edad. Asimismo, ella expresa que ocho de sus alumnos son bilingües y dos monolingües en español, además manifiesta que en el salón de clase los niños interactúan en español. Se puede apreciar que la mayoría de los niños en este salón hablan las dos lenguas (náhuatl/español) pero siendo así, solamente usan una en la interacción en el aula.

Sobre las problemáticas que tienen los niños hablantes de lengua indígena en la escuela, ella expone que las dificultades que ella observa son los artículos, ya que se les dificulta al usar español, señala también que en su salón tiene a dos niños con ese problema y es porque hablan más náhuatl. Por esto, desde mi perspectiva puedo señalar que es un tanto difícil para los niños que hablan más la lengua indígena el uso de los artículos, ya que en la lengua náhuatl no existen muchos artículos y no existe la diferenciación de sexo (él/ella), por ello en español suelen confundir los artículos.

En cuanto a las dificultades que la profesora de cuarto grado enfrenta en el desarrollo de su trabajo docente, destaca la falta de apoyo de los padres de familia hacia sus hijos y señala que por más que se les diga, los niños no entienden algunos temas porque no tienen el apoyo de sus papás. Esto hace referencia al desinterés que tienen algunos padres de familia con respecto al aprendizaje de sus hijos, ya que quizá tengan la idea generalizada de que todo es trabajo del docente y sin embargo no es así, es un trabajo en equipo ya que el docente no puede estar en casa de cada niño explicándole la tarea, por ejemplo y ahí entra la función de los padres como tutores de sus hijos.

En relación con la participación en algún programa de formación docente orientado a la enseñanza de niños indígenas hablantes de lenguas originarias, la profesora

comunica que no ha ido a ninguna conferencia o eventos donde se traten esos temas, pero independientemente de eso, comenta que en consejo técnico le dan capacitación y estrategias de cómo enseñar a estos niños y esta capacitación la recibe cada fin de mes en la escuela.

Por otra parte, también considera necesario que los maestros que atienden a grupos con niños bilingües o monolingües en lengua indígena, reciban una formación específica, porque si no los niños en lugar de aprender se confunden y no adquieren los conocimientos que deben tener. Por esto, quizá ella se refiere a que es necesario que exista una buena comunicación, legible en cuanto a la lengua entre profesor y alumnos para que sea más fácil la enseñanza y los aprendizajes de los niños.

De la misma manera, la docente cree necesaria la adquisición de estrategias pedagógicas específicas para atender a los niños hablantes de lenguas indígenas y justifica su respuesta diciendo que es necesario porque cuando aplican una estrategia de trabajo y resulta que no funciona, pues ya saben que aplicar y que no y así salen de dudas, porque añade que no todo lo sabe. Lo que ella trata de justificar es que es necesaria la adquisición de estas estrategias porque con ellas experimentan y en base a esa experiencia ya saben lo que les funciona y lo que no para aplicarlo con los niños.

En cuanto a las modalidades de formación docente que atienden a niños hablantes de lengua indígena, la profesora cree que las más adecuadas son las capacitaciones, además enuncia que si ella tuviera la oportunidad de elaborar un programa para la formación de docentes que atienden a grupos con niños hablantes de lengua indígena trataría principalmente los aspectos de: la escritura de la lengua náhuatl, destacaría las leyendas, las costumbres y tradiciones de la comunidad.

En relación con la función de la escuela como fortalecedora de la cultura y lengua indígena de los niños, la docente considera que es una función de la escuela porque la lengua originaria, en este caso el náhuatl, se está perdiendo, así como la cultura; ella agrega que los niños que llegan a esta escuela ya no saben qué significa cada actividad que se hace en el pueblo, por ello considera que es importante fortalecerla, también indica que todavía hay personas mayores a las que se les puede pedir

apoyo para saber lo que se hace en el pueblo y así ver como ellos como docentes puedan enseñarle a los niños, para que los niños conserven estos saberes. Teniendo en cuenta esto, es importante lo que la docente señaló, ya que día con día los niños ya no saben lo que significa y el sentido que tiene cada actividad cultural y social de la comunidad, así como la lengua náhuatl está siendo desplazada por el español, se aprecia también que al estar de acuerdo en que la escuela tenga esa función fortalecedora, ella como docente se incluye y cuenta lo que se puede hacer o lo que quizá ella hace.

Del mismo modo, la profesora informa que es indispensable que la escuela proporcione a los niños una competencia bicultural, para que estos aprendan de su cultura pero también de la cultura nacional y otras culturas, porque así los niños le dan un poco más de valor a su cultura si saben que existen otras culturas como: la totonaca, la otomí, entonces saben que no son los únicos, sino que existen otras culturas indígenas como la suya, porque si saben que solo ellos existen entonces dicen ¿para qué aprender de ella?.

Acerca de si la profesora está a favor de que los niños tengan la oportunidad de mantener y cultivar su lengua y su cultura originaria, ella manifiesta que quisiera que aprendan primero náhuatl y luego español y sí está a favor de que los niños tengan esa oportunidad. Por otra parte ella cree que al mantener y cultivar la cultura originaria pueden favorecer la integración y el éxito escolar de los niños indígenas, aunque menciona que algunas personas dicen de forma despectiva que si nació indígena siempre va a estar así, no va a aprender y ella piensa lo contrario, expresa que pueden alcanzar el éxito porque al ser indígena no es barrera. En el caso de la escuela, al ser bilingüe indígena no quiere decir que se hable todo en náhuatl y se vea todo en náhuatl, sino que como materia se tiene que ver el español, matemáticas y otras asignaturas. Con esto ultimó quizá quiso dar a entender que en la escuela no solo se enseña en náhuatl sino también en español y se ven materias que ven las escuelas federales, entonces al ser escuela indígena no quiere decir que ven todo en lengua náhuatl y no aprendan lo de otras materias.

Con respecto a lo dicho por la maestra, se puede considerar que está a favor de que se conserve y cultive la lengua indígena, y ella señala que donde debería de hacerse primero es en la casa de los niños principalmente, porque ella expresa que, aunque ella desde la escuela esté dando su clase en náhuatl, pero si no se tiene la base principal porque en su casa todo es en español, no puede hacer mucho, quizá los niños escucha palabras en náhuatl pero no sabe que significa, por ejemplo escucha piox (pollo) pero no sabe que es, entonces, para qué le enseñan otras lenguas que mucho menos saben que significa ni de dónde viene. Lo que ella trata de explicar es que se debe empezar a enseñar la lengua originaria desde la casa para que los niños tengan noción y refuercen en la escuela lo que saben respecto a esa lengua para después aprender otra.

Ahora bien, ella declara que si fuera función de la escuela fortalecer, cultivar y mantener la lengua náhuatl, para empezar, como docente, ella tendría que hablar náhuatl y en las clases de náhuatl todo tendría que ser en náhuatl, así los niños tendrían el compromiso de hablar así, pero si ellos ven que se revuelve náhuatl y español, pues dirán que no es importante porque se usa español y no se van a ver obligados a usar el náhuatl, entonces se tiene que empezar con el docente, quizá algunas palabras se están perdiendo y ya no se sabe cómo se dice pero el trabajo sería investigar para que los niños la usen. Expone también que la escuela no hace este trabajo, pero añade que al menos en su salón, los niños toman la iniciativa de decir que todo se hable en náhuatl o ella a veces les da ejercicios en náhuatl y escucha como conversan en náhuatl, se ayudan y se preguntan entre ellos para realizarlos. De igual manera señala que la escuela trata de cultivar y fortalecer la lengua y cultura indígena cantando el himno nacional en náhuatl, en ocasiones realizan los honores en náhuatl, el evento de Todos Santos se hace en náhuatl, usan el uniforme bordado y hacen un periódico mural donde tienen que rescatar palabras nuevas en lengua indígena.

Por último, la profesora expresa que no todos los padres de familia están al pendiente de la formación de sus hijos, solamente la mitad de ellos les ayudan con las actividades, les compran materiales, van a reuniones, pero la otra mitad no

apoya la formación de sus hijos. Entonces, señala que no todos participan de forma suficiente y se justifican diciendo que tienen que asistir a otras escuelas, otros dicen no tener tiempo, algunos trabajan lejos y otros niños no tienen papá y las mamás no pueden asistir a reuniones porque trabajan. La profesora comenta que esto sucede por la falta de interés y por la falta de recursos económicos, los padres salen a trabajar y dejan solos a los niños. Además, la maestra piensa que se puede resolver esta situación hablando en la dirección con los padres desinteresados, pero manifiesta que no se les puede exigir tanto a los padres de familia porque hay competencia entre las escuelas, hay otras dos, entonces si se les dice que obligatoriamente tienen que venir a hacer aseo, dar cooperación, hacer faenas, lo que dicen es que van a sacar a su hijo de la escuela y lo van a ir a dejar donde no les pidan que hagan tantas cosas; lo toman como una excusa para no ayudar. Menciona que esto se puede resolver haciendo reglas y esas reglas tienen que venir de la dirección, en donde en lugar de correr a los niños que sus padres no cumplan con los acuerdos, que se les motive a apoyar y también si el niño quiere quedarse en la escuela que los padres cumplan las reglas y si no van a cumplir que no inscriban a sus hijos en la escuela. Eso es lo que propone ella y también resalta que necesitan apoyo por parte de las autoridades, si le dan apoyo a la escuela los papás también se motivaran a enviar a sus hijos a ella y van a cumplir las reglas.

¿Qué observé en el salón de cuarto grado?

El salón de cuarto grado aún no está terminado, es grande y de loza, está dividido en dos por tablas de madera, la primera parte por donde está la puerta es el área de los niños de cuarto y del otro lado es como una bodega donde están guardados materiales de trabajo de los albañiles; esta aula, como las demás, tiene ventanas, el piso aún no tenía loseta, había un pizarrón de gis y junto al pizarrón un tubo roto pegado al piso, el mobiliario es de madera, los niños tenían butacas y la maestra una mesa de madera y una silla; en una de las esquinas del salón habían cajas donde los niños guardaban sus libros, en las paredes no había trabajos de ningún tipo. Por estas condiciones la maestra tenía que estar atenta para que los niños no se lastimaran con los tubos y los alambres salidos del salón.

Es necesario decir que en el salón no hay nada escrito visible en lengua indígena como en los otros salones.

Lo que observé también fue que primero la docente hizo el pase de lista, me presentó y me cedió un lugar, después un niño manifestó exaltado qué por qué siempre ven la materia de lengua, entonces la docente le dijo que ese día no tocaba lengua y las clases comenzaron con la materia de matemáticas, porque según la docente iban retrasados en esa materia, pidió que sacaran su libro a la cuenta de cinco y ella comenzó a contar en náhuatl, los niños seguían el conteo y presurosos sacaron sus libros y seguían contando hasta que la maestra comenzó diciendo que se trabajaría en grupo para resolver los problemas del libro, los niños daban resultados y explicaban el porqué de su resultado, algunos se equivocaban pero seguían en su trabajo.

Algo relevante fue que uno de los diez niños que estaban en el aula, comenzó a usar frases y palabras en náhuatl con dos de sus compañeros, pero estos le contestaban en español, también usaba la lengua indígena para afirmar o para bromear con sus compañeros.

Los niños se comportaron muy naturales, aunque los estuviera observando, cuando la docente salía del salón ellos jugaban y platicaban.

En cuanto a la maestra, ella se vio igual muy natural en el salón, además como habla náhuatl, usa las dos lenguas en el aula. Respecto a la entrevista fue más extensa y a mi parecer no dijo solo lo que le convenía sino lo que en realidad pasa en la escuela.

¿Qué dice el docente de quinto y sexto grado?

El responsable del salón de quinto y sexto grado tiene 27 años, dice pertenecer a la cultura náhuatl y habla esa lengua además del español. Como docente lleva dos años laborando en la escuela.

El profesor manifiesta que atiende a dos grados, quinto y sexto, en su aula hay 21 niños en total, con edades diferenciadas, pero por grado son iguales, por otro lado, los niños que desde su perspectiva son bilingües son 18 y tres monolingües en español; sin embargo, siendo la mayoría bilingües, el maestro indica que en el aula sus alumnos interactúan casi siempre en español.

En cuanto a las dificultades que enfrentan los niños hablantes de lenguas indígenas en el ámbito escolar, el docente las atribuye a los padres de familia, ya que señala que ellos no quieren que hablen la lengua náhuatl y no quieren que se les enseñe en náhuatl y esto por la discriminación de las personas externas. A causa de esto, se puede entender que lo que él señala como dificultad no tiene que ver con problemas de léxico, comprensión lectora o aprendizaje, como lo señalaron los demás profesores, sino con los padres que no quieren que los niños de esta escuela aprendan la lengua náhuatl por las múltiples discriminaciones que quizá sufren o sufrieron ellos, por lo que es un tanto difícil que los docentes les enseñen la lengua indígena si los padres no lo desean así; entonces, el obstáculo que enfrentan los niños y el docente para aprender y enseñar en la lengua originaria son los padres de familia.

Sobre las dificultades que el maestro de cuarto enfrenta en su trabajo, apunta a la relación de los contenidos, ya que es un grupo multigrado, por lo que a él se le complica relacionar ciertas actividades, asimismo indica como otra dificultad la atención a los alumnos con rezago educativo de ambos grados, de la misma manera, esta situación se le complica por el tiempo que debe dedicar a estos niños de diferentes grados.

En relación con la participación de este maestro en algún programa de formación docente orientado a la enseñanza de niños indígenas, él dice que no ha participado en ningún tipo de programa así, pero considera que los maestros que atienden a niños bilingües o monolingües en lengua indígena deben recibir una formación específica, por los parámetros curriculares y la enseñanza diferenciada a estos niños, además imparten la asignatura extra que es lengua náhuatl.

Acerca de la importancia de la adquisición de estrategias pedagógicas específicas para atender a niños hablantes de lengua indígena, él maestro expone que lo considera necesario porque se deben conocer elementos diferentes de la lengua indígena, escritura, lectura y expresión oral.

Por otro lado, la modalidad para la formación de maestros que atienden a niños hablantes de lengua indígena que el profesor de cuarto considera adecuada es que todo empiece desde la formación del profesor, que lo formen para esos niños. Ahora bien él comunica que si tuviera la oportunidad de elaborar un programa de formación de maestros que atienden a niños hablantes de lengua indígena los aspectos que destacaría son los aprendizajes específicos del contexto de los estudiantes, pero él lo haría de manera regional, es decir que sea en base a su región para que los alumnos comprendan los temas.

Por otra parte, el profesor considera que es una función de la escuela fortalecer la cultura y lengua indígena de los niños y se justifica diciendo que no se pueden perder las costumbres, tradiciones, testimonios y la tradición oral de su descendencia. Asimismo, opina que la escuela debe proporcionarles a los niños una competencia bicultural para que aprendan de la cultura nacional, pero que mantengan a la vez la suya. Señala que con esto se pueden compartir y conocer ideologías de otros lugares y se puede fortalecer la cultura propia.

El docente está muy de acuerdo en que los indígenas deben tener la oportunidad de mantener y cultivar su lengua y cultura originaria, y resalta que es como conservar el patrimonio cultural que los antepasados han dejado de herencia, las tradiciones y la lengua. Además, comenta que al mantener y cultivar la lengua originaria de los niños puede favorecer el éxito escolar porque a través de ellas los niños valoran su cultura.

El maestro manifiesta que el lugar más adecuado para conservar y cultivar la lengua indígena, en este caso el náhuatl, primero es en la casa, a través de la concientización de los padres y en un segundo lugar en la escuela a través de estrategias y métodos de enseñanza propios.

Ahora bien, él expone que como función de la escuela se debe conservar la lengua originaria y se puede hacer a través de representaciones, libros cartoneros, correspondientes a la lengua, libros artesanales y exposiciones de productos, además resalta que en su escuela se hace a través el periódico mural, collages y videos.

Para terminar, el profesor expresa que es necesario que los padres de familia participen con la escuela en el fortalecimiento y conservación de la cultura y lengua originaria de los niños, además declara que los padres de familia de su grupo, participan ayudando a los niños en las traducciones que hacen en lengua náhuatl, pero agrega que estos no participan de forma suficiente en la formación de sus hijos e indica que esto sucede por la migración de los padres de familia, entonces no están con sus hijos, también por la falta de tiempo, muchos padres trabajan desde temprano hasta tarde, tanto hombres como mujeres, entonces no pueden asistir a juntas o cosas así y otros no participan por el desinterés. Para involucrarlos, el docente dice que se pueden hacer talleres para la concientización y nada más, porque no está en sus manos ayudarlos de otra manera.

¿Qué observé en el salón de quinto y sexto grado?

El salón de quinto y sexto grado es de loza, está junto a la dirección, tiene ventanas en dos de las partes laterales del salón, en las paredes está pegado el alfabeto náhuatl y el de español, así como algunos números, el mobiliario es de madera, cada niño tiene su butaca, el docente tiene una mesa y una silla de madera, en una esquina hay cajas donde los niños guardan sus libros, y cuadernos entre otros materiales.

La clase del día empezó con la materia de matemáticas, el tema era la recta numérica; un suceso de mi interés fue que dos niñas comenzaron a conversar en lengua indígena sobre el trabajo que dejó el docente, después otros dos niños comenzaron a meterse en su conversación, pero el docente los calló porque estaba explicando la actividad.

Otro acontecimiento de mi interés fue que una de las niñas que estaba platicando con sus compañeros en náhuatl, fue a entregar su trabajo al docente pero él le dijo que estaba mal, entonces le explicó y le dijo que se apresurará a terminar, al poco rato volvió con el profesor y de nuevo le dijo que estaba mal, la niña se regresó a su lugar, pero el profesor la llamó y le explicó en náhuatl y ella al llegar a su lugar le explicó a su hermana lo que le dijo el profesor, también en esa lengua, al poco volvió a donde el profesor y éste ya se lo calificó, supuse que había entendido e hizo bien su trabajo.

Al terminar matemáticas, el profesor empezó una actividad de español y al terminar organizó una actividad sobre el juego de la papa caliente para hacer preguntas sobre lo que los niños recordaban de toda la clase.

Al observar este salón, pude ver que el docente y los niños se comunican en español y a menos que los niños no entiendan la actividad, el docente se los explica en náhuatl, pero supongo que él sabe quiénes de los niños hablan más náhuatl y por eso les explica en esa lengua. También pude notar que en el salón hay niños que se hablan en náhuatl en todo momento, pero son como cuatro, mientras que el resto lo hace en español.

Desde mi perspectiva el maestro respondía a la entrevista de manera muy consciente y cuidadosamente e incluso dijo que respondería lo que creía pertinente.

¿Qué dicen los niños de la escuela bilingüe Netzahualcóyotl?

Primer grupo.

¿Qué dicen?

El primer grupo estaba conformado por siete niñas, todas tenían la edad de siete años, todas dicen que hablan el español y un poco el náhuatl.

Respecto a la lectoescritura en lengua indígena, dos de las siete niñas que representan un 28.5 % dicen que saben leer y escribir en náhuatl, otras dos comentan que solo leen y escriben muy poquito, otra niña menciona que ella puede

leer mucho pero solo en español. En este caso las niñas apenas están aprendiendo a leer y escribir, quizá en las dos lenguas y si en la escuela se enseña la lengua indígena, puede que más adelante sepan leer y escribir en náhuatl.

Con base a la enseñanza y aprendizaje de la lengua náhuatl, estas niñas señalan a sus mamás, esto porque como se sabe, en la mayoría de los casos es la mamá quien está en todo momento con los hijos y ella es la que decide si sus hijos adquieran el náhuatl o no, las alumnas también mencionan a familiares, puede ser porque su familia nuclear o extensa en su mayoría habla náhuatl con ellas, de la misma manera señalaron a sus abuelas porque expresan dos de ellas que sus mamás no saben hablar náhuatl, entonces lo aprenden de los abuelos. En cuanto a la enseñanza y aprendizaje de la lengua española las niñas no mencionan a sujetos como transmisores sino que manifiestan que desde que nacieron así hablaban, que nadie se los enseñó, que lo aprendieron solas sin ayuda de nadie.

En cuanto a los espacios que tiene la lengua indígena, en el ámbito del hogar las siete niñas expresan que usan el español y algunas veces el náhuatl para llamar a sus padres, además una de ellas dice que su abuelita le habla en náhuatl pero ella le responde en español. De la misma manera ellas declaran que en su casa usan el náhuatl solo algunas veces con sus padres, una alumna de las siete señalan que su abuela le habla en náhuatl pero ella no, en cambio las estudiantes exponen que la lengua española lo usan con todos los integrantes de su hogar. Por lo que manifestaron las pequeñas se puede ver claramente como el español ha desplazado a la lengua indígena en el contexto del hogar de estas niñas.

En relación con el espacio escolar, las alumnas revelan que en la escuela no hacen uso de la lengua náhuatl, pero resaltan que dos de sus compañeras sí lo hablan y se entienden, pero no se lo dicen al docente porque les da pena. Considerando lo que mencionan las estudiantes, el que a las niñas les da pena decir que son hablantes de la lengua indígena, tal vez esto sucede porque sus compañeros hablan más español, entonces para no sentirse excluidas niegan su condición lingüística.

Acerca del espacio de la calle, las aprendices informan que en este espacio no usan la lengua indígena más que para saludar a algunas personas, porque subrayan que

no pueden hablar bien náhuatl, e incluso una de las siete niñas comentó que un día salió a comprar y una señora le dijo algo en náhuatl y ella le contestó ¿qué? Y la señora le volvió a hablar en náhuatl con un gesto molesto porque ella no entendía.

Por otro lado, las niñas no mencionan otros espacios de uso de la lengua indígena más que su hogar con sus abuelas y algunas con sus padres. Pero tomando en cuenta lo que manifestaron anteriormente ellas casi no responden en náhuatl.

En cuanto la preferencia de lengua, estas alumnas comentan que se sienten más cómodas hablando en español porque no les gusta el náhuatl, ya que comienza con “tl” y no le entienden a lo demás. Sin embargo, a pesar de que no les gusta ellas enuncian que no es malo hablar la lengua indígena porque es para que ellas aprendan, pero señalan que no lo pueden aprender.

Otro punto importante que se destaca es la actitud de los profesores ante la lengua náhuatl, con respecto a eso, las niñas comunican que a sus maestros les importa más la lengua náhuatl, mencionan que les interesa más las cosas en náhuatl porque en este día están todo el tiempo viendo la materia de náhuatl. En consecuencia se piensa que al menos en el grupo de estas niñas, la lengua indígena tiene su lugar dentro del aula y que el docente la promueve y la enseña.

En cuanto a las actitudes ante la lengua de los familiares de las niñas, ellas exponen que parte de su familia como sus abuelas principalmente y sus mamás quieren que hablen la lengua náhuatl, en cuanto a las demás figuras familiares como hermanos, o sus papás, no los mencionan.

Respecto a lo que opina la sociedad con respecto a la lengua indígena, las alumnas opinan que la sociedad no dice nada en cuanto a su lengua originaria.

Para finalizar, cinco de las niñas dicen que no sufren ningún tipo de discriminación lingüística por pertenecer a una cultura indígena, pero el resto de ellas declara que les dicen groserías y se burlan de ellas por no saber hablar en náhuatl.

Segundo grupo.

¿Qué dicen?

Este pequeño grupo estaba conformado por cinco niñas, ambas tienen siete años, ellas afirman que hablan dos lenguas, español y náhuatl.

Como se mencionó, las siete niñas que representan el 100% hablan la lengua náhuatl, en cuanto a la lecto-escritura en lengua indígena, solamente dos de estas niñas dicen poder escribir y leer en lengua indígena. Por la edad que tienen se puede suponer que van en segundo o primer grado, entonces posiblemente más adelante el resto de las niñas aprenderán a escribir.

Con respecto a la enseñanza y adquisición de la lengua indígena, las niñas señalaron como figura principal de transmisión de la lengua indígena a sus mamás; eso se da porque las mamás son las que están más tiempo con las niñas entonces ellas aprendieron de ellas y también porque las mamás, supongo que no les niegan la oportunidad de aprenderlo. Ahora bien, en cuanto a la lengua española, en este grupo tres de las niñas manifiestan que a ellas nadie les enseñó a hablar español, ellas solitas lo aprendieron, las otras dos niñas de este grupo expresan que a ellas les enseñó su papá porque ellos únicamente hablan español.

Otro punto son los espacios de uso de la lengua indígena, tres de las alumnas dicen que hablan más español dentro del contexto del hogar, una de las niñas del grupo declara que en su casa usan las dos lenguas y solo una de este grupo expone que en su casa solo hablan náhuatl. De la misma manera, las alumnas comunican que las personas con las que hablan náhuatl son sus abuelas, mamás, papás y tíos, en cuanto a la lengua española mencionan a sus hermanos, mamás, y casi toda su familia.

Por otro lado, en el contexto escolar, las alumnas dicen que hacen uso de la lengua náhuatl dentro de este espacio y lo usan para comunicarse con sus compañeros y el maestro en la clase de náhuatl. Dada esta respuesta, se puede hacer la hipótesis de que solo en la clase de náhuatl usan la lengua indígena para comunicarse y en el resto de las clases no lo hacen.

Por otra parte, en el espacio de la calle, las aprendices señalan que en este contexto sí usan la lengua originaria, cuando las personas los saludan en esa lengua. Además de los espacios de uso de la lengua náhuatl que se mencionaron las niñas no mencionan otros.

Acercas de la preferencia de lenguas, dos de las alumnas de este pequeño grupo dicen que les gusta más hablar en la lengua náhuatl, mientras las tres restantes señalan que se sienten más cómodas hablando en español y por ende lo prefieren. El primer caso puede ser porque es la lengua materna de las niñas, por eso prefieren la lengua originaria y en el segundo caso puede ser que su primera lengua sea el español y por eso la dominan mejor y les gusta más. Por otro lado, las niñas creen que no es malo hablar una lengua indígena y justifican su afirmación diciendo que no es malo porque es para que se enseñen a hablar la lengua indígena y para saber los números en náhuatl.

Otro punto son las actitudes que creen los niños que tienen otras personas ante su lengua originaria, en cuanto al caso de los docentes, las niñas manifiestan que ellos piensan que está bien que hablen su lengua. En el caso de su familia, ellas expresan que quieren que hablen náhuatl. Hasta aquí podemos ver que haya una actitud positiva tanto por parte de los docentes como familiares de estas alumnas. Por último, en el caso de lo que ellas creen que piensa la sociedad respecto a su lengua originaria, declaran que ellos piensan mal porque dicen que al darse cuenta que pueden hablar una lengua indígena empiezan a hablar mal, y ellas usaron la frase “empiezan a hablar mal de nosotros” incluyendo también a la población náhuatl de la comunidad, quizá esto lo comentan porque han vivido o escuchado algo similar por parte de otros.

Para terminar, en cuanto a problemas de discriminación por ser indígena o por hablar una lengua originaria, dos de las alumnas dice que sí han sufrido discriminación, resaltan que les dicen cosas ofensivas y una de ellas dice que a los niños que asisten a esta escuela les dicen nacos y la niña menciona que los agresores son otros niños pertenecientes a la escuela federal Lázaro Cárdenas. Es

visible que los agresores ni siquiera son personas externas, ni personas más grandes, son los mismos niños de la comunidad con las mismas condiciones.

Tercer grupo.

¿Qué dicen?

Este grupo estaba conformado por un total de ocho alumnos, cinco niñas y tres niños, las edades de estos niños eran diferenciadas entre nueve y 10 años. Siete de estos niños que representan un 87.5% saben hablar la lengua náhuatl además del español, y solo uno de ellos no lo habla, pero resalta que lo entiende.

Con respecto a la lecto-escritura en lengua indígena, los niños manifiestan que no saben leer ni escribir muy bien. A mi parecer es normal que apenas vayan aprendiendo ya que aunque la escuela es bilingüe y se les alfabetice en lengua indígena, esto no basta porque solo trabajan en la materia de lengua indígena pocas horas y no es suficiente.

En lo referente a la transmisión y aprendizaje de la lengua náhuatl, cinco de estos niños señalan a sus mamás como personajes principales de la enseñanza de la lengua originaria, los otros tres indican que fueron sus abuelos quienes les enseñaron a hablar la lengua vernácula. Se puede apreciar en este caso que no mencionan a los papás como personajes de enseñanza de la lengua náhuatl, quizá porque ellos no conversan lo suficiente con los niños. En el caso de la lengua española todos los niños de este grupo expresan que lo aprendieron solos, que nadie se los enseñó.

En cuanto a los espacios de uso de la lengua indígena, cuatro de los siete alumnos dicen que en su casa hacen uso de la lengua indígena con su familia, un alumno de este grupo comenta que en su caso su familia hace uso de las dos lenguas y el resto, que son tres, declaran que en su hogar usan sólo la lengua española. No obstante, estos estudiantes mencionan como sujetos de interacción de la lengua náhuatl dentro del contexto familiar a sus mamás, abuelitos y a sus primos. Sin embargo, en el caso de los sujetos de interacción en lengua española mencionaron

a sus primos, a toda la familia con la que viven y familiares que viven en la ciudad de México.

Por otro lado, en el caso del contexto escolar, los educandos enuncian que dentro de este espacio hacen uso de la lengua indígena con su maestra o con el director para conversar.

En relación con el espacio de la calle, los niños expresan que hacen uso de la lengua indígena cuando saludan a las personas que se encuentran en su camino, mencionan a las señoras, uno de los niños informa que él hace uso de la lengua náhuatl para hablar con los muchachos del bachillerato que se encuentra en la calle, es decir que hacen uso de la lengua náhuatl en la calle para charlar y saludar a las personas que se encuentran en su camino.

Acerca de otros espacios donde hacen usos de la lengua náhuatl, los niños mencionaron la iglesia; porque las misas son en dos lenguas, y también la catequesis, que es la doctrina que los niños reciben para hacer sus sacramentos.

Respecto a la preferencia de lenguas, cuatro de los siete niños que hablan náhuatl, prefieren la lengua española y los otros cuatro se sienten más a gusto usando la lengua originaria. Sin embargo todos estos estudiantes opinan que no es malo hablar la lengua náhuatl, pero no justificaron su respuesta, solo mencionaron que es bueno hablarlo y aprenderlo.

En cuanto a las actitudes de otras personas ante su lengua originaria, primero en el caso de los profesores, los alumnos informan que quizá los maestros piensen que está bien que hablen náhuatl, además piensan que eso es lo correcto. Entonces se puede decir que los profesores de estos niños tienen una actitud positiva según los niños. Por otra parte, en el caso de la familia de los niños, la mayoría de los aprendices manifiestan que su familia piensa que está bien que ellos sigan hablando náhuatl, pero dos de los niños comentan que sus primos no quieren que hablen en náhuatl porque no les gusta; en este caso tenemos dos tipos de actitudes, positiva y negativa que toman diferentes actores que son parte de la familia de estos niños.

En último lugar, en el caso de la sociedad, los alumnos exponen que a algunas personas no les gusta la lengua náhuatl y cuando los escuchan hablar los miran, quizá con desagrado, por eso usan este término.

Para finalizar, respecto a los problemas de discriminación por ser hablante o por pertenecer a una cultura indígena, tres de los estudiantes revelan haber sufrido discriminación, el primero señala como agresora a su sobrina, ella se burla de los niños que asisten a esta escuela porque comenta que no saben hablar náhuatl y menciona que es en balde la escuela indígena y también insinúa que los de la escuela de Ayehualulco (federal Lázaro Cárdenas) saben más que los de la escuela bilingüe. Otro de los niños declara que cuando dice que es hablante de lengua náhuatl se burlan de él diciéndole "Kachi" qué es como decirle, seguramente, sabrás más otras lenguas, pero en este caso él no señaló al agresor o agresores. Y la última expuso que también le dicen cosas ofensivas los niños de la escuela Lázaro Cárdenas por hablar náhuatl.

¿Qué dicen los padres de la escuela primaria bilingüe Netzahualcóyotl?

Primera madre de familia.

La mamá es originaria de la comunidad, tiene 49 años, afirma que habla náhuatl y español.

Ella manifiesta que la razón por la cual envió a sus hijos a la escuela bilingüe es porque no le cobran mucho en las cooperaciones y no le piden muchas cosas, en este caso no sabemos si lo que se refería a cosas es materiales de sus hijos o que ella participe en asambleas, faenas etc. Como es visible ella no optó por la escuela porque sea bilingüe, sino por las razones que manifiesta.

La madre de familia expresa que los beneficios de aprender en dos idiomas es que aprenden más la lengua náhuatl y aprenden más en dos lenguas.

Con respecto al uso de la lengua indígena en su hogar, ella dice que la lengua que usan en su casa para comunicarse es el náhuatl. En cuanto a lecto-escritura en

náhuatl, ella expresa que sus hijos sí saben leer y escribir en náhuatl porque se los enseñan en la escuela, pero ella señala que no sabe, solamente lo hablan.

En lo referente al uso de la lengua indígena en las diferentes situaciones, la señora expone que el náhuatl lo usa solo con las personas que hablan así en diferentes situaciones, así como también en su casa con su familia. Y la lengua española de la misma manera lo usa con las personas que le hablan en esa lengua. En este punto cabe señalar que el tipo de lengua lo determinan las personas, claro hablando de personas bilingües.

En cuanto a la importancia de aprender bien a comprender, hablar, leer y escribir en las dos lenguas, ella comunica que sí lo considera necesario para aprender mejor.

Sobre la importancia de la participación de los padres de familia con la escuela para la formación de sus hijos, ella cree que sí es necesaria, pero resalta que a veces no va a las reuniones porque no tiene tiempo, pero menciona que cuando va, le informan cómo van sus hijos.

Finalmente, respecto a si ella o algunos de sus familiares ha tenido problemas de discriminación por ser hablantes de una lengua indígena, ella informa que ni ella ni su familia ha pasado por algo así.

¿Lo que observe?

Lo que observe estando un rato con esta madre de familia no fue mucho, porque la plática que tuvimos fue dentro de su negocio, entonces lo único que pude observar es que ella respondió muy sinceramente la entrevista, y deduje que no puede ir a las juntas porque no puede dejar su tienda sola, también noté que las personas que le compraban le hablaban en las dos lenguas y ella les respondía en las dos, aunque a veces en español no se expresaba bien.

Actitudes de algunas personas de la comunidad de Xolotla ante la lengua náhuatl.

¿Qué dicen algunos pobladores de la comunidad de Xolotla?

Primera persona entrevistada.

¿Qué dice?

La primera entrevistada es una señora mayor perteneciente a la comunidad de Xolotla, tiene 60 años, ella manifiesta que habla náhuatl y el español solo un poco.

Con respecto a la lecto-escritura en la lengua originaria, la señora expresa que no sabe leer y escribir en lengua náhuatl, señala que solo lo sabe hablar.

En lo referente a la trasmisión de la lengua náhuatl, ella dice que la lengua náhuatl la aprendió en su casa y se la enseñaron sus padres, en cuanto a la lengua española, declara que la aprendió en la escuela con los maestros.

En otro punto, en los espacios de uso y sujetos de interacción en lengua originaria, esta mujer expone que ella hace uso de la lengua náhuatl en todas partes y con todos, aunque la otra persona hable español, pero es del pueblo y ella le conversa en lengua indígena. Por otra parte, en el caso de la lengua española, ella señala que la usa solo con la gente de fuera, al decir de fuera quiere decir que son personas externas a la comunidad y que hablen solamente español, y ella señala a las personas del municipio y el mismo como espacio o contexto.

En cuanto a la preferencia lingüística, ella comunica que sabe hablar más náhuatl y por ende es la que usa casi siempre. Ahora bien, ella enuncia que para ella no es malo hablar una lengua indígena, y resalta que malo es no saber hablar.

Sobre lo que ella piensa de su lengua, es que el náhuatl “está perdiendo con el español”, es curioso que ella tomó el desplazamiento como una competencia en donde la lengua originaria está en desventaja, que como lo menciona, va perdiendo. Por otro lado ella cree que algunas de las demás personas de la comunidad ya no quieren que se hable la lengua indígena, porque no les gusta y subraya que se creen koyomeh (mestizos) pero son de la comunidad.

En relación con problemas de discriminación por ser hablante o pertenecer a una cultura indígena, la señora menciona que sí ha tenido problemas por hablar su lengua originaria, ella informa que da pláticas de matrimonio y algunas parejas se quejan de que da las pláticas en náhuatl y no les traduce, por lo que no llegan a entender, y resalta que no lo hace porque deben de saber la lengua indígena.

Acerca de la actitud positiva o negativa de creer que es importante o no la revitalización de la lengua indígena, ella manifiesta que quiere que se siga hablando en náhuatl, porque dice que es bonito escucharlo y además se entiende más en esa lengua.

Segunda personas entrevistada.

¿Qué dice?

El segundo entrevistado es un joven estudiante de la secundaria de la comunidad, él tiene 14 años, expresa que sabe hablar español y náhuatl.

Con respecto a la lecto-escritura en lengua indígena, el joven dice que sabe un poco leer y escribir en náhuatl.

En lo referente al espacio y aprendizaje de lengua indígena, el estudiante de secundaria declara que la lengua náhuatl la aprendió en su casa y señala como sujetos de transmisión de esta lengua a sus padres y abuelos. De la misma manera, en cuanto a la lengua española, él expone que la aprendió en su casa también y apunta como figuras principales de la enseñanza de esta lengua a sus padres, tíos y tías.

En otro punto, sobre los sujetos de interacción y espacios de uso de la lengua indígena, el joven comunica que hace uso de la lengua indígena en la escuela con sus amigos y en su casa con sus abuelos y padres. En cuanto a la lengua española, enuncia que la usa en la escuela con sus amigos y maestros y también en su casa con sus padres.

En cuanto a la preferencia de lengua, él señala que se siente más cómodo y seguro en español. Sin embargo, piensa que no es malo hablar una lengua indígena porque señala que en esa lengua se pueden comunicar con los abuelos que hablan náhuatl.

Sobre lo que piensa sobre su propia lengua originaria, él informa que piensa que está bien porque con ella se puede comunicar con la gente del pueblo. Por otra parte, respecto a lo que él cree que piensan las demás personas, manifiesta que las personas externas creen que está mal que ellos hablen náhuatl o sean indígenas porque dicen que son indios.

En relación con problemas de discriminación por hablar o pertenecer a una cultura indígena, el joven expresa que no ha tenido problemas de esos, pero ha tenido burlas por no saber pronunciar bien en náhuatl.

Acerca de la actitud positiva o negativa en el hecho de revitalizar la lengua indígena, el estudiante de secundaria dice que quiere que se siga hablando, porque ya no hay muchas lenguas como está y quiere que dure la suya, en otras palabras él quiere que su lengua originaria se mantenga.

Tercera persona entrevistada.

¿Qué dice?

La tercera entrevistada es originaria de la comunidad, tiene 36 años, ella declara que sabe hablar dos lenguas, español y náhuatl.

Con respecto a la lecto-escritura en lengua indígena en náhuatl, ella expone que no sabe escribir ni leer su lengua indígena.

Por lo referente al espacio de aprendizaje y los sujetos de transmisión de la lengua indígena, la entrevistada comunica que la lengua náhuatl la aprendió en su casa y en la comunidad con sus familiares y conocidos. Respecto a la lengua española, ella enuncia que la aprendió fuera de la comunidad con otras personas.

En otro punto está el contexto de uso y los sujetos de interacción de la lengua originaria, ella dice que la lengua náhuatl la usa en su casa con los integrantes de su familia y en todos lados solo con conocidos. En cuanto a la lengua española, enuncia que la usa fuera de la comunidad con personas que hablan esa lengua.

En cuanto a la preferencia lingüística, ella comenta que no tiene una lengua preferida, sino que se siente cómoda hablando en las dos lenguas. Ahora bien, ella expresa que no cree que es malo hablar una lengua indígena porque es su lengua nativa.

Sobre lo que ella piensa de su lengua vernácula, expresa que para ella es un orgullo saber náhuatl. Por otra parte, cree que la sociedad piensa lo contrario, porque a veces se discrimina por hablar esa lengua y te tachan de india.

Por otro lado, dice que no ha sufrido problemas de discriminación por ser hablante o por pertenecer a una cultura indígena.

En relación con la actitud positiva o negativa de la importancia de la revitalización de la lengua náhuatl, ella señala que está a favor de que se siga reproduciendo y transmitiendo porque es su lengua original.

Cuarta persona entrevistada.

¿Qué dice?

La cuarta entrevistada es una joven originaria de la comunidad, ella estudia la secundaria en el municipio, tiene 13 años y expone que habla español y un poco la lengua náhuatl.

Acerca de la lecto-escritura en lengua indígena, ella comunica que no sabe leer ni escribir en náhuatl.

Con respecto al lugar de aprendizaje y las personas que le transmitieron la lengua indígena, ella enuncia que lo aprendió en su casa y señala como su principal transmisora a su abuela, en contraste con la lengua española, ella manifiesta que

de igual manera la aprendió en su casa y apunta a sus padres como principales transmisores de esa lengua.

En lo referente a los espacios de uso y los sujetos de interacción de la lengua náhuatl, ella señala que la usa en su casa con su abuela, pero informa que la lengua española la usa en todo lugar con todas las personas.

En cuanto a la preferencia lingüística, la joven manifiesta que prefiere el español porque se siente más cómoda hablándolo. Sin embargo, piensa que no es malo hablar una lengua indígena porque señala que pueden enseñarle a otras personas esa lengua.

Sobre lo que ella piensa respecto a su lengua indígena, expresa que la lengua náhuatl es bonita y está orgullosa de ella. Por otra parte, cree que las demás personas que son externas suelen discriminar por hablar en esa lengua.

En relación con problemas de discriminación en algún espacio público por ser o por hablar una lengua indígena, la estudiante declara que no ha tenido ningún problema de este tipo.

Acerca de la actitud positiva o negativa respecto a la revitalización de la lengua náhuatl, ella expone que está a favor de que se siga reproduciendo y transmitiendo a las futuras generaciones porque así no se pierde y no se olvida.